

**BOLETÍN
OFICIAL
DEL
OBISPADO
DE
ZAMORA**



ISSN 1139 3726
Dep. Leg.
ZA 41 - 1958
Ediciones
Monte Casino
(Benedictinas)
Ctra. Fuentesauco
Km. 2
ZAMORA, 2014

SUMARIO

**I. DOCUMENTACIÓN
E INFORMACIÓN DIOCESANA**

Sr. Obispo

Decreto sobre el catecismo “Testigos del Señor”	537
Decreto con ocasión del Año Jubilar Teresiano	538
Carta pastoral para el Domund 2014	540
Cartas para la Hoja Diocesana “Iglesia en Zamora”	
- Nº 195 – Domingo, 14 de septiembre	542
- Nº 196 – Domingo, 12 de octubre	544
- Nº 197 – Domingo, 26 de octubre	545

Vicaría General

Directrices diocesanas sobre la celebración de la Eucaristía en la capilla de los tanatorios	547
--	-----

Vicaría de Pastoral

Objetivo Pastoral Diocesano. Curso 2014-2015	549
Programación Pastoral Diocesana 2014-2015	559

Secretaría General

Nombramientos	607
---------------------	-----

Información Diocesana

La nueva corona de Nuestra Madre: “su valor, muy por encima de lo material”	608
La coronación canónica de Nuestra Madre de las Angustias, un acontecimiento histórico para Zamora	612
Nuestra Madre lucirá en el septenario un manto restaurado	614
El Seminario San Atilano acoge la exposición “Reconciliatrix Mundi”	616
Nuestra Madre de las Angustias estrenará, coronada, una marcha de un compositor zamorano	617
Nuestra Madre de las Angustias, reina de los cristianos de Zamora	619

San Andrés acoge por primera vez el triduo en honor de la Virgen de la Saleta	623
Arranca el curso en Pastoral Juvenil	625
Los sacerdotes comienzan el curso de su formación	627
Manos Unidas presenta los materiales educativos de este curso	631
El Centro Menesiano Zamora Joven y la Asociación Virgen de la Saleta unidos ante el desafío del absentismo escolar	632
Inicio del curso pastoral: “que el Señor sea el protagonista”	633
2.500 dibujos escolares en el claustro del Seminario San Atilano	635
Manos Unidas “enciende” el mundo	636
Toro acoge el inicio del Año Teresiano	637
Zamora es misionera	638
Cáritas Diocesana de Zamora y Manos Unidas Zamora organizaron una charla-coloquio con motivo del Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza	640
Crónica de la Missio de profesores y catequistas ..	641
El trabajo de Cáritas Diocesana de Zamora en TVE	642
Comienzo del Año Teresiano en Zamora	643

II. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN GENERAL

Santa Sede

S.S. Francisco

Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones	647
Mensaje al obispo de Ávila con motivo de la apertura del Año Jubilar Teresiano	651
Discurso a los participantes en la plenaria del Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos Internacionales	654
Discurso a los participantes en la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio «Justicia y Paz» ...	656
Discurso a la Plenaria de la Congregación para el Clero	658
Discurso a los participantes en la Asamblea Plenaria del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE)	661
Discurso durante el encuentro para la familia	663
Homilía en la Santa Misa para la apertura del Sínodo extraordinario sobre la familia	665

Saludo a los Padres Sinodales durante la I Congregación General de la III Asamblea general extraordinaria del Sínodo de los Obispos	667
Discurso en la clausura de la III Asamblea general extraordinaria del Sínodo de los Obispos	669
Homilía en la Santa Misa de clausura del Sínodo extraordinario sobre la familia y beatificación del Siervo de Dios el Sumo Pontífice Pablo VI	673
 VIAJE APOSTÓLICO A TIRANA (ALBANIA) (21 de septiembre de 2014):	
Discurso en el encuentro con las autoridades ...	676
Homilía en la Santa Misa en la Plaza Madre Teresa	678
Discurso en el encuentro con los líderes de otras religiones y otras denominaciones cristianas ..	681
Discurso en la celebración de las Vísperas con sacerdotes, religiosas, religiosos, seminaristas y movimientos laicales	684
Discurso en el encuentro con los niños del Centro Betania y con una representación de asistidos de otros centros caritativos de Albania	688
Rueda de prensa del Santo Padre durante el vuelo de regreso a Roma	690
 <i>Sínodo de los Obispos</i>	
Mensaje de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos	693
 <i>Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos</i>	
Decreto de inscripción en el calendario romano general de san Juan XXIII y san Juan Pablo II	697
 Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE) y el Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa (CCEE)	
Comunicado final de las II Jornadas Sociales Católicas por Europa	698
 Conferencia Episcopal Española	
<i>Comisión Permanente</i>	
“Defender la vida humana es tarea de todos” Nota de la 233 Comisión Permanente	701

I. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DIOCESANA

Sr. Obispo

DECRETO

SOBRE EL CATECISMO “TESTIGOS DEL SEÑOR”

GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ZAMORA

Teniendo en cuenta la aprobación por parte de la Conferencia Episcopal Española, en la CI Asamblea Plenaria que se celebró del 15 al 19 de abril de 2013, y la preceptiva *recognitio* vaticana, de un nuevo Catecismo para la Iglesia en España, que lleva por título “Testigos del Señor”, que pretende ser el instrumento que dé continuidad a la catequesis después de la Primera Comunión; y que se utilice en la preparación del sacramento de la Confirmación para ayudar a profundizar en la fe, especialmente a los niños y adolescentes de entre 10 y 14 años; considerando que el texto del citado catecismo será muy útil para el progresivo crecimiento en la fe,

DECRETO

Que la utilización del Catecismo “Testigos del Señor” sea vinculante desde la fecha del presente decreto y se vaya ya implantando progresivamente en la Diócesis para la catequesis después de la Primera Comunión y de preparación para la Confirmación.

Espero que la acogida y la utilización del mismo conduzcan a una mejor presentación de la fe cristiana a niños y adolescentes.

Dado en Zamora, a diecinueve de septiembre de dos mil catorce.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

Por mandato del Sr. Obispo
Juan-Carlos Alfageme Matilla
Canciller Secretario General

DECRETO
CON OCASIÓN DEL AÑO JUBILAR TERESIANO

GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN, POR LA GRACIA DE
DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ZAMORA

Con el fin de celebrar con solemnidad el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús y el cuatrocientos aniversario de su beatificación, el Papa Francisco ha concedido la gracia de Año Jubilar Teresiano para todas las diócesis de España, desde el día 15 de octubre de 2014 hasta el 15 de octubre de 2015.

Con fecha del 24 de abril de 2014, la Penitenciaría Apostólica, en conformidad con la voluntad del Papa, promulgó un Decreto sobre las indulgencias que se podrán lucrar durante este Año Jubilar Teresiano. Las indulgencias se alcanzan como un don que allana el camino para lograr en sumo grado la purificación interior que exalta la vida sobrenatural en el corazón de los fieles y los estimula a dar frutos de buenas obras.

Atendiendo a este decreto de la Penitenciaría Apostólica y tomando en cuenta la facultad dada al Obispo diocesano para la aplicación de las disposiciones universales en el territorio diocesano, por las presentes

DECRETO

1. Que los lugares designados para ganar la indulgencia plenaria en nuestra Diócesis de Zamora son:

- Santa Iglesia Catedral de Zamora.
- Iglesia del Convento de San José de MM. Carmelitas Descalzas de Toro.

2. Que podrán lucrar *indulgencia plenaria* los fieles cristianos que estén verdaderamente arrepentidos del pecado cometido, cumplan debidamente las condiciones acostumbradas: confesión sacramental, Comunión Eucarística y oración por las intenciones del Romano Pontífice, y participen en los actos que a continuación se indican, con la intención de recibir la indulgencia:

a) Los fieles que participen en la Eucaristía de apertura del Año Jubilar Teresiano, presidida por el Sr. Obispo, en la iglesia del Convento de San José de MM. Carmelitas Descalzas de Toro, el día 17 de octubre de 2014.

b) Los fieles que participen en la Eucaristía de clausura del Año Jubilar Teresiano, presidida por el Sr. Obispo, en la iglesia del Convento de la Asunción de Nuestra Señora y San José de MM. Carmelitas Descalzas de Zamora, el día 15 de octubre de 2015.

c) Los fieles que durante el Año Jubilar visiten en forma de peregrinación la S. I. Catedral de Zamora, o el templo jubilar de la iglesia del Convento de San José de MM. Carmelitas Descalzas de Toro y allí asistan a algún rito sagrado o, al menos, oren durante un tiempo suficiente ante alguna imagen de santa Teresa solemnemente expuesta, terminando con la oración del Padrenuestro, Credo, invocación a la Virgen María y a santa Teresa de Jesús. Téngase en cuenta que sólo se podrá lucrar una Indulgencia Plenaria al día.

d) Los sacerdotes que participen en el retiro de Adviento en el Carmelo de Toro, con ocasión del Año Jubilar Teresiano.

e) Los fieles que participen en los encuentros de oración en el Carmelo de Toro, organizado por las MM. Carmelitas y que tendrán lugar un sábado al mes durante el Año Jubilar.

f) Los fieles que asistan a una de las lecciones de Teología, organizadas por el Centro Teológico Diocesano “San Ildefonso”, que lleven por título “Vida y obra de Santa Teresa de Jesús” y “Cristología existencial de Santa Teresa de Ávila”, que tendrán lugar en Zamora los primeros jueves de abril y mayo, en Benavente los segundos martes de abril y mayo, y en Toro los segundos lunes de abril y mayo.

3. Los devotos cristianos que estuvieran impedidos a causa de la ancianidad o por grave enfermedad, igualmente podrán lucrar la indulgencia plenaria si, arrepentidos de sus pecados y con propósito de realizar lo antes posible las tres acostumbradas condiciones, ante alguna pequeña imagen de santa Teresa de Jesús, se unieran espiritualmente a las celebraciones jubilares o peregrinaciones y rezaran el Padrenuestro y el Credo en su casa o en el lugar donde permanezcan a causa del impedimento, ofreciendo los dolores y molestias de la propia vida.

Este año jubilar teresiano nos invita a todos a optar, como Santa Teresa, por una vida más sencilla y más comprometida, más de acuerdo con el Evangelio de Jesús.

Pidamos a Dios, por intercesión de Santa Teresa, que este año jubilar teresiano sea un tiempo de renovación, rejuvenecimiento y reactivación espiritual.

Dado en Zamora, a 5 de octubre de 2014, en la fiesta de San Atilano, Patrono de la Diócesis.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

Por mandato del Sr. Obispo
Juan-Carlos Alfageme Matilla
Canciller Secretario General

CARTA PASTORAL PARA EL DOMUND 2014

“Renace la alegría”

Muy queridos hermanos en el Señor Jesucristo:

Coincidiréis conmigo en reconocer el gozo y la responsabilidad que nos genera la Jornada Mundial de las Misiones, “DOMUND”, ya que en esta celebración se resalta una de las dimensiones más vitales de la Iglesia: la evangelización a los hombres de todos pueblos, por eso el 19 de Octubre debemos vivirla con intensidad.

Para motivaros a celebrar ampliamente esta Jornada Misionera os dirijo esta Carta Pastoral en la cual recojo lo que nos enseña el Papa Francisco en su Mensaje para esta ocasión, que ha sido sintetizado en el lema del DOMUND de este año: “*Renace la Alegría*”, ya que en torno a la alegría de la evangelización quiere insistir el Papa.

El Papa abre su Mensaje constatando: “*Hoy en día hay mucha gente que no conoce a Jesucristo*”, a partir de lo cual extrae esta consecuencia: “*por eso es tan urgente la misión ‘ad gentes’, en la que todos los miembros de la Iglesia están llamados a participar, ya que la Iglesia es misionera por naturaleza*”.

A partir de esta afirmación nos recuerda el significado del DOMUND: “*La Jornada Mundial de las Misiones es un momento privilegiado en el que los fieles de los diferentes continentes se comprometen con oraciones y gestos concretos de solidaridad para ayudar a las Iglesias jóvenes en los ‘territorios de misión’*”. Además indica que es “*una celebración de gracia y de alegría*”. Ha de caracterizarse por la alegría, “*porque Jesucristo sostiene y acompaña nuestra obra misionera*”.

Para destacar la alegría de la acción misionera de la Iglesia, el Papa recuerda la escena evangélica que narra la exultante acogida por Jesús de los setenta y dos discípulos que regresan a Él tras su cumplir su misión de anuncio (Lc 10, 21 – 23). El motivo de este gozo vivido por Jesús es que a los discípulos misioneros “*se les ha concedido la experiencia del amor de Dios, e incluso la posibilidad de compartirlo*”. Con palabras más sencillas, como gusta afirmar el Papa: “*con Jesucristo siempre nace y renace la alegría*”.

Esto implica que la llamada de Jesús a sus discípulos para estar con Él y para enviarlos a predicar el Evangelio les colma de alegría, por eso el Papa nos dirige esta interpelación: “*¿Por qué no entramos también nosotros en este río de alegría?*”. O sea, ¿por qué cada uno de los cristianos no nos sentimos gozosos por ser convocados por el Señor para ser sus discípulos enviados a anunciar su mensaje salvador? O también, ¿por qué no vivimos la alegría que renace en nosotros cuando asumimos lo que significa el DOMUND: testimoniar personalmente o apoyar decididamente a cuantos están entregándose en tierras de misión difundiendo la alegría del Evangelio?

Así esta Jornada Misionera nos recuerda y nos indica los medios para que cumplamos este compromiso: “*todos los discípulos del Señor están llamados a cultivar la alegría de la evangelización*”, de ahí que no podemos desatender la llamada que el DOMUND nos dirige si anhelamos que en todos los hombres renazca la alegría.

Si bien la acción misionera nos ha de interesar a todos los cristianos, de tal modo que debemos y podemos implicarnos efectivamente para su extensión, también reconocemos que algunos hombres y mujeres la están desarrollando más “a pie de obra”: los misioneros y misioneras cristianos. Recordamos cómo recientemente hemos comprobado hasta dónde llega la entrega de los misioneros católicos: la donación generosa de la vida por estar presentes y servir a los más desvalidos, abandonados y sufrientes en los lugares casi olvidados de nuestro planeta. Su vida desgastada realizando su labor misionera nos ha llenado de admiración y su ejemplo nos ha de impulsar para que cada uno de nosotros asumamos nuestro compromiso evangelizador.

Por ello la Jornada de las Misiones nos ha de movilizar, a todos los hombres de buena voluntad, en la promoción de la benefactora, gratuita, múltiple y solícita labor que los misioneros están llevando a cabo, muchas veces silenciosamente, gracias a la cual están haciendo posible que en muchas personas “renazca” la alegría.

Para que este DOMUND lo celebremos auténticamente, hemos de vivirlo como *“un momento para reavivar el deseo y el deber moral de la participación gozosa en la misión ad gentes”*. Esta participación encuentra una concreción efectiva y necesaria: la colaboración misionera aportando nuestros bienes ya que, como afirma el Papa: *“la contribución económica es el signo de una oblación de sí mismos, al Señor y a los hermanos, para que la propia ofrenda material se convierta en instrumento de evangelización de una humanidad que se construye en el amor”*.

Por tanto, os exhorto a todos a comprometernos generosamente con el DOMUND, ya que *“el discípulo del Señor persevera en la alegría cuando está con Él, cuando hace su voluntad, cuando comparte la fe, la esperanza y la caridad evangélica”*.

Con mi agradecimiento por colaborar con las misiones, os doy mi bendición.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

CARTAS PARA LA HOJA DIOCESANA “IGLESIA EN ZAMORA”

Hoja nº 195 - Domingo, 14 de septiembre 2014

Muy queridos amigos:

Con toda la Iglesia los cristianos celebramos en esta jornada dominical la Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, que nos lleva a recordar agradecida y gozosamente que el Señor Jesús, habiendo sido condenado y clavado por la injusticia humana en ese tormento tan cruel, culminó así la obra de salvación de Dios para los hombres.

Por ello la Cruz recibió, a partir de la crucifixión y la resurrección de Jesús, un nuevo sentido, ya que dejando de ser propiamente el castigo infligido a los acusados de grandes rebeldías, desde Jesús expresará el acto máximo de fidelidad a una misión en bien de los hombres en el cual Dios mismo estaba implicado de un modo inaudito.

Así la Cruz se ha convertido en la imagen más definitoria de Jesucristo, de tal modo que la presencia en cualquier ámbito o espacio de la cruz está indicando que esa realidad remite o contiene la

presencia del Crucificado del Calvario, por lo cual la múltiple utilización de este signo en nuestra vida nos ha orientar siempre a Cristo.

Celebramos la Exaltación de la Santa Cruz, con lo cual reconocemos desde la fe que en la Cruz de Jesús Dios ha intervenido de un modo desmesurado. O sea, que en el Crucificado se ha mostrado y ha actuado el poder omnipotente de Dios, ya que en la aparente humillación de la Cruz, el Padre ha elevado a su Hijo, aceptando su sacrificio.

Por ello lo relevante de esta Fiesta es la presencia salvadora de Dios en la Cruz, ya que en esta entrega de Jesús hasta la plena donación de sí mismo ha alcanzado para todos los hombres la amistad con Dios, de tal manera que uniéndonos al Crucificado somos hechos partícipes de la alianza definitiva con Dios que Jesús ha inaugurado.

Mirando a la Cruz la Iglesia comprende y procura asumir continuamente cuál es su misión: prolongar la de Cristo, crucificado y glorificado. Así la Cruz se ha convertido en el signo que más ha de identificar el ser y el hacer de los cristianos, tanto a nivel personal, familiar, grupal o social, llegando a sentirse “crucificados” con Cristo.

Así los creyentes encontramos en la Cruz el amor, la fuerza, la paz y la sabiduría de Dios Padre que se nos han dado generosa y gratuitamente a través del sacrificio voluntario de su Hijo, de ahí que estos grandes bienes recibidos han de conformar nuestra vida cristiana, y nos deben comprometer a extenderlos a todos los hombres.

Sabemos que la identificación con la Cruz, que corresponde vivirla a todos los creyentes, en algunos ha llegado, y aún en el presente está llegando, a su máxima expresión. Así con el Papa Francisco nos sentimos abrumados por los cristianos que en nuestros días son crucificados por no renegar de su adhesión a Cristo, y en este mismo sentido nos sentimos unidos con los abundantes fieles del Señor Jesús que en diversas regiones del mundo experimentan su unión a Cristo crucificado al ser discriminados, perseguidos y vejados por su condición cristiana. Por ello al contemplar con fervor o realizar sobre nosotros el bendito signo de la cruz hagamos memoria confiada de Cristo, que en ella se ofreció amorosamente por nosotros, y de todos sus seguidores.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

Muy queridos amigos:

Nos encontramos iniciando un nuevo Curso Pastoral, para el cual he considerado conveniente establecer el siguiente Objetivo Pastoral Diocesano: “Conversión pastoral y misionera en la vida de la diócesis”, que pretende ser la aplicación de la Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*” del Papa Francisco a nuestra Iglesia. Este Objetivo Pastoral está en continuidad y progresión con el del curso precedente. Por ello quiero que nuestro Objetivo Pastoral, que ahora os presento en sus grandes rasgos, sea acogido receptivamente por cuantos integramos nuestra Iglesia Diocesana, conociéndolo y asumiéndolo, para que todos procuremos ponerlo ampliamente en práctica.

Para comprender lo que implica nuestro presente Objetivo pastoral nos ayuda lo afirmado por el Papa, invitando a todos cristianos a “*una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría*” y esperando que “*todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera*”. Por tanto este Objetivo quiere ofrecernos la posibilidad de profundizar en algunas raíces que son fuente de vitalidad para nuestra vida personal y la de nuestras comunidades.

Adentrándonos en el desarrollo del Objetivo, inspirados en la Exhortación, se ha desglosado en tres apartados: Una inaplazable renovación eclesial; Pastoral en conversión; y Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar. Los cuales se concretan en dos actitudes pastorales cada uno y se acompañan de unas Pistas prácticas.

Por un lado se nos invita a que esta “conversión pastoral y misionera” nos impulse a una “inaplazable renovación eclesial”, que implica, según el Papa: “*salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio*”. Esto significa cultivar una “*espiritualidad misionera*”, por la que descubrimos la riqueza del don recibido con la fe y la vida cristiana para ofrecer este don a los hombres con quienes convivimos. Y que supone “*vivir desde la esperanza*”, creyendo en la presencia de Dios en nuestro mundo, a pesar de las dificultades.

Además avanzar en la conversión pastoral y misionera implica hacer de nuestra comunidad cristiana “*una Iglesia con las puertas abiertas*”. Para lo cual se requieren vivir “*nuevas relaciones en Cris-*

to”, lo cual conlleva estar firmemente enraizados en el Señor Jesús y, en Él, abiertos a los hermanos. Así como las nuevas relaciones basadas en la fraternidad cristiana nos abrirán a “encontrar una nueva vitalidad”, que, frente a las desilusiones y ensoñaciones pastorales, nos permitirán entregarnos a fondo en la misión.

Esta renovación eclesial, realizada desde una pastoral en conversión, se concreta en unas actitudes que deben caracterizar a todo evangelizador: primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar. Las cuales son ampliamente practicables por todo creyente. Ejercitándolas podremos “superar la mundanidad” que hoy tanto nos acecha, y nos encaminaremos a vivir abundantemente el “amor fraterno”, o sea, acrecentando la comunión efectiva y enriquecedora entre cuantos formamos nuestra Iglesia Diocesana.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

Hoja nº 197 - Domingo, 26 de octubre 2014

Muy queridos amigos:

A finales de Septiembre de 1897 nacía, en la localidad de Concesio, muy cercana a Brescia (Italia), el niño Giovanni Battista Montini, que sesenta y cinco años después, aceptando su elección para el ministerio petrino, tomaría por nombre Pablo VI, y al cual el Papa Francisco ha declarado Beato el pasado domingo.

Muchos de nosotros aún recordamos su rostro sereno, su gran finura personal, y sus luminosas enseñanzas, con las cuales enriqueció la Tradición eclesial. Por ello, al tiempo que le agradecemos a Dios por este nuevo Beato, nos acercamos a su vida.

Giovanni Battista Montini vivió su niñez, adolescencia y juventud en Brescia, en donde realizó los estudios primarios, descubrió la vocación sacerdotal, formándose en el Seminario, y recibiendo la Ordenación Sacerdotal en dicha ciudad en 1920. Pronto se trasladó a Roma para continuar estudiando en las Universidades Pontificia Gregoriana, la Academia Pontificia, y la Universidad “La Sapienza” de Roma, ingresando en el Servicio Diplomático de la Santa Sede en 1923. A partir de este momento iniciará una prolongada trayectoria al servicio de la Curia vaticana durante tres décadas, en las cuales

colaborará muy directamente con los Pontífices Pío XI y Pío XII, ya que en 1937 es nombrado Sustituto de la Secretaría de Estado. En esta alta responsabilidad servirá con esmero hasta que en 1954 es designado Arzobispo de Milán, desarrollando allí una intensa vida pastoral, y en 1958 el Papa San Juan XXIII lo crea Cardenal.

Tras la muerte de este Pontífice, el 21 de Junio de 1963, es elegido nuevo Papa. Iniciando el ministerio petrino decidirá continuar y llevar a término el Concilio Ecuménico Vaticano II que su predecesor había convocado y abierto. Así será Pablo VI quien guíe personalmente con sabiduría, firmeza y prudencia el desarrollo de este Concilio, quien promulgue todos sus Documentos, y quien se entregue con todas sus fuerzas a su aplicación. Entre los frutos conciliares promovidos por este Papa están la reforma litúrgica, la renovación de la vida eclesial y el avance del diálogo ecuménico.

Este gran Papa inicia una renovada presencia pontificia a lo ancho del mundo, ya que realizó diversos viajes apostólicos, con un significado de encuentro y universalidad, por ejemplo, a Tierra Santa, la India, y la ONU. De su legado reconocemos su amor apasionado y su servicio perseverante y testimonial a la Iglesia, procurando que creciera en lo que consideraba sus “pensamientos” predominantes: identidad, renovación y diálogo. Así lo reflejó en su primera Encíclica “*Eclessiam suam*”. También resaltamos las Encíclicas: “*Humanae vitae*”, texto profético sobre la procreación humana responsable, y “*Populorum progressio*”, llamamiento a un desarrollo integral. Y la Exhortación “*Evangelium nuntiandi*”, guía magistral para la evangelización.

Tras quince abnegados años de Pontificado, concluía su vida a comienzos de agosto de 1978 en Castelgandolfo. Hoy, ya toda la Iglesia, rememorando su inmensa entrega, le podemos rendir culto y suplicarle que la continúe amando y sirviendo.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

DIRECTRICES DIOCESANAS SOBRE LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA CAPILLA DE LOS TANATORIOS

Zamora, 20 de octubre de 2014

A todos los sacerdotes diocesanos

Asunto: Celebración de la Eucaristía en la capilla de los tanatorios.

Estimado compañero:

Los tanatorios se han convertido en los lugares de permanencia de los cadáveres desde el momento posterior a la muerte hasta la celebración del sepelio religioso o el enterramiento.

Algunas funerarias de nuestro entorno tienen dedicada como capilla una habitación del complejo funerario, con la finalidad de ofrecer “todos los servicios” a los familiares del finado, entre ellos la celebración de la Eucaristía, aunque no sea la misa exequial, y que en algunos casos sustituye a ésta.

Es voluntad de nuestro Obispo que, por razones pastorales, no se celebre la Eucaristía ni exequial, ni votiva por los difuntos en las capillas dedicadas y en otros lugares habilitados para la oración en los tanatorios. Esta decisión responde a que es la parroquia la principal referencia religiosa, tanto para la recepción de los sacramentos como para la celebración de otros acontecimientos importantes en la vida del cristiano, como son las honras fúnebres. La misa exequial se celebrará en la parroquia a la que pertenezca el finado.

Sí será posible el llevar a cabo en esos lugares de los tanatorios algún tipo de oración comunitaria por el difunto (vigilia, rezo de laudes o vísperas, otras oraciones,...), si así lo solicita la familia.

Es cierto que hasta la fecha la celebración de la Eucaristía en el tanatorio se ha llevado a cabo en alguno de la ciudad de Zamora. A partir de este momento no se ve la oportunidad de continuar con esa práctica, la celebración de la Eucaristía en los tanatorios, aunque será

factible realizar otro tipo de oración comunitaria en sufragio del difunto.

Espero se lleve a cabo el cumplimiento de estas directrices diocesanas en todos y cada uno de los tanatorios que, actualmente, prestan sus servicios en nuestra Diócesis y en aquellos que en ésta se puedan crear.

Un saludo cordial,

JOSÉ-FRANCISCO MATÍAS SAMPEDRO
Vicario General

Vicaría de Pastoral

OBJETIVO PASTORAL DIOCESANO

Curso 2014-2015

CONVERSIÓN PASTORAL Y MISIONERA EN LA VIDA DE LA DIÓCESIS

INTRODUCCIÓN

En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años (EG 1).

No ignoro que hoy los documentos no despiertan el mismo interés que en otras épocas, y son rápidamente olvidados. No obstante, destaco que lo que trataré de expresar aquí tiene un sentido programático y consecuencias importantes. Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están (EG 25).

Con estas palabras, el papa Francisco nos invita en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* a “ponernos en camino”. Y anima a toda la Iglesia a caminar en una misma dirección. La diócesis también quiere acoger esta llamada del Santo Padre y *avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera*.

Si hacemos una lectura continua de los objetivos de los últimos seis o siete años podemos encontrar en todos ellos algunas insistencias que, desde uno u otro ángulo, nos indican los acentos fundamentales que consideraríamos básicos para impulsar el proceso permanente de renovación que debe tener la vida de toda diócesis. El papa Francisco nos abre pistas nuevas que empiezan a recogerse en el objetivo del año pasado y se profundizan en este. Pero sería interesante preguntarnos, antes de continuar adelante cómo van tomando cuerpo entre nosotros esas insistencias que aparecen de forma reite-

rada en las propuestas de los años anteriores. Ellas han de ser la base sobre la que construyamos los pasos siguientes:

- Que crezca la comunión entre nosotros. ¿Cómo están nuestras relaciones? ¿Cómo es nuestra participación en las convocatorias diocesanas o arciprestales?
- Que nuestras eucaristías dominicales sean cada vez más vivas. ¿Cómo estamos avanzando en este objetivo? ¿Qué necesitaríamos mejorar?
- Que se renueven en profundidad nuestros procesos de iniciación cristiana, con un itinerario unificado comunión-confirmación. ¿Qué estamos encontrando en este nuevo proceso? ¿Qué necesitamos profundizar o mejorar?
- Que Cáritas sea una realidad viva en cada parroquia o arciprestazgo. ¿Es nuestra cáritas parroquial un grupo estable y organizado? ¿Están empezando a organizarse cáritas de zona o arciprestales?
- Que el laico encuentre su lugar en la vida de la Iglesia. ¿Hay laicos implicados en la vida de nuestras comunidades? ¿Hay laicos implicándose desde su fe en la vida de nuestra sociedad? ¿Qué formación y acompañamiento les ofrecemos?
- Que los adolescentes confirmados encuentren ofertas de acompañamiento y maduración en nuestras comunidades. ¿Hay personas preparándose para estar con estos chicos? ¿Hay alguna oferta prevista o en marcha para presentarles después de la confirmación?

A partir de aquí, el objetivo de este nuevo curso está en profunda continuidad con el objetivo que hemos tenido durante este año de *Renovar nuestra vida y nuestras comunidades cristianas* y quiere ofrecernos la posibilidad de profundizar en algunas raíces que pueden ser fuentes de vitalidad renovada para nuestra vida personal y la de nuestras comunidades.

1. UNA INAPLAZABLE RENOVACIÓN ECLESIAL

Todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor

le pide, pero todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio (EG 20). Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida (EG 27).

La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así». Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades (EG 33).

Espiritualidad misionera

Para que esta renovación misionera se dé es necesaria una espiritualidad misionera que vaya más allá de una búsqueda exacerbada de espacios personales de autonomía para “ser yo mismo”, más allá de confundir la oración con un “bienestar interior” que no se traduce en implicación en la vida y en los demás, más allá de un complejo de inferioridad ante una opinión pública que no nos valora y que juzga con dureza nuestras convicciones, más allá de un desencanto ante la falta de fecundidad de nuestra vida...

Se nos invita a reencontrar nuestra identidad más profunda en la entrega a los demás, a descubrir la riqueza del don que hemos recibido con la fe y la vida cristiana para ofrecer con alegría ese mismo don a nuestro mundo, a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, a aquellos con los que convivimos.

Para ser “sal y luz” en medio de las gentes es necesario asumir la diferencia específica, lo que Dios nos ha regalado para que sea nuestra aportación, nuestro enriquecimiento concreto en la sociedad de la que formamos parte. Nuestra vida ha de ser el primer anuncio que refleje, sin palabras, pero con luminosidad, que Dios está en medio

de nosotros, que el otro hombre es “mi hermano”, que todo hombre es mi hermano, que el pobre está cerca de nuestro corazón.

Pistas prácticas

- Encontrar espacios y tiempos de diálogo con los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Escuchar, intentar comprender, estar a su lado... especialmente en las situaciones nuevas, las que no encajan en nuestros esquemas habituales. Para poder establecer un diálogo real en el que se dé un intercambio, una oferta de salvación.
- Priorizar la cercanía real a las necesidades de nuestro tiempo, que la caridad sea nuestro distintivo: ancianos, enfermos, personas solas, los que sufren por cualquier causa.
- Encontrar tiempos y espacios para ofrecer el sacramento de la reconciliación, momento privilegiado de escucha.

Vivir desde la esperanza

Esa espiritualidad misionera se alimenta desde la esperanza. Es verdad que el mundo no es como debería (nunca lo ha sido), que nosotros mismos no llegamos a responder a lo que se espera de nosotros, que nuestra sociedad se ha desertizado porque se está construyendo sin Dios y somos en ella como un cuerpo extraño... En este panorama, podemos vivir desencantados, desalentados, quejosos... Pero *la alegría del Evangelio es esa que nada ni nadie nos podrá quitar* (cf. Jn 16,22).

Se nos invita a tener una mirada creyente capaz de reconocer la luz, los brotes de la gracia, la acción del Espíritu, sabiendo que “la fuerza de Dios se manifiesta en la debilidad” (2 Co 12,9). El triunfo cristiano viene siempre con una cruz debajo del brazo, pero una cruz que en Cristo se ha convertido en bandera de victoria, que se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal. Se nos invita a descubrir los signos de la sed de Dios presentes en nuestro mundo para ser personas-cántaros para dar de beber a los demás.

Las dificultades del camino pueden parecer sólo obstáculos, pero también han de descubrirse, desde la perspectiva de la fe, creyendo en la presencia y la acción del Espíritu Santo en nuestro mundo, como

oportunidades, como espacios y tiempos que nos invitan a una renovada presencia, a la alegre oferta de la esperanza que nace de la fe.

Pistas prácticas

- Vivir desde el agradecimiento tantas ocasiones de experimentar la gracia actuante de Dios entre nosotros: en la vida de algunos hermanos, en la generosidad de tantos cristianos, en celebraciones concretas que son espacios de gratuidad y de encuentro. Descubrir en cada encuentro la oportunidad para que el Señor se haga presente, se dé a conocer, se acerque a la realidad de la persona con que nos encontramos.
- Redescubrir nuestra capacidad cultural: la música, el arte, el patrimonio, la literatura, el teatro, son presencias en nuestro mundo desde las que podemos ofrecer una esperanza siempre nueva, desde una oferta de sentido.
- Elegir a algún joven concreto al que se le pueda ofrecer la vocación sacerdotal o consagrada como camino ilusionante para su vida.

2. PASTORAL EN CONVERSIÓN

Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una «simple administración». Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un «estado permanente de misión» (EG 25). Hay estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, las sostiene y las juzga. Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico, sin «fidelidad de la Iglesia a la propia vocación», cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo (EG 26).

En su constante discernimiento, la Iglesia también puede llegar a reconocer costumbres propias no directamente ligadas al núcleo del Evangelio, algunas muy arraigadas a lo largo de la historia, que hoy ya no son interpretadas de la misma manera y cuyo mensaje no suele ser percibido adecuadamente. Pueden ser bellas, pero ahora no prestan el mismo servicio en orden a la transmisión del Evangelio. No tengamos

miedo de revisarlas. Del mismo modo, hay normas o preceptos eclesiales que pueden haber sido muy eficaces en otras épocas pero que ya no tienen la misma fuerza educativa como cauces de vida (EG 43).

La Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre (EG 46). ¿A quiénes debería privilegiar? a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que “no tienen con qué recompensarte” (EG 48).

Nuevas relaciones en Cristo

Para avanzar por este camino de “conversión” es necesario estar firmemente enraizados en Cristo y, desde ahí, abiertos a los hermanos. *Encerrarse en sí mismo es probar el amargo veneno de la inmanencia, y la humanidad saldrá perdiendo con cada opción egoísta que hagamos. Salir de sí mismo para unirse a otros hace bien (EG 87). Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos (Mt 18, 20).*

Se nos invita a superar el individualismo, también en lo espiritual, en los caminos para encontrar a Dios, en la forma de hacer pastoral. Se nos invita a no cansarnos nunca de optar por la fraternidad, a descubrir las consecuencias reales de la encarnación, a hacernos hombres entre los hombres y a descubrir que somos llamados “en familia”, no en solitario. Es tentación para la vida cristiana particular: yo me entiendo con Dios, y es tentación para la vida pastoral: yo me organizo en mi parroquia, en mi movimiento, en mi grupo concreto. En Cristo se inauguran unas nuevas relaciones de fraternidad que tienen la vocación de cambiar el mundo, también de renovar la Iglesia.

Pistas prácticas

- Generar espacios de trabajo compartido y aprovechar los que ya tenemos, las convocatorias diocesanas, las Unidades Pasto-

rales, el Arciprestazgo, los grupos. Revisar cómo nos funcionan, para mejorar su efectividad.

- Integrar los carismas particulares en la pastoral general. Acoger a los movimientos, valorar la vida consagrada con sus aportaciones específicas.
- En este año de la vida consagrada, centenario del nacimiento de Santa Teresa, tener con nuestros grupos alguna presencia significativa en alguna comunidad contemplativa que ayude a conocer mejor estos carismas, valorarlos y potenciarlos.

Encontrar una nueva vitalidad

Desde las nuevas relaciones establecidas en Cristo, desde la fraternidad, será posible encontrar una nueva vitalidad, porque a veces aparecemos cansados, insatisfechos, no encajados en nuestra propia vida de evangelizadores. Y las causas pueden ser varias: sostener proyectos irrealizables, no aceptar que las cosas necesitan su tiempo, apegarse a proyectos personales que tienen mucho de vanidad, perder el contacto real con la gente, querer tenerlo todo controlado... *Así se gesta la mayor amenaza, que «es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad» (Benedicto XVI).*

Es una fuerte invitación al realismo pastoral. Hacer solamente todo lo que podemos, entrando hasta el fondo en lo que significa la misión, entregándonos sin reservas, pero, exactamente eso, lo que podemos. Soñar imposibles, hacer proyectos que no tienen su punto de partida en la realidad, en las personas concretas y sus necesidades y posibilidades, puede ser una garantía cierta de un futuro desaliento esterilizante. Se nos invita a no dejarnos paralizar. A veces “el bosque no nos deja ver el árbol”, ver la complejidad de la situación y lo lejos que estamos del ideal nos bloquea y nos impide dar pasos concretos, pequeños pero reales, que nos hagan avanzar, ir más allá de donde estamos.

Pistas prácticas

- Una sencilla programación pastoral que nos concrete pequeños pasos, posibles, realizables, en una buena dirección.

- Diálogo abierto y sincero con los otros, con alguien cercano, sobre nuestras desilusiones y fracasos, para no estancarnos en ellos, para no dejar que sean losas que impiden mirar más allá. Escuchar y alentar es un servicio impagable que podemos prestar a nuestros agentes pastorales.
- Acoger cordialmente y acompañar en lo que se pueda a los novios que se acercan a solicitar el matrimonio y a los padres que solicitan el bautismo para sus hijos. Superar un acompañamiento principalmente burocrático.

3. PRIMEREAR, INVOLUCRARSE, ACOMPAÑAR, FRUCTIFICAR Y FESTEJAR

La renovación eclesial que nos lleva a una pastoral en conversión se concreta en actitudes que moldeen al evangelizador. Esa es la más profunda renovación, la que invita a la conversión personal del llamado a ser testigo del Señor. El Papa Francisco nos diseña algunas de estas actitudes con cinco verbos muy de su cosecha:

Primerear. La comunidad cristiana sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva.

Involucrarse. La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo.

Acompañar. Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites.

Fructificar. La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. No tiene reacciones quejasas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados.

Festejar. Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo.

Superar la mundanidad

Estas cinco actitudes que nos propone Francisco serán posibles si buscamos la gloria de Dios en lugar del bienestar personal, si superamos un cierto inmanentismo antropocéntrico que a veces se percibe entre nosotros y que puede manifestarse o en un subjetivismo radical de la fe o en una búsqueda de seguridades en los marcos normativos, litúrgicos o doctrinales. Cualquiera de estas dos manifestaciones contrasta con la preocupación de que el Evangelio tenga una real inserción en el Pueblo fiel de Dios y en las necesidades concretas de la historia. *Y, sin embargo, nuestra historia de Iglesia es gloriosa por ser historia de sacrificios, de esperanza, de lucha cotidiana, de vida deshilachada en el servicio, de constancia en el trabajo que cansa (EG 96).*

Se nos invita a no centrarnos en nosotros mismos, ya sea personalmente, ya sea en nuestra propia parroquia o movimiento. A que el Evangelio sea el centro de la vida de la Iglesia y eso significa que vuelva a ser el anuncio gozoso de la Buena Noticia para los hombres y mujeres de nuestro tiempo, en sus realidades concretas, lo que significa la presencia de la Iglesia en esas realidades, las relaciones salvíficas que permitan ese anuncio, la “salida” al encuentro del otro para ofrecerles el tesoro que hemos encontrado: a Cristo nuestro Señor, no otra cosa.

Pistas prácticas

- Buscar algún espacio de renovación concreta en nuestra pastoral cotidiana, accesible, que nos haga salir de donde estamos para ir un poco más allá.
- Compartir en el arciprestazgo, en la diócesis, en los grupos diferentes, las iniciativas que hemos puesto en marcha, escu-

char y apoyar las iniciativas que surjan en nuestro entorno. Dios también puede hablarnos por ese camino.

- Con los dos catecismos de la Conferencia Episcopal, Jesús es el Señor y Testigos del Señor, avanzar en el camino de renovar nuestros itinerarios de Iniciación Cristiana. Incorporar celebraciones, actividades con los padres, actividades complementarias, momentos de oración y espacios de implicación con los necesitados.

Amor fraterno

El camino más realista para construir estas propuestas de renovación que nos hace el Papa pasa por crecer en comunión. Tomar conciencia de pertenecer a la gran familia de Dios, a la Iglesia, en su rica diversidad. A alegrarnos con los frutos ajenos, que son de todos, a sentirnos navegando en la misma barca, y, por tanto, nunca solos. Para ello, Francisco nos invita a sanar las divisiones internas, a reconocer el don que tenemos en el hermano que es diferente, a agradecer que lo que la “otra parroquia, el otro colegio o el otro movimiento” me aporta, me enriquece. Éste es el testimonio que el mundo espera, el que el mundo necesita: ¡Mirad cómo se aman! De esa forma podrán creer que el Señor Resucitado sigue vivo, en medio de nosotros.

Pistas prácticas

- Trabajar por generar comunión entre las comunidades cercanas, de la misma zona o unidad pastoral. Que se conozcan entre sí, que haya alguna actividad en común, que se descubran en su riqueza.
- La vida consagrada es un don para la Iglesia. Que cada carisma específico encuentre cauces para crecer en la integración y la intercomunión en el conjunto de la vida diocesana. Ayudar a que su testimonio de vida consagrada sea un impulso específico en la acción pastoral de la diócesis.
- Tener una actitud de acogida y acompañamiento especial a las familias que están pasando por momentos de dificultad, separaciones, conflictos o pérdida de un ser querido.

PROGRAMACIÓN PASTORAL DIOCESANA 2014-2015

PROGRAMACIÓN DE ORGANISMOS DIOCESANOS

VICARÍA GENERAL

Objetivo:

Suscitar, potenciar y coordinar, en la vida de la diócesis, todas aquellas realidades que favorezcan una pastoral misionera, que tenga, como gran objetivo, la conversión personal y de las comunidades, en favor de una evangelización que lleve a una constante renovación eclesial.

Calendario:

Octubre:

- Inauguración de curso pastoral con ocasión de San Atilano. Lunes 6 de octubre. 20:00 h. en San Ildefonso.
- Encuentro con el Delegado de Medios de Comunicación Social y con el Delegado para la Religiosidad Popular.

Noviembre:

- Encuentro con las comunidades religiosas que trabajan en el mundo rural y con los respectivos presbíteros moderadores.

Diciembre:

- Reunión del Consejo Presbiteral (11).

Febrero:

- Encuentro con el Delegado de Medios de Comunicación Social y con el Delegado para la Religiosidad Popular.

Marzo:

- Reunión del Consejo Presbiteral (6).

Mayo:

- Encuentro con las comunidades religiosas que trabajan en el mundo rural y con los respectivos presbíteros moderadores.

Junio:

- Reunión del Consejo Presbiteral (11).

- Encuentro con el Delegado de Medios de Comunicación Social y con el Delegado para la Religiosidad Popular.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Objetivos:

- Cuidar la comunicación interna entre los que formamos la Iglesia diocesana, especialmente en una coordinación continua con la pastoral sectorial y Cáritas, para que la comunicación externa ofrezca mensajes coherentes y un reflejo adecuado de la vida eclesial.
- Destacar adecuadamente los acontecimientos diocesanos y, en la línea del objetivo pastoral diocesano, poner el acento en cómo se renueva la vida eclesial en sus distintos ámbitos, la presencia real en los espacios humanos, las redes sociales y la salida a las periferias existenciales.

Acciones:

- Cuidar la coordinación y la formación del equipo de la Delegación, contando con nuevas personas que intervengan en los medios propios y que den riqueza y pluralidad.
- Coordinar y alentar la presencia en los MCS del obispo, los delegados y otras personas responsables de las diversas áreas de la pastoral diocesana.
- Crecer en la comunicación con los arciprestazgos y parroquias, Seminario, Delegaciones diocesanas, institutos de vida consagrada y cofradías y asociaciones, para facilitar su conocimiento en la propia Iglesia diocesana y su presencia en los MCS.
- Colaborar activamente en las campañas de acción social que promueve Cáritas para dar una mayor difusión del trabajo que hace en esta materia la Iglesia diocesana.
- Elaborar un manual pendiente sobre la realización de las ruedas de prensa, con los criterios y normas que hagan posible una

presencia seria y profesional de las realidades diocesanas ante los MCS y toda la sociedad, y aplicarlo.

- Mantener informada a la sociedad en general empleando las nuevas tecnologías (lista de correo electrónico, redes sociales). Renovar y mantener actualizada la página web del Obispado como referencia fundamental de la vida de la Iglesia diocesana al día, y acompañar y formar a los diversos agentes para la edición y publicación de sus informaciones.
- Enviar puntualmente a los MCS locales, regionales y nacionales las notas de prensa con la información institucional, de campañas o actividades de la Diócesis y sus distintas realidades.
- Elaborar una agenda semanal para que los medios conozcan lo que se hace con antelación.
- Poner al día el archivo de la información escrita y gráfica que se va generando sobre la Diócesis.
- Realizar el dossier de prensa diario y enviarlo.
- Publicar quincenalmente la hoja diocesana “Iglesia en Zamora”. Realizar los programas radiofónicos “Iglesia Viva” y “El Espejo de Zamora”. Cuidar la presencia y la colaboración con la Cadena COPE, realizando el asesoramiento religioso correspondiente.
- Participación en las jornadas nacionales de Delegados Diocesanos de MCS.

DELEGACIÓN DIOCESANA PARA LA RELIGIOSIDAD POPULAR

Objetivo:

- La llamada a una conversión pastoral y misionera de la vida de la Diócesis afecta también al ámbito de la Religiosidad Popular, que no deja de ser una de las dimensiones más llamativas, con más arraigo y trascendencia social, de nuestra Iglesia particular. Vencer las poderosas inercias existentes, redescubrir la

riqueza de posibilidades y confiar de verdad en ellas, optar por un camino renovador y misionero: esas son las prioridades de esta Delegación.

De acuerdo con estos objetivos, en continuidad con lo realizado en años anteriores, planteamos las siguientes:

Acciones:

Santuarios y romerías

- Se celebrará el encuentro diocesano de Santuarios en el cuarto trimestre del año 2014 o primero del 2015, que estará dedicado a la Evangelización en nuestras ermitas, santuarios y romerías.

Peregrinaciones

- La Peregrinación Diocesana a Lourdes, organizada en colaboración con el Secretariado de Pastoral de la Salud, tendrá lugar del 6 al 10 de julio de 2015.
- La Peregrinación Nocturna a San Pedro de la Nave, en su V edición, será el viernes 3 de julio.

Peregrinos por un día

- Se continuarán realizando etapas mensuales en el Camino de Santiago, de marzo a octubre, para seguir concienciando sobre la necesidad de atender pastoralmente a los peregrinos del Camino de Santiago que atraviesan nuestra Diócesis.
- Se mantendrán las colaboraciones puntuales con parroquias de las Diócesis de Braganza y de Astorga (en agosto).
- En septiembre de 2015 se prevé la realización de un tramo por otros Caminos, posiblemente el Camino Francés, de tres días de duración.

Cofradías

- Corresponde revisar el censo diocesano de cofradías y mayordomías, realizado en 2005, ahora hace diez años.
- Sigue pendiente la realización del encuentro de cofradías del Arciprestazgo de El Vino, aplazado en su día por diversos motivos, que tendrá el último trimestre de 2014 o el primero de 2015.

VICARÍA EPISCOPAL PARA EL CLERO

Objetivos:

- En la formación permanente: acoger el Objetivo Pastoral Diocesano.
- En la dimensión espiritual: animar a los sacerdotes a la renovación interior.
- En la dimensión pastoral: caminar hacia una pastoral misionera.
- En la dimensión humana: acompañar a los más mayores.

Acciones:

1.- Reuniones mensuales de formación:

Arciprestazgo	Día	Lugar
Aliste-Alba	3er martes	Casa parroq. Alcañices/Carbajales
Benavente-Campos ..	3er miércoles..	F. Silva, 34. Benavente
El Pan	2º lunes	Centro parroquial. Arquillos.
Sayago	2º viernes.....	Casa parroq. Bermillo de Sayago
Toro-La Guareña.....	2º miércoles....	Casa Fundacional Amor de Dios. Toro
El Vino.....	2º miércoles ...	Casa parroquial. Villaralbo.
Zamora-ciudad.....	Último miérc..	Casa de la Iglesia. Zamora.

2.- Jornada de reflexión-trabajo en Zamora para iniciar la Formación Permanente:

- Ponencia: EL NUEVO CATECISMO: TESTIGOS DEL SEÑOR, por D. Juan-Luis Martín Barrios.

Día: 30 de septiembre, martes.

3.- Retiros para sacerdotes: Adviento- Cuaresma y Pascua.

ADVIENTO: (Primera semana de Adviento)

Con ocasión del año jubilar teresiano nos lo ofrecen las carmelitas de Toro (una fecha a elegir):

- 2 de diciembre, martes, en el Carmelo de Toro.
- 3 de diciembre, miércoles, en el Carmelo de Toro.

CUARESMA: (Segunda semana de Cuaresma)

- 3 de marzo, martes, en Benavente
- 4 de marzo, miércoles, en Zamora
- 5 de marzo, jueves, en Toro

PASCUA: (Séptima semana de Pascua)

- 19 de mayo, martes, en Benavente
- 20 de mayo, miércoles, en Zamora
- 21 de mayo, jueves, en Toro

4.- *Ejercicios Espirituales para sacerdotes en la Casa de Ejercicios:*

- Del 12 al 16 de enero. Director: Mons. Vicente Jiménez Zamora, Obispo de Santander.
- Del 6 al 10 de julio. A determinar.

5. *Miércoles Santo:*

- 1 de abril. Comida fraternal en la Casa de Ejercicios de Zamora después de la misa crismal.

6.- *Jornada sacerdotal con la celebración de las bodas de oro y de plata sacerdotales:*

- 9 de mayo, sábado.

VICARÍA EPISCOPAL PARA ASUNTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

Objetivo:

- Acompañar y alentar aquellas realidades de la vida diocesana que corresponden a esta Vicaría, con especial atención a las personas que trabajan y colaboran en los distintos organismos diocesanos que esta Vicaría ha de coordinar.

Calendario:

Fechas de las sesiones ordinarias del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos:

- 25 de septiembre de 2014
- 18 de diciembre de 2014
- 12 de marzo de 2015
- 4 de junio de 2015
- 24 de septiembre de 2015

DELEGACIÓN DIOCESANA DE ACCIÓN CARITATIVA Y SOCIAL

Objetivo General:

- Buscar en todo la conversión pastoral, haciendo de la caridad nuestro distintivo.

Objetivos Específicos:

- Crear, potenciar y consolidar las Cáritas Parroquiales e Interparroquiales, como dimensión constitutiva de la comunidad eclesial. La presencia de Cáritas en nuestras comunidades cristianas debe ser un objetivo irrenunciable.
- Implicar a todas las realidades de Cáritas en la animación comunitaria de la caridad.
- Reflexionar y dar a conocer las causas y la realidad de la pobreza entre nosotros, a raíz del VII informe FOESSA, que se presentara en octubre de este año a nivel nacional.
- Formación de los agentes de Cáritas en nuestra espiritualidad.
- Atención especial a las nuevas realidades de pobreza que la crisis está poniendo de manifiesto.
- Propiciar formas alternativas de empleo y de vida en relación con la economía de gratuidad.
- Prestar especial atención a la realidad de los adolescentes y jóvenes en exclusión social o en riesgo de exclusión.
- Sensibilizar a las comunidades cristianas y a la sociedad sobre la comunicación cristiana de bienes.
- Potenciar y extender los programas de infancia y juventud.
- Favorecer la comunión y coordinación entre nosotros y con otras realidades eclesiales.
- Potenciar la cooperación internacional.

Acciones:

Generales

- Potenciar en todos los centros y programas la espiritualidad y la celebración de la fe.
- Dar a conocer y trabajar en todos los ámbitos de Cáritas Diocesana la Exhortación apostólica del Papa Francisco *Evangelii Gaudium*.
- Poner en marcha el Consejo Diocesano de Cáritas y otros órganos de participación.
- Trabajar y difundir nuestra realidad a la luz del VII informe Foessa.
- Favorecer la incorporación de nuevos voluntarios realizando una campaña específica de sensibilización.
- Encuentros de coordinación y comunión entre centros y programas.

Acogida y Atención Primaria

- Programa de animación comunitaria

- Creación, consolidación y fortalecimiento de los grupos de Cáritas en los diferentes arciprestazgos, a través de la información, intervención, formación y sensibilización.
- Continuar realizando reuniones trimestrales con los grupos de las Cáritas Parroquiales para seguir trabajando en mejorar nuestras respuestas y acompañamientos, cuidando los momentos de compartir fraternalmente nuestra realidad.
- Coordinar las iniciativas sociales que surjan en nuestra Iglesia: Parroquias, comunidades, cofradías.

- Acogida y atención primaria

- Tener espacios y tiempos para la escucha, el diálogo, la cercanía, ante las nuevas situaciones de crisis emocional y económica que se presentan.

- *Cáritas Interparroquial de Benavente*

- Encuentros trimestrales entre todos los niveles y agentes (responsable, trabajadores, voluntarios, agentes parroquiales,...) donde se expongan logros y dificultades para un trabajo integral.
- “Estar al lado de los que sufren”. No podemos solucionar todas las necesidades económicas, pero tenemos otros “bienes” que, además, se multiplican cuando más se ponen en práctica: la acogida, la ternura, el encuentro, la escucha, la compasión por el prójimo, el trato que dignifica, que valora, que acompaña, que hace de su situación una vivencia única.

- *Cáritas Interparroquial de Toro*

- Detectar los diferentes tipos de pobrezas que existen y ayudar a las personas que más lo necesitan, priorizando las necesidades reales que hay en estos momentos.
- Realizar una acogida y seguimiento de familias, potenciando una cercanía en la relación y un dialogo enriquecedor.
- Generar espacios de encuentro y tiempos de dialogo con las personas de nuestro entorno, sobre todo con los jóvenes, para que puedan colaborar en tareas concretas en el ámbito caritativo social.

Mayores

- *Residencias “Conchita Regojo” y “Don Antonio y Doña Esther”. Fermoselle*

- Fomentar la participación de los trabajadores y trabajadoras en Retiros y Encuentros.
- Cuidar la celebración de la Eucaristía con la creación de un coro propio de la residencia.

- *Residencia “Virgen de la Salud”. Alcañices*

- Favorecer la escucha y el estar al lado de nuestros mayores.
- Ofrecer a las familias la participación en la vida del centro haciéndolas sentir parte activa.

- Promover entre los residentes que la celebración de la Eucaristía sea más consciente y más llena de vida, dándole un giro renovador a la espiritualidad.

- *Residencia “Matías Alonso”. Villarrín de Campos*

- Invitar a conocer la realidad de Cáritas y mostrar no sólo las actividades y el funcionamiento de la Residencia, sino dar a conocer cada uno de los programas y proyectos con los que cuenta Caritas Diocesana de Zamora.
- Fomentar el voluntariado de Cáritas.

- *Residencia “Virgen de árboles”. Carbajales de Alba”*

- Crear un grupo de teatro que genere un espacio compartido con el resto de centros y programas de caritas, que fomente la alegría, la autoestima, la motivación, que estimule las capacidades de nuestros residentes.

- *Residencia San Agustín” Toro*

- Acompañar a los residentes que recibimos, estar cerca del camino que hace el anciano sin imposiciones, con respeto y ofreciéndole siempre nuestra ayuda.
- Formación en ética y bioética para los trabajadores del centro.

Infancia

- *Centros de apoyo al menor*

- Reuniones periódicas con las familias para conocimiento de sus preocupaciones y seguimiento de los menores.
- Planificar talleres previos a las visitas culturales para comprender mejor lo que se vaya a visitar.
- Crear mesas de debate con los menores sobre temas de actualidad y los valores.

Jóvenes

- Escuela de Tiempo libre / Campamentos

- Ofertar y organizar los cursos de monitores y coordinadores de tiempo libre y la especialidad de necesidades educativas especiales.
- Continuar con la asignatura de Educación de la Fe en el Tiempo Libre, como parte importante de la Escuela Azemur.
- Organizar y coordinar los campamentos de verano en las instalaciones de Sanabria.

Casa de acogida “Madre Bonifacia”

- Encuentro con el Grupo de Cáritas Parroquial de San Juan y San Vicente, en la que está ubicado el centro, en la segunda semana de Noviembre de 2014.
- Celebración del “Día de los sin Techo” el 24 de Noviembre incluyendo la celebración de la Eucaristía en la parroquial.
- Sesiones formativas e informativas sobre la Caridad, en tiempo de Cuaresma.

Programa de reclusos y ex-reclusos

- Dar prioridad a los procesos: la persona como ser en proceso, respetar los tiempos.
- Cooperar con otras instancias sociales. Buscando juntos soluciones a los problemas.
- Renovarse, ponerse en las nuevas circunstancias, necesidades y lenguajes.
- Coordinar la intervención de Cáritas en el Centro Penitenciario de Topas con la Delegación de Pastoral Penitenciaria.

Programa de inmigrantes

- Clases de lengua y cultura española, dirigidas a personas provenientes de otros países. Tiene como objetivo facilitar el aprendizaje del idioma y favorecer la integración de los inmigrantes.

- Ofrecer Actividades de sensibilización sobre la inmigración en grupos de catequesis en parroquias de la Diócesis y en colegios.

Programa de toxicomanías

- Centro de atención a drogodependientes

- Crear un espacio de formación y convivencia que favorezca a los padres tomar conciencia y favorecer un estilo educativo basado en nuestro modelo de acción social.
- Potenciar el centro de Benavente, realizando una intervención más directa y cercana.

- Proyecto Hombre

- Posibilitar el diálogo religioso y acercar a los residentes a la fe.
- Buscar un espacio de convivencia que favorezca la cohesión del equipo terapéutico.
- Generar encuentros que fomenten la escucha activa y el diálogo.

- Centro regional de rehabilitación de alcohólicos “San Román”

- Afianzar el trabajo realizado en el acompañamiento a las personas para compartir vida, sentimientos y esperanza.
- Realizar celebraciones en los tiempos litúrgicos más destacados poniendo de manifiesto la importancia de la fe en la vida.
- Buscar espacios comunes con la parroquia de Peleagonzalo que nos permitan realizar actividades en colaboración para generar comunión.

Programa de empleo

- Centro de formación y empleo

- Presentación y presencia del Programa de Empleo de Cáritas Diocesana de Zamora, en las Parroquias y arciprestazgos de la Diócesis de Zamora.
- Priorizar el acompañamiento y seguimiento de aquellos colectivos o personas en situación de riesgo o exclusión social.

- Acciones de sensibilización, participación y compromiso en materia laboral.
- Potenciar y participar en estructuras que fomenten la coordinación y el trabajo en red.

- Empresa - Camino de Inserción

- Presentar en los Arciprestazgos de la Diócesis de Zamora la labor de caridad y solidaridad que se efectúa desde el Proyecto Textil “El Armario de la Reina” para con aquellas personas más vulnerables.

Programa de cooperación internacional

- Durante la semana contra la pobreza (mes octubre) y teniendo como referente la campaña mundial “Una sola familia humana, alimentos para todos” se llevará a cabo una actividad de información, sensibilización y denuncia: Mesa redonda con Experiencias de Buenas Prácticas relativas al Derecho a la Alimentación.
- Sensibilizar, animar, educar y concienciar en torno a la dimensión universal de la caridad.

Programa de formación

- Continuar ofreciendo un curso específico y anual de formación, dirigido a todos los agentes de Cáritas. La base fundamental será la Doctrina Social de la Iglesia.
- Encuentros de formación y convivencia mensuales para los agentes de Cáritas (voluntarios y contratados).
- Ofrecer un retiro en los tiempos fuertes para los agentes de Cáritas.
- Seminario de trabajo sobre la *Evangelii Gaudium*.

Programa de sensibilización y voluntariado

- Continuar participando en la Red de Voluntariado para la promoción del mismo.

- Escuchar de una manera más activa al voluntario en la entrevista inicial y acompañar al ya existente en los programas, mediante los responsables de voluntariado de cada programa
- Realización de Cursos de Formación Inicial de Voluntariado a lo largo del curso.
- Ofrecer espacios a los voluntarios para que se conozcan, compartan y profundicen en la identidad del voluntariado de Cáritas.

Programa de comunicación

- Coordinación y edición de una página mensual (sección fija) en el suplemento “Dominical” del periódico La Opinión de Zamora. Haciendo presente el rostro de la pobreza en los medios de comunicación.
- Celebración del Día de Caridad con mayor presencia en la calle y campaña especial en los medios de comunicación.
- Crear un boletín informativo con una periodicidad bimensual.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE PASTORAL PENITENCIARIA

Objetivo General:

- Trabajar con las personas privadas de libertad y sensibilizar a la comunidad cristiana sobre la realidad de la prisión.

Objetivos Específicos:

- Presentar la Pastoral Penitenciaria en algunas parroquias de la diócesis.
- Crear un equipo estable en la Delegación.
- Potenciar la presencia eclesial en el Centro Penitenciario de Topas.
- Formación para los agentes que intervienen en la Pastoral Penitenciaria.
- Plantear seriamente en la diócesis el después de la cárcel.

Acciones:

- Promover el voluntariado de Pastoral Penitenciaria.
- Participar en las acciones que la Iglesia lleva a cabo en Topas a través de las capellanías.
- Sesiones mensuales de formación con los agentes de la Pastoral penitenciaria.
- Acompañamiento de personas privadas de libertad y de sus familias.
- Favorecer la acogida de las personas que salen de permiso o en libertad.
- Hacer una base de datos de personas de nuestra diócesis que están privadas de libertad.
- Prestar apoyo jurídico y social a las personas privadas de libertad cuando sea necesario.
- Intentar buscar empleo y otros recursos para las personas que salen en libertad.
- Participar a nivel regional y nacional en las reuniones de Pastoral Penitenciaria.

MANOS UNIDAS

- Del 2 al 8 de febrero: Semana de Manos Unidas.
- 6 de febrero: Día del ayuno voluntario.
- 8 de febrero: Jornada de Manos Unidas.

DELEGACIÓN DIOCESANA PARA EL PATRIMONIO

Objetivo general:

- Impulsar el conocimiento, la conservación, la custodia y la difusión de nuestro patrimonio religioso-cultural diocesano, al servicio de la Evangelización.

Objetivos específicos:

- Ofrecer asesoramiento artístico y estético a los responsables de los templos en los proyectos de reforma de los espacios celebrativos.
- Poner a disposición de los investigadores los fondos archivísticos, bibliográficos y museográficos de nuestro Patrimonio.
- Continuar la concentración de los archivos parroquiales y la recogida de libros antiguos de instituciones eclesiásticas y particulares.
- Copiar la documentación fotográfica, cinematográfica y videográfica antigua existente sobre edificios y objetos de titularidad eclesiástica.
- Continuar con la elaboración del inventario de bienes muebles en el arciprestazgo de Aliste-Alba.
- Continuar con la digitalización del inventario de bienes muebles de la Diócesis.
- Regular la reproducción de motivos de nuestro Patrimonio religioso-cultural.
- Potenciar la restauración de bienes muebles de nuestro Patrimonio destinados al culto.
- Colaborar con las fuerzas de seguridad del Estado en orden a la identificación y devolución de obras artísticas sustraídas de nuestro Patrimonio.
- Colaborar con las instituciones públicas en la difusión y la conservación de nuestro Patrimonio Cultural (convenios, acuerdos, proyectos...).
- Asistir a las reuniones de delegados de Patrimonio Cultural de Castilla y León.
- Participar en las Jornadas Nacionales de Patrimonio Cultural.
- Aplicar las orientaciones del Objetivo Pastoral Diocesano en cuantos proyectos programe y ejecute la Delegación Diocesana para el Patrimonio y la Cultura.

Horario de atención al público: lunes, de 11 a 14 horas, en el despacho de la Delegación (Obispado de Zamora), salvo compromisos ineludibles por parte del Delegado.

VICARÍA EPISCOPAL DE PASTORAL

Objetivo:

- Coordinar, alentar y promover la pastoral de los distintos sectores en la diócesis ayudando a avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera.

Calendario

Octubre:

- Reunión de delegados (9).
- Reunión con el Colegio de Arciprestes (16).

Enero:

- Coordinar la organización de las Jornadas Diocesanas (28-29-30)

Febrero:

- XXXII Encuentro Regional de Arciprestes (23-25).

Junio:

- Reunión del Colegio de Arciprestes (18).
- Reunión de delegados (25).

DELEGACIÓN DIOCESANA DE APOSTOLADO SEGLAR

Objetivos:

- Crecer y profundizar en la identidad laical personal y asociada.
- Afianzar el equipo de la Delegación.
- Motivar la participación de las distintas Delegaciones Diocesanas que trabajan con laicos.
- Potenciar el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar.

Calendario

- Charlas a lo largo del curso:
 - Influencia de los Medios de Comunicación en nuestra vida. Antonio Rojas. 1-10-2104
 - Misterio de Navidad desde el servicio. Recetas de Cocina en Navidad. Jonathan Garrote. 17-12-2014
 - Testimonio cuatro miembros de distintos Movimientos. ¿Cómo sentí la llamada de Dios en mi vida?
 - Marginación en el mundo. Dña. Soledad Suárez Miguélez Delegada Nacional de Manos Unidas.
 - Día del Apostolado Seglar.
- Definir día dedicado apostolado Seglar, la víspera o el domingo.
- Propuesta: visitar los distintos movimientos de la Delegación, para ir conociendo la realidad en vivo de cada Movimiento.
- Hacer un folleto con los Movimientos que forman la Delegación de Apostolado Seglar.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE CATEQUESIS

Objetivo General:

- Promover la catequesis desde la conversión de la mente y el corazón de agentes y destinatarios para la misión de la transmisión de la fe hoy.

Objetivos particulares:

- Conocer la catequesis y colaborar con los agentes para comenzar a caminar en la tarea encomendada en continuidad con el trabajo realizado hasta ahora.
- Ayudar al desarrollo e implantación de los procesos de iniciación cristiana desde la renovación que proponen los catecismos Jesús es el Señor y Testigos del Señor.

- Potenciar el cuidado de los catequistas en cada parroquia desde una pastoral de comunión en orden a la misión.

Acciones:

- En colaboración con el Centro Teológico, programación de un seminario sobre el Catecismo Testigos del Señor.
- En colaboración con las delegaciones de Liturgia, Adolescencia y Juventud, elaboración de propuesta para el itinerario de iniciación cristiana de niños y adolescentes desde los catecismos Jesús es el Señor y Testigos del Señor incorporando celebraciones, encuentros y actividades complementarias.
- Acercamiento a los arciprestazgos para dar a conocer el Catecismo “Testigos del Señor”.

Calendario:

1^{er}. Trimestre:

- Encuentro con el equipo de coordinadores (4 octubre)
- Jornada diocesana de catequistas, profesores de religión y celebración del envío (18 octubre)
- Convocatoria de reiniciación cristiana de jóvenes-adultos (15 octubre)
- Presentación del itinerario de reiniciación cristiana por arciprestazgos con los sacerdotes implicados (31 octubre)
- Encuentro con los delegados de Liturgia y Adolescencia y Juventud para la elaboración de propuesta de itinerario de iniciación (15 noviembre)
- Encuentros con los párrocos en los diversos arciprestazgos (diciembre)

2^{do}. Trimestre:

- Seminario de formación sobre el Catecismo Testigos del Señor (febrero)
- Ejercicios Espirituales para catequistas a nivel regional (marzo)
- Encuentros de catequistas en los diversos arciprestazgos

3^{er}. Trimestre:

- Encuentro regional de catequistas (18 abril)
- Celebración de la confirmación de jóvenes-adultos (23 de mayo)

- Revisión con el equipo de coordinadores (20 junio)
- Aula de verano (3-4 julio)

SECRETARIADO DIOCESANO PARA EL CATECUMENADO

Objetivo General:

- A la luz del Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos, acogiendo el objetivo pastoral diocesano y atendiendo a la realidad catecumenal en nuestra iglesia particular se ofrecerán orientaciones a los sacerdotes y a los catequistas-acompañantes en orden a conocer, celebrar, vivir y orar la belleza de la fe.

Objetivos particulares:

- Ofrecer aquellas claves que ayuden a conocer más y acompañar mejor el itinerario concreto del catecumenado de niños, jóvenes y adultos.
- Ayudar a los catequistas en su misión de “acompañantes” de catecúmenos.
- Promover y coordinar el proceso del catecumenado según las edades y circunstancias.

Acciones:

- Reestructuración del equipo del secretariado (oct).
- Convocatoria para el proceso catecumenal de jóvenes y adultos (oct).
- Información a las parroquias sobre el proceso catecumenal de niños.
- Calendario del iter catequético y ritos de celebración (dic-ene).
- Celebración de los sacramentos de la Iniciación Cristiana (tiempo pascual).

Atención despacho: Viernes: 11:00 h. a 13:00 h.

Objetivos:

- Perfilar el modelo de profesor de religión: eclesial, académicamente habilitado, apto pedagógicamente y humanamente capacitado, así como insistir en la necesaria vinculación de su tarea con la pastoral vocacional y juvenil de la Diócesis. Estos, de manera especial, deben desarrollar su tarea con alegría, convirtiendo su propia vida en el primer anuncio que refleje fielmente la presencia de Dios en los claustros y en la sociedad de la que forman parte.
- Continuar con el Plan de Formación que permita el reciclaje teológico y pedagógico de los profesores, abriendo espacios para repensar los objetivos, estructuras, estilos y métodos de trabajo en el aula.
- Desarrollar estrategias que ayuden a “salir a las periferias” para encontrarse con las familias que no han optado por las clases de Religión Católica para sus hijos, proponiéndoles abiertamente una enseñanza religiosa que posibilite el crecimiento integral de los alumnos.
- Coordinar esfuerzos con los colegios estatales y católicos en orden a superar el individualismo y reconocer el don de los otros en orden al crecimiento como Iglesia diocesana.
- Establecer cauces de diálogo con las Administraciones y ofrecer a la opinión pública las claves que permitan una comprensión serena de la presencia de la religión en la escuela.
- Coordinar las delegaciones diocesanas de la región y participar en los encuentros nacionales de delegados de enseñanza.
- Promover actividades conjuntas entre los centros educativos en orden a potenciar el vínculo diocesano. Promocionar en los colegios el Seminario Menor.
- Desarrollar programas de acercamiento al patrimonio religioso local (Semana Santa, Arte Románico, etc).

Calendario:

Septiembre

- 1-20 de septiembre: Distribución del profesorado de Religión y Moral Católica y puesta en marcha del curso.

Octubre

- Reunión con profesorado de la Escuela Pública
- Exposición del Certamen Diocesano de Dibujo.
- Inicio de los diferentes grupos de trabajo.
- Missio
- 25 de octubre: FERE organiza la Jornada de Pastoral Autonómica en Valladolid.

Enero

- 10 de enero: Seminario de Formación Permanente I.

Febrero

- 2-6 de febrero: VI Semana de Cine Espiritual.

Marzo

- 6 y 7 de marzo: FERE organiza las Jornadas de Pastoral Educativa en Valladolid
- 21 de marzo: Seminario de Formación Permanente II

Mayo

- 9 de mayo: Seminario de Formación Permanente III

Junio

- 20 de junio: Convivencia Fin de curso.

Julio

- 1-15 de julio: XI Campamento Diocesano para alumnos de religión.

DELEGACIÓN DIOCESANA PARA LA FAMILIA Y DEFENSA DE LA VIDA

Objetivo general:

- Continuar con el acompañamiento a las familias en sus distintas circunstancias y con la defensa de la vida de la persona

cuando esta está amenazada, poniendo especial interés en todas aquellas actividades que puedan tener lugar en relación al Sínodo sobre la Familia que se desarrollará en el año 2015.

Acciones:

- Atención en el despacho que la delegación tiene en la Casa de la Iglesia.
- Continuar con los Cursos de Preparación al Matrimonio con los dos itinerarios tradicionales de semana y de fin de semana. Recordamos que en cualquier caso se precisa la inscripción previa para asesorar acerca de las condiciones de cada curso, evitando así cursos con demasiados participantes o que los asistentes vengan confundidos. Todos los lunes de 18.00h a 20.00h.

NOTA: Para aquellas parejas que por graves problemas de horario no puedan asistir a ninguno de los cursos programados, disponemos de un matrimonio para que les pueda dar el curso en horarios acordados con los interesados.

Cursos de semana

- Días: De lunes a viernes
- Lugar: Seminario San Atilano
- Horas: 20:30 h. a 22:00 h.
- Inscripción: Seminario San Atilano. Lunes de 18:00 h. a 20:00 h.
- Fechas:
 - Febrero: Del 23 al 27
 - Marzo: Del 16 al 20
 - Mayo: Del 18 al 22
 - Junio: Del 08 al 12
 - Octubre: Del 26 al 30

Cursos de fin de semana

- Lugar: Seminario San Atilano
- Inscripción: Seminario San Atilano. Lunes de 18:00 h. a 20:00 h.

- Días y horas: Viernes 20:30 h. a 22:00 h. Sábado y Domingo comemos juntos. Sábados 10:00 h. a 20:00 h. Domingos 10:00 h. a 18:00 h.
- Fechas:
 - Febrero: Del 13 al 15
 - Marzo: Del 13 al 15
 - Mayo: Del 08 al 10
 - Junio: Del 05 al 07
 - Octubre: Del 23 al 25
- Celebración del “Día de la Sagrada Familia” y de la “Jornada en Defensa de la Vida Naciente”.
- Organización de la Semana de la Familia en el Arciprestazgo de Zamora.
- Colaborar en la organización de la Semana de la Familia o de otras actividades relativas a la familia en los arciprestazgos que lo soliciten.
- Continuar con la formación de los agentes de Pastoral Familiar.
- Incorporar nuevos Agentes de Pastoral Familiar.
- Participación en los Encuentros de Delegaciones a nivel Regional y Nacional.
- Participación en las distintas actividades que se puedan llevar a cabo con relación al Sínodo sobre la Familia que se llevará a cabo a lo largo del año 2015.
- Ofrecer a los padres a través de Internet propuestas para ayudarles en la transmisión de la fe a sus hijos.
- Convocar a una Jornada de Convivencia a los matrimonios que hicieron su Cursillo Prematrimonial en 2014.
- Actualización y promoción de la información de la Delegación en la página Web de la Diócesis.

CENTRO DE ORIENTACIÓN FAMILIAR (COF)

- Renovar el material de promoción del Centro y continuar con la difusión de dicho Centro en parroquias, colegios, institutos y servicios sociales.

- Mantener el horario de consultas de atención personal o familiar, concertadas vía telefónica y correo electrónico:
Tel. 980.511065, mail: cof@diocesisdezamora.es
- Continuar los contactos institucionales: Junta de Castilla y León, Ayuntamiento, Salud mental, Juzgados, Unidad de Víctimas de Accidentes de Tráfico (DGT).
- Ofrecer en los Arciprestazgos Curso de educación afectivo sexual en parroquias, colegios e institutos que lo soliciten y para Agentes de Pastoral.
- Ofrecer el servicio de Ecografía gratuita a mujeres embarazadas.
- Visitar los Arciprestazgos para informarles de los distintos servicios que ofrece el COF.

CENTRO DE ESCUCHA SAN CAMILO

- Promocionar el Centro de Escucha a través de los diversos medios de comunicación social con una presencia especial en los colegios.
- Formar nuevos grupos de ayuda mutua para personas en duelo.
- Continuar la atención individual a personas en duelo a través del COF.
- Mantener la relación con los Centros de Escucha San Camilo de Madrid y Valladolid participando en los encuentros que se organicen.
- Consolidar el equipo de voluntarios del Centro de Escucha con su formación mensual y cursos puntuales con el apoyo del Centro de Escucha San Camilo de Tres Cantos (Madrid).
- Realizar las V Jornadas de Duelo en Zamora, en que abordaremos el tema: “El suicidio: prevención y atención”.
- Reunión bimensual del grupo Reencuentro, para personas que han pasado por los grupos de ayuda mutua, para revisar, compartir y reforzar el trabajo del proceso de duelo.
- Celebración del final de curso del Centro de Escucha el 4 de julio.

Objetivo:

- “La Sagrada Liturgia es el medio por el cual se lleva a cabo la Obra de nuestra Redención” (SC 2). La Delegación Diocesana de Liturgia es un servicio provisto por el Obispo al servicio de la Iglesia Particular para favorecer una participación fructuosa de todo el Pueblo de Dios en la Vida divina, que brotando de Cristo se hace accesible a través de los sacramentos y demás acciones litúrgicas. Esta tarea se lleva a cabo mediante el cultivo de la espiritualidad, la formación y la preparación de las celebraciones litúrgicas, en sintonía con el Plan Diocesano y atenta a las peticiones de colaboración por parte, sobre todo, de las parroquias o unidades de acción pastoral.

Acciones:

Área celebrativa

- Preparación de la Liturgia Episcopal y Diocesana.
- Calendario y Propio de la Diócesis.
- Primeras Vísperas del Domingo en Iglesia Eucarística de Santiago del Burgo.

Área de formación

- Aula de Liturgia –Semana de Espiritualidad Litúrgica– del 19 al 23 de enero.
- Encuentro de Formación Litúrgica para Sacerdotes: Liturgia y vida espiritual del sacerdote. Informaciones litúrgicas de interés. Jueves 13 de noviembre.
- Encuentro con Lectores: Formación permanente y nuevos lectores. Sábado 21 de febrero.
- Encuentro con Ministros Extraordinarios de la Comunión: Formación permanente y nuevos ministros. Sábado 14 de marzo.
- Encuentro con responsables de la música y el canto: Importancia espiritual y litúrgica del canto. El salmo responsorial. Sábado 18 de abril.

- Propuesta a los arciprestes de un curso para monitores parroquiales de liturgia.
- Envíos vía e-mail: “Cuestiones Litúrgicas Parroquiales”.
- Hoja Diocesana: “La Misa paso a paso”.
- Participación en Jornadas Nacionales y Encuentros de Delegados de Liturgia.

Encuentros ADEP:

- “Estudio y profundización del directorio ADEP”
 - Sábado, 15 de noviembre.
 - Sábado, 14 de febrero.
 - Sábado, 23 de mayo.

Rito hispano-mozárabe

- Jueves 18 de diciembre: Anunciación a Santa María.
- Viernes 23 de enero: San Ildefonso.
- Lunes 29 de junio: Santos Pedro y Pablo.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES

Objetivo General:

- En plena sintonía con el Objetivo General diocesano, promover la sensibilidad misionera “ad gentes” y en los propios ambientes, en las diferentes realidades de la vida de la Diócesis.

Objetivos Particulares:

- Mantener el contacto entre los misioneros y misioneras zamoranos y nuestra diócesis.
- Llevar a cabo y promover las tres campañas anuales de Obras Misionales Pontificias, con diferentes actividades particulares en cada una de ellas.

Acciones:

- En la Jornada Mundial de las Misiones (Domund), 19 de octubre de 2014:

- Carta a la Diócesis del Sr. Obispo con motivo de esta Jornada
 - Rueda de prensa para la presentación de la Jornada a los Medios de Comunicación Social, con presencia de algún misionero/a zamorano/a
 - Vigilia del Domund, en la iglesia de San Andrés el 16 de octubre
 - Misa de envío de los niños el Día del Domund, a las 10:30 h. en la iglesia de San Andrés
- En la Jornada de la Infancia Misionera, 25 de enero de 2015:
- Concurso de relatos infantiles “Historias de los misioneros”. Para niños de Educación Primaria. Fecha límite de entrega: 30 de noviembre
 - Celebración del Adviento Misionero en los colegios y parroquias
 - Sembradores de Estrellas en Zamora, Benavente y Toro, sábado 20 de diciembre. Celebración de envío en Zamora en la iglesia de Santiago del Burgo
 - Cine Misionero. Proyección de una película para el público infantil el sábado 24 de enero de 2015
 - Convivencia Misionera de todos los participantes en el Cine Misionero. Será en el Seminario “San Atilano”, el mismo 24 de enero
- En la Jornada de Vocaciones Nativas, 26 de abril de 2015:
- Colecta en los arciprestazgos de Toro – La Guareña, el Pan y el Vino
- Celebración del Día del Misionero Zamorano, con los misioneros regresados, con los que estén en la Diócesis en ese momento y con los familiares de los misioneros. Misa en la iglesia de S. Andrés de Zamora, comida de fraternidad y convivencia. El día 20 de junio de 2015 en el Seminario “San Atilano”.
- Participación del Equipo de la Delegación en los Encuentros de Voluntarios de la Región del Duero y en el Encuentro Nacional de Voluntarios en Madrid.

- Participación en las reuniones regionales de Delegados de Misiones y en las Jornadas Nacionales para Delegados de Misiones y Directores Diocesanos de Obras Misionales Pontificias.

DELEGACIÓN DIOCESANA PARA LA VIDA CONSAGRADA

Objetivo General:

- Colaborar con el Obispo diocesano en la responsabilidad que este tiene sobre las comunidades religiosas de la diócesis y potenciar en ellas su pertenencia a la Iglesia diocesana.

Objetivos particulares:

- Participar activamente en la celebración en la diócesis del “Año de la Vida Consagrada”.
- Estar cercano a las comunidades contemplativas para apoyarlas en su crecimiento y en la solución de sus problemas.

Acciones:

- Ofrecer a todas las comunidades de vida contemplativa una reflexión-meditación acerca del “Año de la Vida Consagrada”.
- Dar a conocer a la comunidad diocesana los Institutos de Vida Consagrada existentes en la diócesis en colaboración con la Delegación de MCS, especialmente a través de la Hoja Diocesana.
- Apoyar la celebración del V Centenario del Nacimiento de Sta. Teresa, que será inaugurado en el Carmelo de Toro el 17,10,14 y clausurado en el Carmelo de Zamora el 15,10,15.
- Dar respuesta a las situaciones concretas que reclamen la presencia y acción del Delegado episcopal.
- Promover la Jornada “Pro Orantibus” y colaborar con la CONFER en la celebración del “Día de la Vida Consagrada”.
- Mantener una relación operativa y cordial con los responsables de CONFER, especialmente en referencia a las celebraciones de este “Año de la Vida Consagrada”.

- Ofrecer retiros en los tiempos fuertes a las comunidades contemplativas que lo deseen.

Con ocasión del año jubilar de Santa Teresa

- Para la inauguración:
 - 15 de octubre: Conferencia sobre Santa Teresa a cargo de Hna. Rosario Lucas, carmelita Descalza. Carmelo de Toro.
 - 16 de octubre: Conferencia sobre los Carmelitas en Toro, a cargo de D. José Navarro Talegón. Carmelo de Toro
 - 17 de octubre: Eucaristía, a las 20:00 h, presidida por el Sr. Obispo. Carmelo de Toro.
 - Día 18: Recital de poesías de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz a cargo de un grupo de Toro. Carmelo de Toro.
- A partir de noviembre de 2014 a septiembre de 2015, las Carmelitas de Toro ofrecen a todos los párrocos de la diócesis un encuentro de oración en su convento. Un sábado al mes, para diversos grupos parroquiales que pudieran estar interesados en ello. Consistiría en tres partes:
 - Una introducción a la oración teresiana
 - Un tiempo de oración
 - Un encuentro con la comunidad
- Para la clausura:
 - Eucaristía presidida por el Sr. Obispo en el Carmelo de Zamora. 15 de octubre de 2015.

CONFER DIOCESANA

Objetivo General:

- Hacer memoria con gratitud, abrazar el futuro con esperanza, vivir el presente con pasión.

Objetivos Específicos:

- Dar a conocer nuestra identidad y misión en cada lugar en el que vivimos y trabajamos por el Reino de Dios.
- Transmitir la alegría de la Vida Consagrada, que es alegría del encuentro con Cristo.
- Salir a las periferias existenciales, dando respuesta a las nuevas llamadas de la exclusión social.
- Vivir en gratitud y esperanza, siendo personas apasionadas por Dios y por la humanidad.
- Seguir ofreciendo experiencias intercongregacionales de encuentro y de formación, principalmente en la Pastoral Vocacional y la Pastoral Rural.

Líneas de acción:

- Participar y colaborar en las actividades que se programen con motivo del año de la vida consagrada.
- Favorecer encuentros entre religiosos y laicos.
- Organizar y orientar los retiros y los encuentros de formación, en relación a los objetivos planteados.
- Impulsar los retiros como vivencia espiritual y de convivencia.
- Colaborar con la Diócesis en las distintas actividades que se organicen.
- Participar en los Programas de Cáritas.
- Animar y participar en la Vigilia de la Jornada Mundial de Oración por las vocaciones.
- Vísperas animadas por CONFER para todo el pueblo de Dios, el 4º sábado de cada mes, en la Iglesia de Santiago del Burgo.

Calendario:

Octubre

- 25, Visita a Ávila. V Centenario Sta Teresa.
- 25, Vísperas Eucarísticas celebradas por las Misioneros Hijas del Corazón de María, en la iglesia de Santiago el Burgo, 18:00 h.

Noviembre

- 29, Retiro de Adviento. Casa Diocesana de Ejercicios. Ponente: P. Manuel Andrés Ferrero (Salesiano).
- Asamblea General. Tarde: Apertura del Año de la Vida Consagrada. Vigilia de oración, 18:00 h., en la Catedral. Preside, Mons. Gregorio Martínez.

Diciembre

- 13, Visita y Oración con las Comunidades Contemplativas. Clarisas del Tránsito. Lugar: Convento del Tránsito - Zamora.
- 20, Felicitación en Navidad al Sr. Obispo.

Enero

- 24, Jornada de Formación: P. Luis A. Gonzalo Díez (CMF). Lugar: Caja España.
- 31, Vísperas Eucarísticas celebradas por las Hijas de la Caridad en la iglesia de Santiago el Burgo, 18:00 h.

Febrero

- 2-8, Semana de la Vida Consagrada: Exposición sobre la Vida Consagrada en la diócesis. Lugar: Casa de la Iglesia.
- 2, Jornada de la Vida Consagrada. Lugar: Parroquia: San Ildefonso.
- 5, Charla Club de la Opinión: Ponente: P. Luis A. Gonzalo Díez (CMF). Hora: 20:00 h.
- 28, Vísperas Eucarísticas celebradas por las Hermanas del Amor de Dios en la iglesia de Santiago el Burgo, 18:00 h.

SECRETARIADO DIOCESANO DE ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

Objetivos:

- Proponer una pastoral de adolescencia diocesana.
- Alentar y acompañar a los animadores de pastoral de adolescencia.
- Poner en marcha iniciativas para el primer anuncio en el mundo de la adolescencia y juventud.

- Poner las bases para un trabajo compartido entre diferentes realidades diocesanas.
- Promover espacios de encuentro diocesano que posibiliten el acercamiento y profundización en la fe de los más jóvenes.
- En colaboración con el Secretariado Diocesano de Pastoral Vocacional, asegurar la presencia de la dimensión vocacional en los encuentros del año.

Actividades:

- Envío de la publicación: Pistas para una pastoral de adolescencia: septiembre.
- Continuar con la mesa de reflexión sobre la pastoral de adolescencia (centrada en 14-16 años): Segundo lunes de mes.
- Curso de formación para monitores de cursos Alpha-joven: 10-12 octubre.
- Encuentro con los responsables y animadores de la Pastoral de Adolescencia y Juventud de la Diócesis: 27 septiembre.
- Curso de formación para Centinelas de la mañana: 24-26 octubre.
- Convocatoria de curso Alpha-joven: octubre-diciembre.
- Encuentro diocesano de adolescentes I (13-14 años): 7 febrero.
- Encuentro diocesano de adolescentes II (15-16 años): 14 marzo.
- Encuentro diocesano de jóvenes (17-25 años): 25 abril.

SECRETARIADO DIOCESANO DE PASTORAL DE LA SALUD

Objetivo General:

- Promover, alentar, acompañar y humanizar, la labor evangelizadora de la Iglesia Diocesana, en el área de la salud.

Calendario

Septiembre

- 22-25.- XXIV Jornadas Nacionales de Delegados de Pastoral de la Salud en Madrid

Noviembre

- 8, sábado.- Convivencia de agentes de Pastoral de la Salud de las Parroquias, en la Casa de Ejercicios a las 17:00 horas.

Enero

- 31, sábado.- Convivencia de agentes de Pastoral de la Salud de las Parroquias, en la Casa de Ejercicios, a las 17:00 horas.

Febrero

- 11, miércoles.- “Jornada Mundial del Enfermo” Celebración Eucarística a las 12:00 horas en la Parroquia de Lourdes.
- 12, jueves.- Conferencia en Caja España-Duero (La Marina), a las 20:30 horas.

Abril

- 25, sábado.- Convivencia de agentes de Pastoral de la Salud de las Parroquias, en la Casa de Ejercicios, a las 17:00 horas.

Mayo

- 7, jueves.- Conferencia en Caja España-Duero (La Marina), a las 20:30 horas.
- 10, domingo VI de Pascua.- “Pascua del enfermo”.

Julio

- 6 al 10.- Peregrinación diocesana de enfermos a Lourdes.

SECRETARIADO DIOCESANO PARA LA TERCERA EDAD

“Promover los movimientos de la tercera edad”.

Vida Ascendente. Movimiento de la tercera edad, aprobado por la Conferencia Episcopal, se halla en todas las Diócesis de España. Nacido en Francia hoy está extendido por todo el mundo. Los cimientos de este Movimiento son; Amistad, Oración y Apostolado. Funciona en la diócesis desde su reconocimiento por la CEE.

La programación para el presente curso a nivel diocesano es asumir el objetivo Pastoral Diocesano, viviendo más consciente la fe y la fraternidad entre sus miembros, siendo la oración litúrgica fuente de su vida cristiana. Para sus reuniones semanales sigue la progra-

mación del Movimiento a través de “sus guiones para reuniones de grupos”.

Objetivo General:

- “Caminar, edificar y confesar”. “¡Ojalá que el mundo pueda percibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes y ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido la alegría de Cristo”. *Evangelii Nuntiandi* (80).

Objetivos particulares:

El objetivo general se desarrolla en diez sesiones:

- 1. Tiempo para: Caminar. Edificar. Confesar
- 2. Caminar hacia nuestro interior profundo
- 3. Confesar a Jesús: Camino, Verdad y Vida
- 4. Caminar hacia los demás
- 5. Construir la paz
- 6. Edificar sobre roca
- 7. Caminar hacia la libertad
- 8. Caminar en busca de la Verdad
- 9. Construir la compasión
- 10. María, estrella de la nueva evangelización.

Acciones posibles:

- Visita de la Comisión Diocesana de Vida Ascendente a los distintos arciprestazgos a los que sea llamada, con el fin de implantar en ellos el Movimiento de V. A.
- Participar en las reuniones regionales y nacionales de V.A.
- Celebrar la Eucaristía el último martes de mes para todos los grupos de V.A.

SECRETARIADO DIOCESANO DE PASTORAL UNIVERSITARIA

Conscientes de que en el espacio de la Universidad demasiadas cosas han cambiado en muy poco tiempo y de que la presencia de la Iglesia aquí es de conversión misionera permanente desde la vivencia de un primer anuncio, proponemos, conforme al esquema ofrecido:

Una inaplazable renovación eclesial: Tomar conciencia del momento concreto y adecuar la estructura de PU en clave misionera (siempre novedad, en salida...).

- Espiritualidad misionera
 - Promover la actitud de entrega mediante la reorganización docente de manera que se pueda ofrecer una presencia durante todo el curso académico (Asignaturas en los dos semestres).
- Vivir desde la esperanza
 - Continuar favoreciendo actividades organizadas de modo conjunto con otros departamentos (Literatura, Plástica...).

Pastoral en conversión: Revisar acciones y actitudes que imposibiliten una comprensión nítida del evangelio (Libertad, valentía –estructural e institucional–).

- Nuevas relaciones en Cristo
 - Visitar el Carmelo de Toro.
- Encontrar una nueva vitalidad
 - Revalorizar el encuentro como categoría primera de acogida y anuncio.

Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar: Hacer concretas estas actitudes en lo que desde PU se organice y programe. Conjuguar en concreto: tomar la iniciativa, invitar, comprometer, tener paciencia, descubrir frutos, celebrar.

- Superar la mundanidad
 - Proponer el sacramento de la confirmación a los universitarios.

- Amor fraterno
 - Acercarse a realidades concretas de la vida diocesana.

SECRETARIADO DIOCESANO DE PASTORAL VOCACIONAL

Objetivo general:

- Ayudar a las distintas realidades pastorales a integrar la Pastoral Vocacional en la renovación eclesial de la Diócesis de Zamora, atendiendo a las circunstancias concretas de esta nueva etapa evangelizadora para promover de manera especial las vocaciones al sacerdocio ministerial.

Objetivos específicos:

- Detectar necesidades concretas en las parroquias, colegios, movimientos, cofradías y demás realidades eclesiales de la Diócesis en el campo de la Pastoral Vocacional para determinar posibles acciones subsidiarias del Secretariado.
- Potenciar la visión del sacerdocio ministerial como un don de Dios a su Iglesia desde el agradecimiento.
- Ofrecer a las diferentes Delegaciones y Secretariados Diocesanos que trabajan con niños, adolescentes y jóvenes la posibilidad de colaborar con ellas en determinadas actividades diocesanas para potenciar la visión vocacional de la vida cristiana.
- Ofrecer espacios y medios de oración por las vocaciones, especialmente por la vocación al presbiterado.

Acciones:

- Mantener encuentros personales con los responsables de la pastoral en las diferentes realidades de la diócesis para determinar los apoyos que el Secretariado y el Seminario pueden prestar en la Pastoral Vocacional. Durante el presente curso pastoral se optará por visitar a las personas concretas de los arciprestazgos con mayor población infantil y juvenil, con el siguiente calenda-

rio trimestral, que se irá concretando durante el transcurso del año:

- Primer trimestre: Arciprestazgo de Zamora ciudad.
 - Segundo Trimestre: Arciprestazgo de Toro.
 - Tercer trimestre: Arciprestazgo de Benavente.
- Elaborar un material didáctico audiovisual para trabajar con niños, adolescentes y jóvenes, tanto en clase de Religión como en Catequesis, donde se presente el sacerdocio ordenado como un don de Dios a su Iglesia, motivando a vivirlo desde el agradecimiento.
- Elaborar un material impreso y renovado mensualmente que ayude al pueblo de Dios a adquirir el hábito de orar desde el agradecimiento por sus pastores, de modo que pueda ser utilizado tanto en las celebraciones litúrgicas, como en la oración personal. De manera especial se contará con los monasterios de la diócesis para la elaboración de este material.
- Contactar con el Secretariado de Adolescencia y Juventud; con la Delegación de Enseñanza; con la Delegación de Catequesis; y con el Secretariado de Pastoral Universitaria las tareas concretas que el Secretariado de Pastoral Vocacional puede asumir para apoyar las actividades de estos organismos aportando una visión vocacional de la vida cristiana.
- Potenciar la participación de niños, adolescentes y jóvenes en los *Encuentros Samuel y David* organizados por el Seminario. Para facilitar una mayor participación y buscando que estos encuentros puedan ser incorporados a las programaciones parroquiales y de los colegios sin que sobrecarguen de actividades sus procesos, durante este curso las convivencias se reducirán a una por trimestre. Las fechas son las siguientes:
- *Encuentros Samuel* (4º Primaria-2º ESO)
 - 22-23 de noviembre
 - 24-25 de enero
 - 25-26 de abril
 - *Encuentros David* (3º ESO-2º Bachillerato)
 - 18-19 de octubre

- 28 de febrero – 1 de marzo
- 16-17 de mayo
- Promover, difundir y animar la Campaña del Día del Seminario (22 de marzo de 2015).
 - Vigilia de oración el viernes 20 de marzo en San Andrés a las 20:30 h.
- Promover, difundir y animar la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, en coordinación con la CONFER (26 de abril de 2015).
 - Vigilia de oración el martes 21 de abril en San Andrés a las 20:30 h.
- Colaborar con el Seminario Diocesano en sus actividades para promover la vocación sacerdotal. En concreto, aparte de colaborar con los Encuentros Samuel y David, el Secretariado participará en las siguientes actividades del Seminario San Atilano:
 - Convivencias y Encuentros Vocacionales: En diálogo con las parroquias y colegios, desde el Seminario se ofrece la posibilidad de organizar cuando se vea oportuno convivencias vocacionales en las instalaciones de San Atilano o en las propias parroquias o colegios. Igualmente, se brinda la posibilidad a las parroquias de realizar unas jornadas de puertas abiertas en el Seminario, en las que los propios seminaristas menores expliquen el ritmo de vida que llevan. Para ello será suficiente contactar con el equipo formativo del Seminario.
 - Participación en las actividades del Seminario por las tardes: Para complementar las actividades de las parroquias y potenciar la promoción de las vocaciones sacerdotales, a la vez que se da a conocer el Seminario, se ofrece la posibilidad de invitar a chavales concretos a participar en las distintas actividades que se realizan con los seminaristas por las tardes: estudio, reuniones formativas, celebraciones, actividades deportivas y culturales, oraciones, etc. Se trata de incorporar a chicos con un perfil determinado al ritmo cotidiano del Seminario.

- Organizar y promover encuentros de oración juvenil “*Adoremus*” para orar por las vocaciones y ofrecer en ellos un espacio para fomentar testimonios de vida sacerdotal, religiosa y laical de jóvenes. Los *Adoremus* se realizarán en la iglesia del Seminario (San Andrés) a partir de las 22:00 horas, con una periodicidad trimestral. Uno de los *Adoremus* se realizará en otro lugar de la Diócesis que se concretará en el segundo trimestre. El calendario de *Adoremus* es el siguiente, coincidiendo casi todos con los Encuentros David:
 - Día 18 de octubre - Comienzo de curso.
 - Día 27 de diciembre - Navidad.
 - Día 28 de febrero - Cuaresma.
 - Día 16 de mayo - Pascua.

CENTRO TEOLÓGICO DIOCESANO “SAN ILDEFONSO”

Formación teológica básica

- A lo largo del presente curso se presentará el itinerario básico de formación teológica que se pondrá en marcha en el momento en que se forme una nueva promoción de alumnos.

Lecciones de teología

Desde su puesta en marcha las Lecciones de Teología reproducen a pequeño nivel, y en el espacio de ocho sesiones, el amplio espectro de las materias teológicas, tratando de ofrecer una formación permanente en todas las áreas, reforzando algunas cuestiones que precisen de profundización y atendiendo a la actualidad de la Iglesia y de la sociedad desde la reflexión sistemática de la teología.

Estas lecciones tienen lugar de ordinario, en Zamora los primeros jueves de mes, en Benavente los segundos martes de mes y en Toro los segundos lunes de mes.

Lecciones de teología, en el marco de la *Evangelii Gaudium*:

- 6 de noviembre: En el marco de la *Evangelii Gaudium*
- 4 de diciembre: Salvados por Cristo y en Cristo

- 8 de enero: La liturgia como expresión de la comunión con Cristo
- 4 de febrero: La transmisión de la fe a la luz de la Biblia
- 5 de marzo: La vida consagrada
- 9 de abril: Vida y obra de Santa Teresa de Jesús
- 14 de mayo: Cristología existencial de Teresa de Ávila
- 4 de junio: Diálogo con la literatura actual.

Colaboración

Apoyo a iniciativas de formación promovidas por instancias diocesanas que puedan contribuir a la formación de los antiguos alumnos, a los alumnos en curso o las personas interesadas en su formación intelectual cristiana.

PROGRAMACIÓN DE LOS ARCIPRESTAZGOS

ARCIPRESTAZGO DE ALISTE - ALBA

Objetivo:

- “La conversión pastoral y misionera de nuestras comunidades parroquiales y unidades pastorales”.

Acciones:

- Área catequética
 - Consolidar y profundizar los encuentros arciprestales de catequistas.
 - Continuar ofreciendo procesos de catequesis interparroquiales.
 - Continuar buscando espacios de encuentro para los catequizandos del arciprestazgo.
 - Conectar el Campamento de verano con los procesos catequéticos de las distintas comunidades del arciprestazgo.
- Área social
 - Extender el grupo de Cáritas Arciprestal.
 - Profundizar en campañas solidarias arciprestales.

- Área de juventud
 - Ofrecer procesos de postconfirmación, con especial acento en el Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos como estructura de pastoral oficial de la Iglesia para los jóvenes del Mundo Rural.
 - Consolidar los grupos ya existentes tanto del Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos como de otros procesos.
- Área de formación
 - Continuar con la Escuela de Laicos arciprestal. Este año con la reflexión en torno a la Doctrina Social de la Iglesia.
 - Continuar con los cursillos preparatorios tanto para el sacramento del Matrimonio como para el sacramento del Bautismo.
 - Lanzar la propuesta de creación de un grupo de matrimonios jóvenes.
 - Consolidar los retiros arciprestales de laicos.
 - Fomentar las peregrinaciones arciprestales como medio de formación espiritual y encuentro arciprestal.
 - Asumir las propuestas diocesanas tanto en la formación de laicos en general como en la formación de los celebrantes de la palabra en particular.
- Área vocacional
 - Continuar asumiendo y fomentando las convocatorias diocesanas.
- Área de la tercera edad y pastoral de la salud.
 - Potenciar el Santuario Diocesano de la Virgen de la Salud como centro de peregrinación y lugar de referencia para todo el arciprestazgo, especialmente para los enfermos y ancianos.

ARCIPRESTAZGO DE BENAVENTE – TIERRA DE CAMPOS

Objetivo General:

- Dar pasos concretos de cara a una conversión pastoral y misionera del arciprestazgo, de las comunidades y personas que lo forman.

Acciones:

- A finales de septiembre tener una reunión con los catequistas de confirmación que van a utilizar el catecismo “Testigos del Señor” para explicarlo y ayudar a utilizar la guía didáctica.
- En las reuniones sacerdotales de formación dedicar un poco más de tiempo a la oración, hacerla más pausada y no ceñirse tanto al esquema de los materiales.
- Continuar las lecciones de teología una vez al mes.
- Compromiso de participar y apoyar activamente las distintas actividades diocesanas de pastoral juvenil, especialmente los Cursos Alpha que se tendrán en Benavente.
- Las dos reuniones de enero y mayo de la formación sacerdotal las dedicaremos a:
 - En enero, compartir las iniciativas puestas en marcha en cada parroquia.
 - En mayo, revisión de las actividades programadas en el arciprestazgo.
- Potenciar la Jornada de la Infancia Misionera en clave vocacional.
- Realización de una vigilia de “Adoremus” en Benavente el 28 de febrero por la noche.
- Cursillos prematrimoniales arciprestales, cuidando el tema del matrimonio cristiano y la fe. Las dos tandas serán del 16 al 20 de febrero y del 4 al 8 de mayo.
- Reunión con los padres y chicos que van a hacer este año la primera comunión. En el segundo trimestre.
- Vigilia de oración por las vocaciones, el 20 de marzo.
- Retiro para Catequistas en Cuaresma.
- Encuentro de chicos de confirmación y adolescentes el 17 de mayo
- Peregrinación arciprestal o “día del arciprestazgo” el 23 de mayo.
- Excursión-peregrinación arciprestal con motivo del centenario de Santa Teresa a Ávila el 20 de junio.
- Potenciar en todas las parroquias el campamento arciprestal y cuidar más la educación en la fe en el tiempo libre.

Objetivo general:

- Conversión pastoral y misionera en la vida del arciprestazgo

Conversión

- Formalizar cáritas arciprestal
- Monitores litúrgicos
- Acompañar a los grupos de confirmación
 - Familias
 - Jóvenes
 - Niños
- Tema de las vocaciones

Acciones:

- Dos sedes en el arciprestazgo para formalizar cáritas: Montamarta y Villarrín
- Encuentro de catequistas en el mes de septiembre para presentar el catecismo Testigos del Señor
- Con la representante de cáritas en el arciprestazgo formalizar cáritas arciprestal

Renovación

- Cuidar la pastoral de sacramentos
 - Penitencia
 - Comunión
 - Santa Unción

Acciones:

- Visita catequética a San Pedro de la Nave
- Visita a las parroquias con catequesis
- Reunión grupos de confirmación
- Preparar celebrantes de la Palabra
- Visitar con jóvenes de confirmación el seminario y algún convento de clausura

- Peregrinación arciprestal al Santuario Diocesano de Alcañices
- Peregrinación a Ávila en el año teresiano
- Excursión-peregrinación de varios días

La reunión arciprestal es el segundo miércoles de mes en Arquillinos y termina después de la comida.

ARCIPRESTAZGO DE SAYAGO

Objetivo General

- Vemos necesaria concretar la conversión pastoral y misionera de la Diócesis en nuestro arciprestazgo.

Acciones:

- Continuar y profundizar en la labor de caritas arciprestal que se puso en marcha el curso anterior.
- Mantener un diálogo con las personas encargadas de la animación socio-comunitaria de nuestra comarca.
- Después del análisis realizado el año pasado, poner en marcha las iniciativas diseñadas de pastoral de adolescentes.
- Crear espacios de trabajo compartido y convivencia a nivel arciprestal y en concreto incrementar la convivencia entre los sacerdotes.
- Mejorar en la acogida personal y pastoral de aquellas personas que se acercan a solicitar algún sacramento.
- Mejorar el acompañamiento personalizado de los agentes de pastoral.
- Realizar acciones de difusión de la vida consagrada como un tesoro de la Iglesia.

ARCIPRESTAZGO DE TORO – LA GUAREÑA

Objetivo General:

- Empeñarnos en un nuevo estilo de pastoral que haga de nuestras parroquias comunidades comprometidas en acciones concretas

de renovación en la fe y saliendo de sí mismas en actitud misionera.

Acciones:

- Implantar cáritas arciprestal, con presencia en Toro y Fuentesauco, como servicio a la realidad de pobreza en el arciprestazgo.
- Encuentro arciprestal en las carmelitas de Toro (con motivo del año de la vida consagrada y centenario de Sta. Teresa).
- Encuentros formativos de catequistas que ayuden a fortalecer los itinerarios de iniciación cristiana (acogiendo los planteamientos de la delegación de catequesis).
- Peregrinación arciprestal a Ávila (con motivo del centenario del nacimiento de Sta. Teresa).

ARCIPRESTAZGO DEL VINO

Objetivo General:

- Profundizar en la fe, vivir desde la esperanza y comprometernos en el ejercicio de la caridad, promoviendo la conversión pastoral y misionera en nuestro arciprestazgo y en nuestras parroquias.

Objetivos particulares:

- Ofrecer espacios y acciones que posibiliten el encuentro con el Señor desde una oración personal.
- Ahondar en la comunión eclesial e impulsar acciones y criterios comunes.
- Favorecer la participación del laicado en la misión de la Iglesia.

Acciones:

- Dedicar en las reuniones de arciprestazgo algún rato, al inicio, para la oración ante el Santísimo.
- Reunión de catequistas para presentar el nuevo catecismo. (Primer trimestre)

- Encuentro trimestral, formativo y celebrativo, de laicos, con la intención de prepararles para participar en la misión de la Iglesia.
- Seguir creando e impulsando las Cáritas parroquiales o de zona. Animar a personas que se impliquen en el voluntariado de la acción caritativo – social de la Iglesia.
- Formar algún grupo de Biblia que ayude a descubrir la Palabra de Dios como fuente de vida.
- Buscar y fijar criterios comunes en la pastoral y en la administración de los sacramentos.
- Organizar las celebraciones penitenciales en el arciprestazgo en los tiempos litúrgicos más importantes.
- Encuentro de post-confirmados en el arciprestazgo, favoreciendo la continuidad en la vida de la Iglesia.
- Organizar, conjuntamente con los profesores de religión, un encuentro de adolescentes en Bamba. (Segundo Semestre)
- Organizar una excursión - convivencia a Ávila con motivo de la celebración del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa, para acercarnos a la riqueza de la vida contemplativa.

ARCIPRESTAZGO DE ZAMORA-CIUDAD

Objetivo General:

- Vivir y poner en práctica una pastoral misionera que ayude a la conversión personal, a salir al mundo a presentar el mensaje del Evangelio y a favorecer la vivencia del encuentro con Dios en una Iglesia en constante renovación.

Objetivos particulares:

- Descubrir los caminos del encuentro con Dios en la fraternidad, los más desfavorecidos y todas aquellas realidades que puedan generar una nueva vitalidad en nuestro ser de evangelizadores.
- Examinar nuestros espacios de encuentro con los otros, procurando una mayor cercanía a sus esperanzas, problemas y necesidades.

- Reconocer y valorar lo que pastoralmente se está haciendo, desde el compromiso realista de mejorarlo.
- Crecer en comunión. Trabajar por crear ésta entre las comunidades cercanas. Conocimiento y actividades comunes.

Acciones:

- Favorecer momentos de oración comunitaria del arciprestazgo. Manteniendo las hojas comunes de oración de cada mes y el encuentro de oración mensual en San Andrés.
- Encuentros arciprestales de adolescentes, jóvenes, catequistas, voluntarios de Cáritas, grupos de liturgia...
- Retiro arciprestal en Adviento.
- Algún encuentro con la vida consagrada.
- Encuentro de chicos que se han confirmado durante el año 2014.
- Trabajo de acogida del nuevo catecismo “Testigos del Señor”.
- Revisión de la pastoral sacramental. Criterios para la recepción de los sacramentos.
- Revisión de la oferta de misas que tiene la ciudad, tanto en días laborables como festivos.
- Organización de un encuentro para los chicos que se van a confirmar en el curso 2014-2015, como viene siendo habitual (noviembre).
- Cuidar las celebraciones dominicales y especiales.

Secretaría General

NOMBRAMIENTOS

25 de septiembre de 2014

D. Francisco-Ortega Vicente Rodríguez, Delegado Diocesano de Catequesis.

D. Manuel Fernández Pérez, Capellán del Real Convento de Santa Clara de Toro, de RR. Clarisas.

D. Juan-Luis Martín Barrios, Director de la Librería Diocesana.

D. Mariano Pérez Diego, Encargado de Cañizal, Olmo de la Guareña y Vallesa de la Guareña.

D. Manuel San Miguel Salvador, cmf, Encargado de Cuelgamures, Fuentespreadas y Venialbo.

30 de septiembre de 2014

D. Gonzalo Gómez Rodríguez, Capellán de la Residencia 3ª Edad “Ciudad de Benavente”, de Benavente.

20 de octubre de 2014

D. Juan-Luis Martín Barrios, Director del Secretariado Diocesano para el Catecumenado.

Información Diocesana

Por LUIS SANTAMARÍA DEL RÍO
Delegado Diocesano de Medios de Comunicación Social

LA NUEVA CORONA DE NUESTRA MADRE: “SU VALOR, MUY POR ENCIMA DE LO MATERIAL”

Explicación de la elaboración y significado de la corona que será puesta en la imagen de Nuestra Madre de las Angustias de Zamora el próximo 20 de septiembre. Toda una teología tras los símbolos y los metales preciosos, y todo el cariño y la devoción de la gente que los ha donado como su mayor valor.

Zamora, 10/09/14. En la rueda de prensa que ha servido para presentar a los medios de comunicación la coronación de Nuestra Madre de las Angustias de Zamora, también ha tenido lugar la primera exposición pública de la nueva corona que el obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**, pondrá el próximo 20 de septiembre en la cabeza de la imagen de la Virgen.

El encargado de hacerlo ha sido **Javier Lozano**, autor de la corona junto con Javier Casaseca, ambos miembros de la Cofradía. Ha sido Lozano quien ha descubierto, con la presidenta de la Cofradía, **Isabel García Prieto**, el velo que cubría la corona, llegada hace unos días de Sevilla $\frac{3}{4}$ donde ha sido elaborada por una prestigiosa casa de orfebres $\frac{3}{4}$, dándola así a conocer de forma pública.

En su intervención, Javier Lozano explicó que la corona, “en un molde cultural neobarroco, tiene una simbología basada en una teología previa, de forma que lo importante es la teología que sustenta toda la iconografía de la corona”. Reconoció las influencias de algunas otras piezas semejantes, ya que “no hemos pretendido ser originales”.

Preguntado por el valor de la corona, explicó que no es posible cuantificarlo monetariamente, ya que no se han tasado muchas de las piezas que los devotos donaron para su confección. Dio algunos detalles sobre el proceso de realización y subrayó que “el valor de la corona no es el oro, ni la plata, ni las piedras... lo importante es toda

la devoción que hay detrás, las historias familiares, el cariño” de los donantes.

Él mismo señaló que en la corona está la medalla de oro con la que murió su madre, o la del padre de la presidenta de la Cofradía, “y así habrá muchas historias que no conocemos, y que dan cuenta del valor incalculable de la corona, pero incalculable por la devoción y el cariño que trae consigo”. Por ello, reiteró, “su valor está muy por encima de lo material”.

Reproducimos a continuación el texto que leyó en la rueda de prensa, y que puede leerse de una forma más extensa aquí.

Una corona para la Virgen

La corona como tal no pretende ser solo un adorno en la cabeza de Nuestra Madre, es más, es la cabeza de la Virgen la que adorna la corona y no al revés, pero si es cierto que la corona explicita los atributos, las gracias con que Nuestro Señor Jesucristo, y no nosotros, ha coronado a su Santísima Madre y Madre nuestra. La corona es la participación de la realeza del Dios hecho hombre que ella consintió llevar en su seno.

La corona es el signo externo de la participación en la Realeza de su Hijo. María, Madre del Señor, ha sido glorificada en el Cielo y participa ya de la resurrección gloriosa del Hijo de Dios, Ella que intercede por todos y cada uno de nosotros, se une así a la intercesión única de Cristo, El mediador universal, a favor de los hombres.

El material principal del que está hecha la corona es el oro, por ser el material más noble e incorruptible y cargado de simbología. Los adornos de la corona (imperiales, aureola o resplandor) están realizados en Plata sobre dorada con el que se ha querido representar cambiando de material a otro de menos categoría pero bañado de este de mayor categoría y significado (el oro) como el hombre dejándose bañar por el oro de la gracia.

Este material, el oro, está reservado exclusivamente para la corona que ciñe la cabeza de la Santísima Virgen y en mayor medida, y con mayor riqueza de gemas, a la simbología Trinitaria, que, colocadas en el vértice cenital de la corona, muestran como la Santísima Trinidad participa, por especial privilegio, a la Santísima Virgen de su propia y única realeza.

La corona está compuesta de siete imperiales uno por cada dolor de la Virgen. En cada medallón central de cada uno de los siete imperiales se han engarzado una medalla aprovechando algunas de las donaciones que nos han realizado.

El imperial central tiene engarzada la medalla del “Corazón de Jesús”, único mediador ante quien intercede su Santísima Madre, el resto de los imperiales ostentan diferentes advocaciones marianas que es como representar diferentes formas que tenemos de notar el amor de la Virgen.

Así están representada la Virgen bajo la advocación de:

- “Nuestra Señora de los Desamparados”, a los que María mira con especial afecto y solicitud materna.

- “Nuestra Señora del Carmen”, a quien tradicionalmente encomendamos las almas de los difuntos.

- “Nuestra Señora del Tránsito”, que aparte de ser según la tradición popular la patrona de la diócesis, es una de las grandes devociones que la Santísima Virgen tiene en Zamora

- “Virgen del Pilar”, imagen de hondísima devoción en España y símbolo de la fe de tradición apostólica, que desde el inicio de la expansión del cristianismo ha tenido en esta geografía.

- “Nuestra Señora de Guadalupe”, Especialmente unida a las tierras de Latino-América, y a la fe que aquellos que nos precedieron llevaron allí, donde prendió de manera admirable.

- “La Virgen Milagrosa”, advocación que también goza de una honda devoción en Zamora, desde que la trajeran las Hijas de la Caridad, y en la que se representa a María intercediendo continuamente y de manera extraordinaria a favor de nosotros, sus hijos.

Los imperiales se juntan en la parte superior para contener la bola del Orbe, símbolo de toda la humanidad a la que Cristo vino a salvar cuando se encarnó en el seno virginal de María. Encima del Orbe se encuentra la cruz, “el árbol donde estuvo clavada la Salvación del mundo” según cantamos en la adoración de la cruz el Viernes Santo.

A los pies de la cruz un gran diamante negro representa la finitud y la muerte vencida por Él en el sacrificio de la cruz con el cual redime al género humano. Sobre el crucero de esta cruz está superpuesta la “Dextera Dei”, la mano del Padre Eterno, por quien todo fue hecho y cuyo único Mediador es Jesucristo, el Hijo encarnado.

Por último sosteniendo el Orbe, símbolo de toda la Creación, se encuentra la representación del Espíritu Santo que, “procede del Padre y del Hijo y con el Padre y el hijo recibe una misma adoración y gloria. El Espíritu santo representado por una Paloma cuajada de brillantes y con aureola de oro.

Es esta simbología trinitaria la que “Corona” realmente a Nuestra Madre y Señora la Virgen María, queremos significar con ello que es la Trinidad la que hace partícipe, por especial privilegio, de su realeza, a la Madre de Dios.

No somos nosotros los que la coronamos, el obispo es el que en nombre de la Iglesia, como comunidad de creyentes, le impone la corona de forma física, pero realmente la corona es la participación de la realeza del Dios hecho hombre que ella consintió llevar en su seno. Dios pide permiso para entrar en la Historia y Ella, la humilde esclava, da su sí para engendrar al Rey de la Historia.

La corona está rodeada de un resplandor inspirado en el libro del Apocalipsis. “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas” (cf. Ap 12,1).

En este resplandor hemos contado con todos estos elementos: los rayos flamígeros representan al sol, está rodeando la cabeza las doce estrellas y los querubines representan los ángeles y a los santos que vencen al dragón y todo esto sucede cuando esta Mujer vestida de sol que da a luz al niño y “ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo” (cf. Ap 12,10).

Texto de la corona

Dentro de la corona hay una inscripción grabada sobre el oro que dice lo siguiente:

“Se hizo esta corona en honor de Nuestra Madre de las Angustias con motivo de su coronación canónica, el 20 de septiembre del año 2014, fueron sus autores Fco. Javier Casaseca García y Fco. Javier Lozano Suárez, fue labrada por orfebrería Hermanos Fernández S.L.L. de Sevilla.

Coronada por el Obispo de Zamora, Gregorio Martínez Sacristán. Siendo presidenta de la cofradía Isabel García Prieto. “LAVS DEO VIRGINIQUE MATRI”.

LA CORONACIÓN CANÓNICA DE NUESTRA MADRE DE LAS ANGUSTIAS, UN ACONTECIMIENTO HISTÓRICO PARA ZAMORA

El sábado 20 de septiembre la Catedral de Zamora acogerá a las 18 horas la Misa solemne en la que el obispo diocesano realizará la coronación canónica de la imagen de Nuestra Madre de las Angustias. Los actos preparatorios consistirán en un Septenario desde el domingo 14, al que asistirán cinco obispos relacionados con Zamora, y la procesión y vigilia del viernes 19.

Zamora, 10/09/14. Esta mañana la sala capitular de la Catedral de Zamora ha acogido la rueda de prensa en la que se han presentado los actos con motivo de la coronación canónica de la imagen de Nuestra Madre de las Angustias, además de la nueva corona que se utilizará en este momento de gran importancia.

El delegado diocesano de Medios de Comunicación Social, **Luis Santamaría**, explicó a los medios que “el sábado 20 de septiembre, la Catedral de Zamora acogerá a las 6 de la tarde un acontecimiento histórico, no sólo para la Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias, sino también para toda la Diócesis y para toda la sociedad zamorana”.

Será entonces cuando el obispo de la Diócesis, **Gregorio Martínez Sacristán**, pondrá sobre la imagen de Nuestra Madre la corona que “representa la fe, la devoción y el cariño de los zamoranos”, además del reconocimiento eclesial a una manifestación concreta del culto cristiano a la Madre de Dios.

El pasado 10 de enero, el obispo de Zamora firmó el decreto aprobando esta coronación y señalando que este acontecimiento “contribuirá a dar a conocer y a honrar más la figura y función de la Virgen María en la Iglesia y de forma especial en nuestra Diócesis y ciudad de Zamora”, y confía también en que “sea estímulo para la vida cristiana, acreciente la conciencia y la responsabilidad eclesiales y fomente el compromiso apostólico y la atención a los pobres y marginados”.

Septenario y procesión

Para preparar este acontecimiento, se ha organizado un Septenario, que comenzará el domingo 14 de septiembre. Consistirá en la

celebración de la eucaristía diaria en la iglesia de San Vicente, donde se venera la imagen de Nuestra Madre, y se irán desgranando los Siete Dolores de la Virgen.

El domingo 14 presidirá la primera Misa **José Álvarez Esteban**, capellán de la Cofradía, a las 20 horas. Abordará en la predicación el primer dolor de Nuestra Señora: “Las profecías del anciano Simeón”.

El resto de los días el culto comenzará a las 20,15 horas. Y vendrán a presidirlo cinco obispos vinculados a Zamora. El lunes 15 presidirá la eucaristía **Casimiro López Llorente**, obispo de Segorbe-Castellón, quien pastoreó la Diócesis de Zamora (donde fue ordenado obispo) entre 2001 y 2006. Este día se contemplará el segundo dolor de la Virgen: “La huida de la Sagrada Familia a Egipto”.

El martes 16 será el turno de **Julián López Martín**, obispo de León, que es natural de Toro, y que predicará sobre “El Niño Jesús perdido en el templo”. El miércoles 17 vendrá **Julián Barrio Barrio**, arzobispo de Santiago de Compostela, y natural de Manganeses de la Polvorosa, y el dolor que propondrá a los fieles será el “Encuentro con Jesús camino del Calvario”.

El jueves 18 presidirá la eucaristía **Rafael Palmero Ramos**, obispo emérito de Orihuela-Alicante, y natural de Morales del Rey, quien tendrá a su cargo la predicación sobre “La muerte de Jesús en la cruz”. Por último, el viernes 19 estará **Ricardo Blázquez Pérez**, arzobispo de Valladolid (metropolitano, por tanto, de Zamora) y presidente de la Conferencia Episcopal Española. A él le corresponderá predicar sobre el sexto dolor de la Virgen: “Jesús puesto en brazos de su Madre”.

Al concluir la eucaristía del viernes 19 tendrá lugar la salida procesional de la imagen de Nuestra Madre de las Angustias desde la iglesia de San Vicente Mártir hasta la Catedral. Los miembros de la Cofradía, portando la medalla, y el resto de devotos se concentrarán en la Plaza Mayor, para salir en procesión con el rezo del rosario. Una vez instalada la imagen en la Catedral tendrá lugar la Vigilia de Oración, propuesta por los hermanos de paso de Nuestra Madre, hasta la medianoche.

Misa solemne de coronación

El momento central llegará el sábado 20, último día del Septenario, cuando se contemplará el último dolor de la Virgen: “Sepultura de Jesús y soledad esperanzada”. El obispo de Zamora presidirá la

eucaristía solemne que comenzará en la Catedral a las 18 horas. Tras la homilía, tendrá lugar el rito de coronación y la veneración de la nueva imagen coronada.

Como explicó en la rueda de prensa la presidenta de la Cofradía, **Isabel García Prieto**, se ha invitado a todos los sacerdotes de la Diócesis a concelebrar, y también están invitadas las cofradías de España que veneran a la misma advocación de la Virgen, así como las de la Diócesis y todas las de Pasión y de Gloria de Zamora capital. Han confirmado su asistencia diversas autoridades públicas, como la presidenta de las Cortes de Castilla y León y los representantes de las administraciones de Zamora.

La presidenta insistió en invitar a los miembros de la Cofradía y a todos los fieles zamoranos a la celebración, recordando que las invitaciones ³/₄necesarias por motivos de organización y seguridad, habida cuenta del limitado espacio en la Catedral ³/₄ podrán recogerse en la sede de la Cofradía a partir del 15 de septiembre, de 18:30 a 20 horas.

Al término de la eucaristía, tendrá lugar la solemne procesión con la imagen de Nuestra Madre de las Angustias coronada, por el siguiente itinerario: Plaza de la Catedral, Rúa de los Notarios, Rúa de los Francos, Sor Dositea Andrés, Damas, Plaza de Viriato, Ramos Carrión, Plaza Mayor (sin vuelta), Renova, Plaza Sagasta, San Torcuato, Benavente, Santa Clara, Plaza Sagasta, Renova, Plaza Mayor, (donde se entonará la Salve popular), Plaza del Fresco y entrada en la iglesia de San Vicente Mártir.

El epílogo lo constituirán las Misas del domingo 21, a las 12 del mediodía y a las 8 de la tarde, en la iglesia de San Vicente, que se ofrecerán en acción de gracias por la coronación, y que terminarán con el besapié de la imagen del Cristo muerto en brazos de Nuestra Madre.

NUESTRA MADRE LUCIRÁ EN EL SEPTENARIO UN MANTO RESTAURADO

El viernes 12 de septiembre se presentará en la iglesia de San Vicente el manto más antiguo de Nuestra Madre de las Angustias, restaurado en estos meses, y se ofrecerá la Misa de las 20 horas por el eterno descanso de Álvaro, el joven bordador que murió este verano mientras acometía las tareas de rehabilitación del tejido.

Zamora, 11/09/14. Continúan las novedades en torno a Nuestra Madre de las Angustias, cuya imagen será coronada el próximo 20 de septiembre. Mañana, viernes 12, volverá a Zamora el manto antiguo –que llevará puesto en el septenario previo a su coronación canónica y en el traslado procesional a la Catedral–, restaurado para la ocasión en el taller de bordado Hermanos Labanda Urbano, de León.

La presentación del manto restaurado tendrá lugar en la eucaristía de las 20 horas del viernes 12 en la iglesia parroquial de San Vicente Mártir, que además se ofrecerá en sufragio de **Álvaro Labanda Urbano**, que murió recientemente a los 26 años, a causa de un linfoma de Hodgkin, mientras se dedicaba a la restauración del manto de Nuestra Madre. Tras haber pasado dos trasplantes de médula ósea falleció cuando estaba preparándose para otro trasplante.

Con anterioridad a la Misa, que se celebrará en la capilla de Nuestra Madre de las Angustias de la iglesia de San Vicente, desde las 19 horas podrá contemplarse allí el manto, de vuelta a casa. Se trata seguramente del manto más antiguo de los que tiene la Cofradía, de finales del siglo XIX, y era el que tenía puesto en la capilla.

Proceso de restauración

Los trabajos de rehabilitación que se han llevado a cabo han durado 6 meses, desde la entrega por parte de la Cofradía a los bordadores el pasado mes de marzo. Durante este tiempo, el taller se ha dedicado en exclusividad a esta tarea, que ha implicado el trabajo de 8 personas.

El primer paso ha sido sacar la plantilla del dibujo original a papel, identificando cada pieza para que en el nuevo terciopelo quedasen colocadas igual. “Hemos tenido que redibujar algunas partes del manto, ya que al haber sufrido una ampliación se había distorsionado el dibujo original”, explica **Pablo Labanda Urbano**, el otro bordador.

“A continuación”, explica, “hemos limpiado cada pieza del manto con medios físicos y posteriormente restaurado cada pieza, reteniendo los hilos de oro para devolver las piezas a su dimensión original, ya que el manto se ha mojado varias veces, y esto ha hecho que los hilos de oro se replegasen al mermar los tejidos que los soportaban. También hemos añadido los hilos de oro necesarios en los luga-

res en los que se habían perdido. Para esto hemos enviado muestras de los hilos originales a la fábrica de tirador de oro con la que trabajamos para que nos los hiciesen iguales a los originales”.

Posteriormente, señala, “hemos montado en un nuevo terciopelo de seda negro todas las piezas en la misma disposición que en el manto original, utilizando para perfilar las piezas y para construir los tallos nuevos cordones de oro del mismo calibre y variedad que se emplearon en el manto original”. Además, todas las piezas que se han retirado serán entregadas a la Cofradía.

Exposición de la corona

Desde la S.I. Catedral se informa de que la corona, expuesta desde ayer en la Capilla del Cardenal del primer templo diocesano, podrá visitarse de forma gratuita todos los días de 18 a 20 horas, hasta el día de la coronación canónica. Junto a ella está la urna de recogida de donativos para la obra social de la Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias, parte fundamental de la corona de la Virgen, según sus responsables.

EL SEMINARIO SAN ATILANO ACOGE LA EXPOSICIÓN “RECONCILIATRIX MUNDI”

Del 13 al 28 de septiembre, el claustro del Seminario San Atilano es la sede de la exposición “Reconciliatrix Mundi: la advocación de la Virgen de la Saleta en la Diócesis de Zamora”, que recoge las imágenes, piezas y objetos que trazan la historia de esta devoción mariana en Zamora.

Zamora, 15/09/14. El pasado 13 de septiembre se ha inaugurado en el claustro del Seminario San Atilano la exposición titulada “Reconciliatrix Mundi”. Organizada por el Seminario y por el Grupo Virgen de la Saleta, en colaboración con la Delegación Diocesana para el Patrimonio y la Cultura, la muestra tiene como objetivo dar a conocer la advocación mariana de la Virgen de la Saleta, surgida tras la aparición de la Virgen a dos pastores en los Alpes franceses el 19 de septiembre de 1846.

A través de unos paneles informativos se narra la historia de la aparición mariana, así como la aprobación posterior por la Santa Sede y la llegada de la nueva devoción a la Virgen de la Saleta a España y, finalmente, a Zamora, de manos del obispo **Bernardo Conde y Corral**, del que se expone su retrato, propiedad del Obispado de Zamora.

Entre las piezas que se exponen destacan los dos grupos escultóricos de la Virgen de la Saleta que existen en la provincia de Zamora, además del de la capital, al culto desde hace unos meses en la iglesia de San Andrés. Se trata del grupo de la Saleta del Monasterio de Santa Sofía de Toro, una de las piezas más desconocidas del imaginero **Ramón Álvarez**, y que vuelve a Zamora 150 años después de que Don Ramón lo enviase en tren desde Zamora a Toro, tal y como atestigua el recibo que se conserva en la base de la peana de la Virgen. Se expone también el grupo de la Virgen de la Saleta del Monasterio Cisterciense del Salvador, de Benavente, de la escuela de Gerona de la segunda mitad del siglo XIX.

Completan la muestra la reliquia de la piedra donde se apareció la Virgen en 1846, una colección de estampas devocionales del siglo XIX, los primeros libros editados narrando la aparición, vestido y manto de la imagen zamorana, libros de cuentas y acuerdos de la Asociación de fieles y otras piezas que tratan de mostrar al visitante la riqueza iconográfica de la advocación y la riqueza espiritual del mensaje de reconciliación de la Saleta.

La exposición permanecerá abierta hasta el próximo 28 de septiembre, en el horario de apertura del Seminario San Atilano – Casa de la Iglesia: de 10 a 14 y de 16 a 22 horas. Esta actividad se une a la ruta solidaria teatralizada “Las noches del imaginero”, que ha tenido lugar del 12 al 14 de septiembre con un gran éxito, y al triduo que se celebrará del 26 al 28 de septiembre en la iglesia de San Andrés, como las primeras acciones públicas del Grupo de fieles Virgen de la Saleta tras la puesta al culto de su imagen.

NUESTRA MADRE DE LAS ANGUSTIAS ESTRENARÁ, CORONADA, UNA MARCHA DE UN COMPOSITOR ZAMORANO

El sábado 20 de septiembre, después de la Misa de la coronación canónica de Nuestra Madre de las Angustias, la procesión con la ima-

gen ya coronada saldrá de la Catedral de Zamora al son de una nueva marcha, “Madre Coronada”, compuesta para la ocasión por el joven músico zamorano Jaime Gutiérrez Domínguez.

Zamora, 17/09/14. El próximo sábado 20 de septiembre se estrenará “Madre Coronada”, una nueva marcha de procesión escrita por el compositor zamorano **Jaime Gutiérrez Domínguez**. El estreno lo realizará la Banda de Música de Zamora en el momento en el que, dentro de la Catedral, al terminar la eucaristía, se inicie el desfile procesional con la imagen de Nuestra Madre ya coronada canónicamente.

La pieza “Madre Coronada” surge ante la propuesta de la junta directiva de la Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias, a través de su presidenta, **Isabel García Prieto**, de crear una marcha procesional dedicada a la imagen titular de la Cofradía para ser estrenada con motivo de su coronación canónica de manos del obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**.

“El principal reto que constituía dicho encargo era conjugar, dentro siempre de los cánones de una marcha de procesión acorde a nuestra tradición musical, el júbilo de la efeméride que conmemora con la solemnidad y sencillez que debe acompañar a la imagen de Nuestra Madre”, explica el compositor.

“Bajo estas premisas”, señala Jaime Gutiérrez, “he intentado que ‘Madre Coronada’ sea una marcha con distintos matices y colores, con pasajes llenos de fuerza que contrastan con otros más solemnes y delicados, con melodías de carácter trágico ante las que surgen otras llenas de esperanza”.

Una música también dedicada de forma muy especial a la plantilla de cargadores de Nuestra Madre de las Angustias, de la cual forma parte el autor, y que, “con vocación de instalarse en la memoria colectiva, permita recordar tan importante acontecimiento interpretándose detrás de cualquier grupo escultórico de la Semana Santa”.

“Madre Coronada” es la tercera marcha de procesión de su autor, después de “Crucifixión” (2001) y “El prendimiento” (2007), esta última escrita para la pasión de Salamanca. Ambas marchas han sido grabadas en diversos registros discográficos, entre los que destacan los realizados por la Banda de Música de Zamora y la Banda de Música “Maestro Nacor Blanco”, también de la capital.

Para la edición de la partitura se ha contado con fotografías de **Víctor L. Gómez**, también miembro de la Cofradía de Nuestra Madre, resultado de una sesión fotográfica realizada el pasado Jueves Santo.

Perfil del compositor

Jaime Gutiérrez Domínguez nace en Zamora en 1982. Formado inicialmente en la banda y el conservatorio de su ciudad natal, obtiene el Título Superior de Composición en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Es también ingeniero técnico en Informática de Gestión por la Universidad de Salamanca y Máster en Creación e Interpretación Musical por la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, donde actualmente trabaja en su tesis doctoral.

Su música ha sido tocada por diversas agrupaciones, tales como Grupo Vocal SPES (Coro de RTVE), Banda de Música de Zamora, Trío Shinzo (Madrid), Quinteto “Ibert Cámara” (Madrid), etc., en distintos auditorios como Teatro Monumental (Madrid), Auditorio Ciudad de León, Palau de la Música de Valencia, etc. Además de música de concierto, ha escrito también música para cortometrajes (“Al compás”, “Sentidos”, “Cuestión de suerte”, “El pintor de sombras”...), documentales, teatro y publicidad.

En el ámbito docente ha sido profesor del Conservatorio Profesional de Música “Joaquín Turina” de Madrid y de la Escuela Popular de Música de Madrid. Actualmente forma parte del equipo del compositor **Fernando Velázquez**, con quien trabaja en distintos proyectos cinematográficos nacionales e internacionales como los recientes “Hércules” y “Ocho apellidos vascos”, además de otros como “Lo Imposible”, “Mamá”, “Los últimos días” o “Zipi y Zape y el club de la canica”.

NUESTRA MADRE DE LAS ANGUSTIAS, REINA DE LOS CRISTIANOS DE ZAMORA

El obispo de Zamora ha presidido esta tarde en una Catedral abarrotada la eucaristía en la que ha realizado la coronación canónica de la imagen de Nuestra Madre de las Angustias.

Zamora, 20/09/14. La Catedral del Salvador se llenaba antes de las 18 horas de fieles para participar en la eucaristía solemne en la que el obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**, ha realizado la coronación canónica de la imagen de Nuestra Madre de las Angustias, un proceso que comenzaba el pasado 10 de enero, cuando el prelado firmó el documento en el que decretaba tal acto de la Iglesia.

Con el obispo concelebraron unos 40 sacerdotes de la Diócesis, incluido el Cabildo Catedralicio. La eucaristía, en la que cantó el Coro Sacro “Jerónimo Aguado”, también contó con la asistencia de los representantes de las administraciones públicas: **Josefa García Cirac**, presidenta de las Cortes de Castilla y León; **Clara San Damián**, subdelegada del Gobierno; **Rosa Valdeón**, alcaldesa de Zamora; **Fernando Martínez-Maillo**, presidente de la Diputación Provincial; y **Alberto Castro**, delegado territorial de la Junta de Castilla y León. Además de muchas otras autoridades civiles y militares.

“Poner delante a Dios, como hace ella”

Después de las lecturas, tomadas de la liturgia propia de las fiestas de la Virgen María, el prelado señaló en su homilía las semblanzas que le sugiere la contemplación de esta imagen de gran devoción: “la Virgen Madre, la que acaba de recibir en la cruz el título de Madre de todos los creyentes, ofrece a su Hijo muerto y desechado por todos los hombres. Éste es el gran misterio de la Virgen: mostrarnos a Jesucristo, entregado por nosotros y por nuestra salvación”.

Por eso, dijo, “siempre que miremos esta imagen, recordemos que el que tiene en sus brazos es el que murió por nosotros y nos salvó. El pueblo cristiano no puede olvidar esta verdad fundamental de nuestra fe: nosotros somos salvados en su entrega”. Como señaló San Pablo, Jesucristo “me amó y se entregó por mí”.

Monseñor Martínez Sacristán indicó una segunda semblanza de Nuestra Madre de las Angustias: “el gesto de mostrar en Jesucristo a todos los pobres de la tierra, a todos los desgraciados, a todos los depauperados, a los últimos, a todos aquellos a los que nadie mira y son despreciados. La Virgen de las Angustias nos muestra que en su Hijo está la humanidad sufriente, la humanidad prioritaria para la Iglesia y para un cristiano”.

Y, así, “no hay nada más grande que tener misericordia. La vida no es de los prepotentes y de los soberbios; la misericordia vence al mundo y a lo que hay en él”. No hay que salir de nuestra propia pro-

vincia, añadió: “hay que acordarse de la gente que vive en los pueblos la vejez, la soledad, el abandono... éstos son los pobres, ésta es la gente que necesita nuestras prioridades a la hora de actuar”.

También “hay que acordarse de toda esa juventud que está traspasada por los males que todos sabemos, y de los enfermos: de cáncer, incurables, abandonados, sufrientes... Acordémonos en este día y ante esta Madre de lo que no vale en este mundo porque es despreciado y olvidado, porque vamos buscando la vanagloria, no la misericordia, que es lo que hay que buscar, porque en la misericordia está la salvación, está la gracia, está la vida”.

El obispo diocesano llamó a los presentes “a llenarnos de estas entrañas de misericordia, volviendo los ojos a esta bendita imagen. Que ella nos enseñe a nosotros a ser así, que nos invite a ser igual que Ése que muestra. ¿Por qué no ser como su Hijo en nuestra vida, en nuestras acciones y actitudes? No es tan difícil; basta con que la miremos a ella y oremos de corazón”.

Se refirió a la comunión, momento culminante de la eucaristía, que “ha de ser para nosotros causa de salvación y de vida, para ser a imagen y semejanza de nuestra Madre, y así podamos ofrecer dignamente a su Hijo Jesucristo”. Un misterio de entrega generosa a Dios; “lo demás no tiene importancia. Hay que poner delante a Dios, como ella”.

Monseñor Martínez Sacristán terminó su predicación expresando también su deseo de “que ella guíe la Semana Santa para que sea santa, una semana de hermanos, de personas que buscan el bien de su Iglesia y de su ciudad, y desean ser fieles al evangelio del Señor”.

El momento esperado: la coronación

Tras la homilía, y después de una breve monición, tuvo lugar el rito de la coronación, siguiendo las normas eclesiales contenidas en el Ritual de la Coronación de una imagen de la Santísima Virgen María, promulgado por la Santa Sede. El obispo pronunció la oración de acción de gracias e invocación, refiriéndose a los creyentes como quienes “al ceñir con una corona visible la imagen de la Madre de tu Hijo, reconocen en tu Hijo al Rey del Universo e invocan como Reina a la Virgen María”.

Acto seguido, roció la corona, situada desde el comienzo de la celebración en la vía sacra de la Catedral, con agua bendita. Después

se inició la procesión del obispo, varios sacerdotes y acólitos, además de los portadores de la corona, hasta el lugar donde estaba colocada la imagen de Nuestra Madre de las Angustias desde el traslado procesional del día anterior, sobre la puerta sur del templo.

Una vez allí, el obispo ascendió por una escalera colocada para la ocasión, y así, después de recibir la corona de manos de la presidenta de la Cofradía, **Isabel García Prieto**, impuso la corona sobre la cabeza de la imagen de Nuestra Madre de las Angustias, mientras el Coro Sacro rubricaba este momento central con el canto del “Alleluia” de **Haendel**. A continuación Gregorio Martínez incensó las imágenes del Señor y de la Virgen María como muestra de veneración del pueblo fiel, dirigiéndose a Cristo: “Tú has coronado de gloria a tu Madre, la Virgen María, recibe nuestro homenaje de adoración”.

Tras regresar el prelado a la cátedra, la asamblea entera continuó la celebración con la profesión del Credo y la oración de los fieles, en la que se pidió por el Papa, el obispo y todos los ministros de la Iglesia, por la paz, por los cristianos perseguidos, por los más necesitados, por la ciudad de Zamora y sus cofradías y, finalmente, por todos los presentes. Después prosiguió la eucaristía.

Al final de la celebración, tras la bendición solemne, se cantó la *Salve* en latín, mientras el obispo se dirigió hasta la imagen recién coronada para incensarla, primero a Cristo y después a su Madre. Después de la despedida de la asamblea, durante la procesión de regreso a la sacristía, el Coro Sacro interpretó el *Himno a Nuestra Madre*, obra de **Pablo Durán**.

Terminada así la eucaristía, entró en el primer templo diocesano la Banda de Música de Zamora para interpretar por primera vez la pieza *Madre Coronada*, obra de **Jaime Gutiérrez Domínguez**, compuesta para la ocasión, y dando comienzo, así, a la procesión con Nuestra Madre de las Angustias por las calles de Zamora para devolverla a su casa, la iglesia de San Vicente Mártir. Al final de la procesión, se cantó la *Salve popular* en la Plaza Mayor, y concluyó el acto en la iglesia, donde se rezó la oración en honor de Nuestra Madre de las Angustias coronada.

SAN ANDRÉS ACOGE POR PRIMERA VEZ EL TRIDUO EN HONOR DE LA VIRGEN DE LA SALETA

Después de su reciente puesta al culto en la iglesia de San Andrés, la imagen de la Virgen de la Saleta será el centro de un triduo del 26 al 28 de septiembre. Además, los días previos habrá una conferencia sobre Ramón Álvarez y un concierto de cornetas y tambores, actividades que complementan la exposición que alberga el claustro del Seminario San Atilano sobre esta devoción.

Zamora, 22/09/14. Tras la recuperación para el culto en la iglesia de San Andrés el pasado mes de mayo por parte de la Delegación Diocesana para el Patrimonio y la Cultura y el Seminario San Atilano a instancias de un grupo de fieles, se celebrará en dicho templo por primera vez el triduo en honor de esta imagen los días 26, 27 y 28 de septiembre, a las 19,30 horas el viernes y el sábado, y a las 12 del mediodía el domingo. Además, la imagen se expondrá en besamanos en su capilla del martes 23 al jueves 25 durante el horario de apertura de San Andrés.

La celebración del triduo sustituyó a la novena cuando la imagen, que había perdido el culto tras los derrumbes de la iglesia de la Concepción, fue trasladada de forma provisional al convento de Santa Clara. Esta celebración, que rememora la aparición de la Virgen a dos pastores en la pequeña aldea de La Salette (La Saleta en la versión castellanizada), en Francia, el 19 de septiembre de 1846, fue mantenida por la comunidad de clarisas, siendo los únicos días en los que la imagen mariana era expuesta al culto público.

Ramón Álvarez en el recuerdo

Con motivo de la celebración del triduo el grupo de fieles de la Virgen de la Saleta ha organizado una serie de actos culturales que comenzaron el pasado 12 de septiembre con las rutas teatrales solidarias “Las Noches del Imaginero” sobre la figura y la obra del imaginero **Ramón Álvarez Prieto**, autor del grupo de la Virgen de la Saleta, compuesto por la Virgen y los dos pastores, **Maximino** y **Melania**.

Dichas rutas, que se organizaron durante tres días con dos sesiones diarias en colaboración con el grupo La Tijera Teatro, resultaron

un completo éxito, participando en ellas alrededor de 400 personas. Los donativos recaudados de los asistentes se destinarán a un proyecto caritativo con jóvenes en riesgo de exclusión social cuya primera fase está previsto que arranque en los próximos días.

Este recuerdo al imaginero que contribuyó de forma notable a las devociones populares de la diócesis en el 125º aniversario de su fallecimiento se completará el miércoles 24 de septiembre con una conferencia ofrecida por el escultor y profesor zamorano **Ricardo Flecha Barrio**.

Bajo el título “El Taller de Don Ramón”, la ponencia de Flecha se centrará en el proceso de realización de imágenes religiosas en la Zamora del siglo XIX: modelos y materiales empleados y el proceso de las imágenes seriadas. El escultor recreará el taller de Ramón Álvarez, descubriendo sus técnicas y herramientas, a través de la proyección de diferentes fotografías y mostrando de forma práctica a los asistentes piezas y materiales reales. La conferencia tendrá lugar a las 20 horas en el Seminario San Atilano con entrada libre.

Concierto y exposición

Para el sábado 27 de septiembre, a partir de las 20,30 horas, una vez finalizado el rezo del triduo, se ha organizado un concierto de bandas de cornetas y tambores en el patio del Seminario San Atilano, que se trasladaría al teatro del mismo si el tiempo no permite la actividad en el exterior. En dicho concierto participarán cuatro formaciones musicales diferentes: la Banda de Cornetas y Tambores Ciudad de Zamora, la Banda de Jesús Nazareno de Villaralbo, la Banda de Morales del Vino y, como formación invitada, la Agrupación Musical La Expiración de Salamanca. La entrada será libre y se habilitará una urna para que los asistentes puedan depositar sus donativos.

Además, desde el pasado 13 de septiembre se encuentra abierta en el claustro del Seminario la exposición “Reconciliatrix Mundi” sobre la historia de la advocación de la Virgen de la Saleta en la diócesis de Zamora, y que terminará el 28 de septiembre.

ARRANCA EL CURSO EN PASTORAL JUVENIL

La reunión de inicio de curso de responsables y agentes de pastoral de adolescencia y juventud de la Diócesis de Zamora ha servido para presentar un documento en el que se dan pistas para trabajar con los chicos entre 12 y 14 años, además de informar sobre el lanzamiento de una nueva iniciativa de primer anuncio de la fe: los Cursos Alpha.

Zamora, 27/09/14. Esta mañana ha tenido lugar en la Casa de la Iglesia – Seminario San Atilano una reunión de responsables y animadores de pastoral de adolescencia y juventud de la Diócesis, convocados por el Secretariado Diocesano de Adolescencia y Juventud. Han acudido sacerdotes y representantes de colegios, movimientos y otras realidades eclesiales que trabajan con chavales.

Nuevos materiales de referencia

El encuentro ha comenzado con la presentación, por parte del director del Secretariado, **Fernando Toribio**, del documento *Pistas para una pastoral de adolescencia centrada en el período de 12-14 años*, fruto del trabajo de dos años en la Diócesis, por parte de un equipo de personas implicadas en esta pastoral sectorial, que se han reunido periódicamente para la reflexión y la puesta en común de la realidad actual y de las perspectivas de futuro.

El objetivo fundamental de este texto, según Fernando Toribio, es “sentirnos animados a trabajar con esta edad. Nuestras parroquias y movimientos no pueden permitirse no plantearse este trabajo. Hay que hacer alguna oferta de acompañamiento a las personas de estas edades”.

A continuación ha presentado también el nuevo catecismo de la Conferencia Episcopal Española Testigos del Señor, “que en nuestra Diócesis se utilizará fundamentalmente para la catequesis de preparación para la Confirmación. Pero, como está elaborado para chavales de 10 a 14 años, para que haga una síntesis de fe, es un material muy interesante como referencia para los chavales que ya se han confirmado: cómo tratar algunos temas, abordar determinadas situaciones...”.

Romper los moldes

Los asistentes a la reunión conocieron después el proceso que ha seguido la Diócesis de Zamora para la renovación de la Pastoral

Juvenil, y que parte del I Congreso Nacional de Pastoral Juvenil, celebrado en Valencia en 2012, y del encuentro de equipos de responsables en Zaragoza, este mismo año.

Frente al esquema tradicional del trabajo pastoral de la Iglesia (formado por tres etapas: misionera, catecumenal y pastoral), nos encontramos ahora con una situación distinta. Es preciso hacer el primer anuncio en la etapa del despertar religioso, ya que no se puede presuponer que haya habido etapa misionera, y lo que se construya después se viene abajo.

“Todo lo relativo al primer anuncio es previo a lo que hacemos. Nuestros procesos catequéticos son necesarios, pero ahora hablamos de algo anterior”, señaló el director del Secretariado para la Adolescencia y Juventud. Por eso, añadió, “hay que romper los moldes”. En primer lugar, porque “los agentes son todos los cristianos, porque el primer anuncio es el contraste de la vida, las acciones y los criterios de un cristiano con quien convivo, a quien conozco”. Por eso también los espacios son muchos.

Estas actividades de primer anuncio buscan ser puntuales, para propiciar una experiencia fuerte. Después ya vendrán los procesos y la continuidad. Además, “el primer objetivo de estas actividades es la transformación de los discípulos en discípulos misioneros. Algo que convierte a los jóvenes en protagonistas de la evangelización”.

Cursos Alpha en Zamora

Para poner en marcha esta renovación de la Pastoral Juvenil, la Diócesis de Zamora va a apostar, en primer lugar, por el inicio de los Cursos Alpha. Se trata de un método de evangelización de origen inglés, nacido en el seno de la Iglesia anglicana y que se ha extendido por todas las confesiones cristianas y países, de manera que ya han pasado por ellos 24 millones de personas.

Está previsto que pronto se convoquen los primeros cursos en Zamora y Benavente. Para ello, del 10 al 12 de octubre habrá un curso de formación para el equipo de responsables de estas convocatorias, que estará integrado por personas a partir de 17 años, y será en el Seminario San Atilano.

Después de este momento formativo, se convocará un Curso Alpha en formato joven, que constará de 12 encuentros a lo largo de 7 semanas. Unos encuentros con un formato fijo: comida compartida, charla de anuncio y diálogo por grupos con formato de debate de

opinión. Para estos encuentros se invitará a jóvenes a partir de los 15 años.

Otra iniciativa pendiente de concretar tiene origen italiano y se llama “Centinelas de la mañana”. Los días 25 y 26 de octubre un grupo de zamoranos participará en Burgos en un curso de formación específico, y después se verá la forma de implantarlo en la Diócesis de Zamora, si se ve como necesario y complementario a otras actividades que ya se llevan a cabo, como los encuentros de oración *Adoremus*.

LOS SACERDOTES COMIENZAN EL CURSO DE SU FORMACIÓN

Esta mañana ha comenzado en el Seminario San Atilano el curso de la Formación Permanente del Clero. El obispo ha llamado a los sacerdotes a aprovechar sus encuentros formativos para crecer en comunión y se les ha presentado el nuevo catecismo para niños y adolescentes Testigos del Señor.

Zamora, 30/09/14. Esta mañana ha tenido lugar la inauguración del curso de la Formación Permanente del Clero, con la asistencia de gran número de sacerdotes, y de algunas de las religiosas que colaboran en la tarea pastoral rural. Ha comenzado con el rezo de la Hora Intermedia en la iglesia de San Andrés, presidida por el obispo, **Gregorio Martínez Sacristán**. Después de la lectura bíblica, el prelado ha recordado a los sacerdotes asistentes que “conviene que no olvidemos la formación permanente del clero”.

Evitar la murmuración

En sus palabras, el obispo también ha recordado algo señalado en más de una ocasión por el Papa: “no convirtáis el encuentro de la formación en lugar de murmuración. Que sea como la fuente que riega la experiencia de la misión que tenéis la obligación de realizar. No faltéis, si es posible, a estos encuentros. Id con espíritu fraterno, misionero... en definitiva, sacerdotal. Id para coger fuerzas del Señor y de los hermanos para ser mejores testigos y apóstoles”.

Martínez Sacristán también aprovechó para comentar: “acabo de firmar el decreto dando la obligatoriedad a toda la Diócesis de seguir el catecismo *Testigos del Señor*. Este año vamos a ir entrando en él, y

el año que viene será obligatorio para realizar el proceso continuo de la iniciación cristiana, sin cortes”.

El contexto del nuevo catecismo

El encargado de la sesión formativa fue **Juan Luis Martín Barrios**, sacerdote diocesano que compagina su servicio como párroco de Valcabado con la dirección de dos secretariados de la Conferencia Episcopal Española: el de la Comisión Episcopal de Pastoral y el de la Subcomisión Episcopal de Catequesis.

Precisamente en este ministerio le ha tocado coordinar los trabajos de elaboración del catecismo *Testigos del Señor*, presentado hace unos meses por la Conferencia Episcopal, y que ha sido el tema de su ponencia.

“Os voy a presentar un bello libro: el catecismo *Testigos del Señor*. En la Iglesia y en su quehacer cotidiano tenemos cuatro grandes libros: la Sagrada Escritura, el Misal, el Catecismo y el Código de Derecho Canónico”, fueron sus palabras iniciales. “Un catecismo es como un álbum de familia para custodiar la memoria. La Iglesia hace memoria en este libro, y se la contamos a los niños y adolescentes”, afirmó.

En 1996 la Iglesia en España comenzó el proyecto de elaborar los materiales de adaptación del *Catecismo de la Iglesia Católica*, encargando los obispos en primer lugar el texto de *Los primeros pasos en la fe*, para el despertar religioso de los niños. En segundo lugar, apareció el catecismo *Jesús es el Señor*, al servicio de la iniciación sacramental hasta los 10 años.

El paso siguiente ha sido el catecismo que sirva para la maduración de la fe ya recibida, y para eso sirve *Testigos del Señor*. Ha venido a sustituir al catecismo anterior *Ésta es nuestra fe*, que siendo español sirvió como referencia para el catecismo universal presentado por **Juan Pablo II**.

El catecismo, por dentro

El objetivo fundamental del nuevo texto es “en continuidad con *Jesús es el Señor*, busca favorecer el crecimiento y la maduración de la fe recibida”. Junto a esto, tres objetivos más particulares: a nivel personal, eclesial y social. “A nivel personal: propiciar un mayor crecimiento en la vida cristiana (conocer, celebrar, vivir, orar y transmi-

tir). A nivel eclesial: vivir la fe de la Iglesia y proponer, progresivamente, la inserción en ella. A nivel social: el testimonio en los diversos ambientes donde se mueve el creyente”.

En cuanto a la pedagogía que tiene el libro, se trata de una iniciación a los misterios de la fe. Nuestro tiempo, según el ponente, se parece más a los primeros siglos del cristianismo, un momento en el que los Padres de la Iglesia no se limitaron a explicar doctrinas o defender valores morales, sino que ofrecieron como respuesta el encuentro con Cristo, con la transformación de la vida de la persona. “Estamos afectados por un cristianismo a la carta”, señaló.

“Un encuentro se da cuando una persona, al relacionarse conmigo, me afecta, me marca y me transforma”. Es algo que brota de lo más hondo del ser humano. Es lo que les sucedió a los apóstoles con Jesús.

En cuanto a la estructura del catecismo, se basa en la estructura de la Vigilia Pascual, la celebración litúrgica más importante del año cristiano. Así, el libro tiene 5 partes. Cada una de estas partes arranca con preguntas típicas de los destinatarios, los chicos entre 10 y 14 años. Se pretende que aprendan a vivir como cristianos: cada día, cada semana.

Hay un recorrido catequético novedoso, recogiendo “la pedagogía del héroe, y por eso se le ofrecen a los chicos los personajes bíblicos. Se distinguen: los hechos bíblicos, los acontecimientos que suceden en ellos, y los personajes que intervienen, cada uno de ellos con su identidad, vocación y misión”. Así, Juan Luis Martín fue desgranando las partes y contenidos fundamentales del libro.

El catecismo concluye con una propuesta de varios santos como modelos de vida cristiana, una serie de preguntas y respuestas para la síntesis de la fe, adaptadas a su edad, y un elenco de oraciones. Además, el ponente explicó a continuación la estructura interna de cada uno de los temas, que son 50 en total. “La imagen constituye un contenido fundamental en este catecismo, pues refuerza lo que dice el texto”, afirmó.

El libro, además, “es un libro de la fe y para la fe”. La fe es la adhesión personal del hombre a Dios revelado en Jesucristo. Este catecismo es también “un instrumento de comunión, por la sinfonía de la fe”, y que tiene en cuenta a sus destinatarios, “haciendo legible y comprensible a los chicos de hoy lo que dice la Iglesia”. Los interlocutores reciben, así, accesible a ellos, la fe de la Iglesia.

No agota la catequesis

“El catecismo no agota la catequesis, porque el mejor catecismo es el catequista, con su vida y su persona”, reconoció Juan Luis Martín, que también se refirió a los destinatarios de este nuevo libro: los niños y adolescentes entre los 10 y los 14 años. La clave es “cómo ayudarles y acompañarles en el paso del Dios del niño al Dios de Jesús”. Entre los 10 y los 12 se trata de una etapa de socialización, del discernimiento, de la primera síntesis sencilla de fe. De los 12 a 14 surge la personalización de la fe.

Junto con el catecismo ha salido la guía básica, que tiene algunas claves para aprender y manejar el catecismo: su dinámica de la historia de la salvación, su marco de la vigilia pascual, su fidelidad al *Catecismo de la Iglesia Católica*, su continuidad con *Jesús es el Señor*, su servicio a la iniciación cristiana y la importancia del camino de la belleza.

“Es un catecismo que nos ofrece itinerarios diversos”, explicó. El primero: los que hacen el proceso catequético de los 10 a los 14 años. El segundo, que es el más normal en la Diócesis de Zamora, es para los chavales entre 10 y 12 años. El tercer itinerario, para chicos entre 12 y 14 años. Y el cuarto, para los adolescentes no bautizados.

El sacerdote acabó llamando a la acogida del documento por parte de los sacerdotes, “con una actitud positiva de asimilación confiada”. Por ello, sin prisa, pero sin pausa, hay que establecer el uso de este catecismo en las parroquias. Recomendó al clero que se lea, se trabaje en grupo con los catequistas, se ore y se entrañe. “Recibir este catecismo significa aplicarlo, usarlo bien y revisar los procesos de iniciación, y todo en sinergia: familia, parroquia, escuela, colegios católicos, propuestas de ocio y tiempo libre... para crear un microclima en el que los chavales crezcan en la fe”.

Presentación de los materiales diocesanos

A continuación, el vicario de Pastoral, **Fernando Toribio**, presentó tanto el objetivo pastoral diocesano para el curso 2014/15 como los materiales para la Formación Permanente del Clero, que se trabajarán en 6 de las reuniones mensuales que tienen los sacerdotes por arciprestazgos. Todos ellos han sido redactados por diversos curas de la Diócesis, fijándose en las tentaciones de los agentes pastorales, tal como las ha presentado el papa **Francisco** en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium*.

Además, aprovechó la ocasión para presentar al clero otro documento novedoso elaborado en la Diócesis, las Pistas para una pastoral de adolescencia centrada en el período de 12-14 años, para que pueda servir en las parroquias en el trabajo con estos destinatarios.

MANOS UNIDAS PRESENTA LOS MATERIALES EDUCATIVOS DE ESTE CURSO

Manos Unidas presenta los materiales educativos de este curso escolar 2014-2015 bajo el lema: “Luchamos contra la pobreza, ¿te apuntas?”.

Zamora, 02/10/2014. La delegación de Manos Unidas en Zamora ha presentado esta mañana los materiales educativos para este curso 2014-2015 que llevan por lema: “Luchamos contra la pobreza, ¿te apuntas?”. Se trata de la campaña 56ª y un año más se vuelve a trabajar sobre uno de los Objetivos del Milenio: la pobreza. Aunque, como ha señalado la responsable del área educativa de Manos Unidas, **Poli Rodríguez**, este objetivo está presente de forma transversal en los ocho ODM (Objetivos del Milenio).

Las voluntarias de Manos Unidas de Zamora se han encargado de repartir entre todos los centros educativos de la Diócesis los materiales de esta campaña. El trabajo de los voluntarios en Manos Unidas es primordial y cada vez más intenso ya que gracias a ellos sólo se ha invertido un 2 % en gastos de gestión, menor que el de años anteriores.

“Hemos repartido 280 materiales para los ciclos de Infantil y Primaria; y 115 en Secundaria. Este año hemos repartido menos que en el curso anterior porque se han cerrado ocho colegios en la provincia de Zamora y cinco de ellos eran de nuestra Diócesis. Pero al resto de centros ha llegado a todos”.

Poli Rodríguez ha explicado que a través de estos materiales, los docentes educan en valores a los alumnos: “Es una buena herramienta y muy necesaria para la formación de los chicos”. La responsable del área educativa ha insistido en que “todos adquirimos unos valores desde la infancia”; por eso es necesario aprender y forjar los pilares educativos sobre ellos.

EL CENTRO MENESIANO ZAMORAJOVEN Y LA ASOCIACIÓN VIRGEN DE LA SALETA UNIDOS ANTE EL DESAFÍO DEL ABSENTISMO ESCOLAR

El Centro Menesiano ZamoraJoven y la Asociación Virgen de la Saleta firman un convenio de colaboración, que facilitará la reapertura del Aula de Expulsados dentro del Programa de Absentismo para el curso 2014/15.

Zamora, 4/10/14. El religioso **Justino Santiago**, Director del Centro Menesiano ZamoraJoven, y **Javier García**, presidente de la Asociación Virgen de la Saleta, han firmado esta mañana, en las instalaciones del Centro Menesiano, un convenio de colaboración con el principal objetivo de ayudar a los jóvenes de Zamora con problemas de absentismo o en riesgo de fracaso escolar.

La Asociación Virgen de la Saleta colaborará económicamente con la puesta en funcionamiento del Aula de Expulsados durante el curso 2014/15. Este servicio, ofrecido a jóvenes de los institutos de Educación Secundaria y Centros Concertados de Zamora, ha atendido a más de 150 jóvenes en los 7 años que lleva funcionando en el Centro Menesiano.

El Aula de Expulsados ofrece a los diferentes centros educativos, a través de derivación realizada por el Departamento de Orientación de cada uno, la posibilidad de que aquellos alumnos que no pueden asistir a su centro educativo por tener que cumplir una medida disciplinaria, mantengan un espacio que les permita continuar con la vida académica y reincorporarse a las clases evitando los retrasos que en muchas ocasiones impiden retomar las diferentes materias con garantía de aprobar.

Para ello los centros de procedencia facilitan materiales para el trabajo de cada alumno y el Centro Menesiano pone a su disposición un educador que apoya y acompaña a los alumnos de lunes a viernes, de 10 a 13 horas. El dispositivo contará con 5 plazas y comenzará el lunes 20 de octubre.

La financiación del Aula de Expulsados, dentro del Programa de Absentismo 2014/15, será posible gracias al dinero recaudado en las actividades desarrolladas por la Asociación Virgen de la Saleta, especialmente por los donativos obtenidos de la celebración de “Las Noches del Imaginero”, las rutas solidarias sobre la figura del imagi-

nero **Ramón Álvarez** representado por La Tijera Teatro el pasado mes de septiembre.

INICIO DEL CURSO PASTORAL: “QUE EL SEÑOR SEA EL PROTAGONISTA”

La Diócesis de Zamora inauguró ayer, 6 de octubre, el curso pastoral, con la eucaristía ante los restos de San Atilano, primer obispo y patrón de la Iglesia diocesana. El obispo llamó a vivir en fraternidad, conversión y oración, mirando todos en la misma dirección, la que marca el objetivo pastoral diocesano, y saliendo al encuentro de todos los hombres.

Zamora, 7/10/14. La iglesia de San Ildefonso se llenó a última hora de la tarde de ayer para celebrar la memoria trasladada de San Atilano, primer obispo y patrón de la Diócesis de Zamora. Gran parte de los sacerdotes diocesanos concelebraron la eucaristía de inauguración del curso pastoral 2014/15, presidida por el obispo, **Gregorio Martínez Sacristán**, y con la participación de numerosos consagrados y laicos.

Personas implicadas en la pastoral diocesana, gente de las parroquias, catequistas, miembros de asociaciones, cofradías y movimientos, representantes de centros educativos católicos, integrantes de Cáritas Diocesana, miembros de congregaciones religiosas y de institutos seculares y los seminaristas llenaban el templo para celebrar el patrón e iniciar juntos un nuevo curso pastoral.

El obispo comenzó su homilía saludando a todos los presentes, y de una forma especial al Seminario diocesano, refiriéndose al tuit que escribió dedicado a ellos en el comienzo del curso escolar: “ánimo, mucho ánimo, porque este pueblo, que se reúne en el nombre del Señor, necesita sacerdotes, os necesita a vosotros”.

Conversión y oración

“A los pies de nuestros santos patronos Atilano e Ildefonso nos reunimos para celebrar esta eucaristía al principio de este curso; miramos a quien es el origen de toda nuestra Iglesia, el primer obispo, la primera piedra sobre la que se edificó esta Iglesia de Zamora”. Llamó a estar “convencidos, o al menos deseando que esta intención

se realice en nosotros, la primera: que se realice la experiencia fundamental de que somos pueblo de Dios, somos llevados por Él, agarrados de la mano por Él, y sólo tenemos un Dios, que es el Señor”.

“No se trata de venir aquí al principio de este curso para adueñarnos de él, sino para expresar, buscar y pedir que sea el Señor el único protagonista de nuestra Iglesia diocesana, de nuestra vida, de nuestros trabajos, de lo que hacemos y de lo que dejamos de hacer”, afirmó. Por eso es fundamental que “renovemos la necesidad de convertirnos a Él de todo corazón, y que le oremos con toda fidelidad y fe”.

El prelado subrayó estos dos términos: conversión y oración. Fue su sugerencia fundamental para toda la Diócesis en este momento. “Estamos con otros que son miembros también de esta Iglesia de Dios, y estamos para hermanarnos más, para mirar todos en la misma dirección. Eso es lo que significa el objetivo pastoral diocesano: mirar todos en la misma dirección, no hacer cosas bonitas y sorprendentes. No individualmente, no aisladamente... sacerdotes, consagrados y laicos”. Expresó su deseo de que “nuestra cercanía aquí se traduzca después en ayuda mutua, como hermanos en el Señor”.

Siguió subrayando esta dimensión de fraternidad y trabajo en común: “os pido que tengáis entrañas de buscaros y encontraros y compartir las tareas juntos, no aislados, no individualmente, cada uno por su cuenta. Lo que hagamos, hagámoslo fraternalmente, como pueblo unido de Dios y amado por Él”.

Martínez Sacristán llamó a buscar lo que repite constantemente el papa **Francisco**, “una música que se repite en el objetivo pastoral diocesano de estos últimos años: busquemos no hacer cosas, busquemos a los otros como otros, como hermanos; busquémonos unos a otros para encontrarnos, los de fuera y los de dentro”. Así, dijo, “que los de fuera se puedan acercar a Dios por la mediación de nuestro testimonio”. Para eso es necesario “salir al encuentro. Encontrémosnos con quienes no se encuentran, para hacer nuestra Iglesia de otra manera, menos individualista, menos clerical, menos aislada. Para eso tenemos que salir al encuentro, estar con los que no están aquí”.

Fuera la tristeza y el aburrimiento

“Vividlo todo con una actitud profunda de alegría y de gozo. No viváis como si estuviéramos caídos o a medio caer. No viváis como si esto fuera un aburrimiento de reuniones, de encuentros, que nunca sucede nada... Vivid esa realidad que nace del Evangelio, que es ale-

gría y gozo en el Señor. Por ello, vivid con esperanza, pidámosela a Dios, intentemos conseguirla por encima de todo. Con dificultades, pero no caídos ni derribados, no tristes ni aburridos”.

Para lograr esto es necesario “pedírselo al Señor, para que no caigamos. Que el Señor sea bendito y alabado por medio de nosotros; que pongamos un poco de esperanza y ánimo. No hay que hacer grandes cosas, hay que hacer pequeñas cosas, como traer a Misa a los niños, como estoy viendo ahora mismo. Hemos de tener capacidad de sorprender a los demás y de sorprendernos a nosotros mismos haciendo cosas muy elementales, cosas que se han hecho toda la vida, cosas que nos puedan elevar el corazón a todos y dirigirlo a Dios nuestro Señor”.

“Estamos una Diócesis en la que todos nos necesitamos mucho, porque somos pocos y no debemos protestar. La tarea es ingente, así que todos debemos abrazarnos y ayudarnos mutuamente”, afirmó.

Antes de dar la bendición final de la eucaristía, el obispo llamó a todos los católicos a rezar por la asamblea general extraordinaria del Sínodo, que se celebra estos días en Roma en torno a la familia. Y, añadió, “durante todo el año 2015 vamos a celebrar el Año de la Vida Consagrada, no es algo sólo de frailes y monjas, sino una celebración de toda la Iglesia”.

2.500 DIBUJOS ESCOLARES EN EL CLAUSTRO DEL SEMINARIO SAN ATILANO

Del 5 al 31 de octubre se puede visitar en el claustro del Seminario San Atilano la X Exposición del Certamen Diocesano de Dibujo, que reúne 1.200 dibujos en exposición y otros 1.300 encuadernados. Realizados por alumnos de Religión de Educación Infantil y Primaria, versan sobre las fiestas de Zamora.

Zamora, 8/10/14. Durante el mes de octubre, el claustro del Seminario San Atilano acoge la X Exposición del Certamen Diocesano de Dibujo, organizado por la Delegación Diocesana de Enseñanza. La muestra puede visitarse durante el horario de apertura del centro: de lunes a viernes de 9 a 14,30 horas y de 16 a 22 horas.

En esta ocasión, de los 2.500 dibujos presentados por alumnos de la asignatura de Religión de toda la Diócesis, se han seleccionado

1.200 para concurrir a los premios, y son los que están expuestos en el claustro del Seminario. Los 1.300 restantes también pueden contemplarse, aunque encuadernados.

La temática para el certamen del curso escolar pasado, cuyos resultados se exponen hasta el próximo 31 de octubre, fue la de las fiestas religiosas de Zamora. Participaron alumnos desde Educación Infantil hasta 6º de Primaria. El fallo del certamen tendrá lugar el próximo 18 de octubre, en el marco de la *missio* canónica de los profesores de Religión, y habrá cuatro premios, por cursos.

Tal como señala el delegado diocesano de Enseñanza, **Juan Carlos López**, se trata de una actividad de las muchas que llevan a cabo los profesores de Enseñanza Religiosa Escolar con sus alumnos. Según explica, “la competencia plástica y visual es una herramienta muy importante para educar en clave religiosa. No en vano, el arte siempre fue un instrumento privilegiado para educar la fe”.

MANOS UNIDAS “ENCIENDE” EL MUNDO

La ONGD católica lanza su campaña “24 horas que mueven el mundo” para concienciar de la pobreza, hambre y desigualdad en el mundo.

Zamora, 11/10/14. Tras el éxito de la edición del pasado año, Manos Unidas pone en marcha la iniciativa “24 horas que mueven el mundo”, una acción global de sensibilización solidaria a la que la organización invita a participar a todas las personas que lo deseen. Hasta el próximo 30 de octubre, las personas que lo deseen podrán dar luz al mundo a través de esta página web: <http://24horas.manosunidas.org>.

Una de las novedades de esta edición son los “Eventos de Luz”, exposiciones, conciertos u obras de teatro que se realizarán para apoyar esta iniciativa. En Zamora, el próximo 30 de octubre tendrá lugar una obra de teatro a beneficio de Manos Unidas, en colaboración con el grupo de teatro del IES Poeta Claudio Rodríguez, que representarán la obra *La Dama Boba*, de **Lope de Vega**.

Para colaborar, tan solo hay que “entrar en la web de la iniciativa, seleccionar uno de los proyectos de cooperación al desarrollo seleccionados para esta actividad y clicar en él. Poco a poco, se irán encendiendo luces en esos países y el mapamundi irá iluminándose”,

señala la presidenta de Manos Unidas en Zamora, **Pilar Gutiérrez**. El objetivo es que el 30 de octubre los 37 países que aparecen ensombrecidos por las situaciones de pobreza, hambre y desigualdad, se hayan iluminado.

La ONGD católica también invita a grupos de catequesis, parroquias y a toda la Iglesia a hacerse una foto con una vela con el logo de Manos Unidas y subirla a su Facebook. El año pasado fueron varias las parroquias que se unieron al este gesto y compartieron la foto a través de la red social.

TORO ACOGE EL INICIO DEL AÑO TERESIANO

El convento de las Carmelitas Descalzas de Toro es la sede de los actos de apertura del V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, que constarán de una Misa solemne, dos conferencias y un recital, entre el miércoles 15 y el sábado 18 de octubre.

Zamora, 13/10/14. El convento de San José, la casa de las Carmelitas Descalzas en Toro, será el lugar principal de la Diócesis de Zamora donde se celebrarán los actos relacionados con el V centenario del nacimiento de **Santa Teresa de Jesús**, que comienza el próximo miércoles 15 de octubre, fiesta de la santa abulense, y que termina el 15 de octubre de 2015.

Los actos comenzarán el miércoles 15, con una conferencia a cargo de una de las carmelitas de Toro, la hermana **Rosario Lucas Lucas**, que presentará la figura que centra este Año Teresiano. Su intervención, titulada “Santa Teresa de Jesús”, tendrá lugar a las 20,30 horas del miércoles en el convento de San José. El jueves 16 será el turno del historiador local **José Navarro Talegón**, que hablará sobre “Los carmelitas en la ciudad de Toro”, a las 20,30 horas en el mismo lugar.

El viernes 17 se celebrará la eucaristía solemne de apertura del Año Teresiano, presidida por el obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**, a las 20 horas en el Carmelo toresano. Por último, el sábado 18 a las 20 horas tendrá lugar el recital titulado “Sólo Dios basta. Poesía y prosa en el Carmelo”, a cargo de **Andrea Revilla** y **Santiago Ucero**.

ZAMORA ES MISIONERA

Esta mañana se ha presentado en una rueda de prensa en Zamora la campaña del Domund 2014, que tendrá lugar el domingo 19 con el lema “Renace la alegría”.

Zamora, 16/10/14. El próximo domingo 19 de octubre la Iglesia universal y también la Diócesis de Zamora celebrarán el DOMUND (Domingo Mundial de las Misiones) para recordar y apoyar a los misioneros que se encuentran repartidos por el mundo anunciando el Reino de Dios. A través de la oración y la colaboración económica, los cristianos de todo el mundo apoyan especialmente en este día a los miles de sacerdotes, religiosos y laicos que están repartidos por los cinco continentes anunciando el Evangelio.

“Es el día en el que toda la Iglesia reza y asume el compromiso de colaborar económicamente con todos los misioneros que anuncian el Evangelio por el mundo. Junto con la fe están haciendo también la promoción social y humana en todos esos países donde además se vive una situación social complicada”. Así lo explicó esta mañana en rueda de prensa el delegado diocesano de Misiones, **David Villalón**; acompañado por la secretaria y voluntaria de esta delegación, **María Eugenia Martín**.

El lema del Domund de este 2014 es *Renace la alegría*: “¿por qué este lema?, lo dice el propio Papa con motivo del Domund en su mensaje. Él explica que con la fe y el descubrimiento de Jesús las personas recuperan la alegría y tienen esperanza”, explica Villalón.

Por otro lado, el delegado de Misiones comentó que cada año se celebra el Domund para concienciar a la sociedad de que “hay personas que no conocen a Jesús y transmitir que hay motivos de ilusión con la fe”. España es el país del mundo con más misioneros repartidos por los cinco continentes, inconcreto son 13.000. De esta abultada cifra, 178 proceden de la diócesis de Zamora: “Fueron valientes y llevaron la palabra del Señor en los lugares donde no la conocen”.

Precisamente, los donativos que se recaudan en esta fecha se destinan a esos territorios donde se construyen templos, se forman catequistas, se atienden proyectos sociales, etc.

María Eugenia Martín fue la encargada de dar las cifras y explicar los detalles más concretos del trabajo de los misioneros.

Zamora recaudó en el año 2013: 66.542,72 euros, un 5,23 % más que en 2012.

En España se recaudó: 14.782.301,45 euros

En Europa se recaudó: 28.073.759,56 euros

En el mundo se recaudó: 79.581.954,46 euros

“Todos los donativos del Domund en el mundo pasan a formar parte del Fondo Universal de Solidaridad de la Obra Pontificia de la Propagación de la fe. Cada diócesis, país, continente, cada comunidad cristiana ofrece lo que tiene para ayudar a que otros puedan celebrar la fe y vivir con dignidad”, afirmó la secretaria.

También apuntó que la ayuda no sólo viene de los países del “primer mundo”, sino que los países pobres también colaboran: “Por ejemplo, en una escuela muy pobre de la India, los alumnos organizaron un mercadillo con productos de sus huertos, artesanía... Consiguieron 23.00 rupias, en euros sería muy poco, pero para esa zona de la India es mucho, ya que el jornal diario de un hombre es de 300 rupias”.

Además, dejó claro que la Asamblea general de OMP distribuye la recaudación, equitativamente, entre las necesidades de los 1.103 Territorios de misión, donde vive el 41,11 % de la población mundial. “España es después de Estados Unidos el país que mas dinero envía a las misiones. Dinero recaudado a través de colectas en las parroquias y donativos en la web durante la jornada así como aportaciones periódicas, herencias y legados. A esto se suman los beneficios de la tarjeta Visa Domund.

Hasta principios de 2014, la Dirección Nacional de OMP envió el dinero a 438 proyectos en 77 países”, puntualizó la voluntaria.

Los actos en Zamora

Los actos comienzan esta tarde con una vigilia de oración a las 20:30 horas en la iglesia de San Andrés. El domingo, 19 de octubre, a las 10,30 en la iglesia de San Andrés tendrá lugar la Misa del envío y posteriormente un centenar de niños realizarán una cuestación por la capital.

Además, el domingo se hará también una colecta especial en todas las parroquias de la Diócesis y toda la recaudación se destinará a las Obras Misionales Pontificias (OMP), el organismo de la Iglesia que se encarga de mantener y gestionar las misiones.

CÁRITAS DIOCESANA Y MANOS UNIDAS ORGANIZAN UNA CHARLA COLOQUIO CON MOTIVO DEL DÍA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

Zamora, 17/10/14. Cáritas Diocesana de Zamora y Manos Unidas Zamora organizaron el 17 de octubre una charla-coloquio con motivo del Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza. El acto sirvió para reivindicar el Derecho a la Alimentación de todos los seres humanos.

Se trata de una actividad enmarcada en la campaña *Una sola familia humana, alimentos para todos*, que fue lanzada en diciembre de 2013 a iniciativa del Papa Francisco y desarrollada por la Confederación Caritas Internationalis con el objetivo de terminar con el hambre en 2025.

El acto comenzó con la visualización del vídeo en el que el **Santo Padre** pide a los católicos que se sumen a la campaña Una sola familia humana, alimentos para todos, y en el que anima a que “se alce la voz por los que pasan hambre”.

La mesa redonda contó con la presencia de cuatro personas vinculadas a proyectos sociales puestos en marcha por Cáritas y Manos Unidas en América y África, respectivamente.

Marjorie Elizabeth Intriago Sabando, procedente de Ecuador, fue beneficiaria de un programa de seguridad alimentaria de Cáritas en su parroquia de Puerto Limón. Actualmente, es voluntaria y coordinadora del trabajo sobre el derecho a la alimentación que se lleva a cabo en su parroquia. Dentro de los ejes de su trabajo destaca que “una de las fortalezas de estos proyectos es el involucramiento con otras redes de trabajo a nivel comunitario”.

Le acompañaba en la mesa **Billian Nyuykighan**, procedente de Camerún, que trabaja como coordinadora de programas y proyectos de desarrollo rural para Manos Unidas-SHUMAS. Esta ONG camerunesa trata de promocionar la agricultura sostenible, así como la capacitación de mujeres campesinas como motor del desarrollo rural.

La mesa la completaban dos personas vinculadas al primer proyecto de economía social desarrollado en Zamora y que ha sido impulsado por Cáritas Diocesana de Zamora. Se trata de la empresa de inserción, Camino de Inserción, que se ha especializado en el reci-

claje de ropa y la jardinería. Un proyecto social que ha creado cinco puestos de trabajo para personas de colectivos vulnerables.

El gerente de Camino de Inserción, **Miguel Ángel del Río**, explicó que el objetivo principal “no era la obtención de beneficios”, sino que lo esencial para la empresa de inserción era la colocación de personas en riesgo o exclusión social para facilitar su integración.

Precisamente, le acompañaba una de las trabajadoras de El Armario de la Reina, la tienda de ropa de 2º mano que ha actualizado el tradicional servicio del ropero de Cáritas. Esta mujer, ha encontrado su primer empleo después de haber pasado cuatro años en la cárcel. Ahora dijo sentirse agradecida a Cáritas y a Camino de Inserción por esta segunda oportunidad que le han brindado.

Completaban la mesa redonda la responsable de Comunicación de Cáritas Diocesana de Zamora, Viky Esteban, quien presentó y moderó las intervenciones; y el delegado episcopal de Cáritas, Antonio Jesús Martín.

El acto se cerró con un vídeo de animación elaborado por Cáritas Internacionalis “La alegoría de las cucharas largas”, que pretende hacernos reflexionar sobre el hambre en el mundo y su fácil solución si todos nos ponemos manos a la obra.

CRÓNICA DE LA MISSIO DE PROFESORES Y CATEQUISTAS

Reproducimos a continuación la crónica escrita por un profesor del encuentro diocesano de catequistas y profesores de Religión, celebrado esta mañana en el Seminario San Atilano. Tras la oración inicial, se acercaron al nuevo catecismo nacional a través de una charla de Juan Luis Martín, y el encuentro terminó con una celebración en la que el obispo realizó la “missio” o envío de profesores y catequistas.

Zamora, 18/10/14. Esta mañana nos reunimos en la Casa de la Iglesia-Seminario San Atilano los profesores de religión y catequistas de la Diócesis para recibir de manos de nuestro obispo la Missio que nos acredita para transmitir la doctrina de la Iglesia en tanto que transmisores y testigos de la fe cristiana a alumnos y miembros de grupos apostólicos o catequéticos. Al contrario de lo que algunos piensan, es el obispo diocesano quien erige cualquier colegio católico y la comunidad religiosa que lo gobierna, estando, por tanto, bajo su

responsabilidad las actividades eclesiales y pastorales que en él se desarrollen. Ni que decir tiene las parroquias. Por esto, esta convocatoria y celebración de la Missio pone de relieve que no se trata de una tarea que hacemos en nombre propio sino enviados por nuestro pastor.

La jornada del pasado sábado fue ágil y estuvo completamente diseñada para aprovechar el tiempo. Tras la oración y la completa charla para explicarnos el nuevo catecismo *Testigos del Señor*, en la que se nos desgranaron los criterios vertebradores del texto, llegó un momento de encuentro entre los asistentes. Una magnífica oportunidad para ponernos juntos a dialogar colegios y parroquias de las mismas demarcaciones territoriales, donde se nos sugería implícitamente el trabajo en la misma línea, diferenciando, claro está, que la clase de religión no es catequesis ni la segunda la primera. Porque a pesar de que el objetivo es próximo, los medios y finalidades se complementan. Y la familia, cuando no falla, es marco cotidiano de vida de fe que aglutina ambas.

Tras el encuentro llegó la celebración de la Palabra y el envío. Austera, sobria y participada. Y quien quiso se dio por enterado que esto es algo eclesial, no de grupúsculos o reductos. Una fiesta de la tarea quizá más urgente de la comunidad cristiana. Anunciar lo que creemos. Porque somos pocos, porque no queremos acabarnos y porque queremos compartir con otros una forma de vida feliz basada en los valores del evangelio.

EL TRABAJO DE CÁRITAS DIOCESANA DE ZAMORA EN TVE

*El espacio **Pueblo de Dios** de La 2 de TVE emitirá el domingo 26 de octubre a las 11,30 horas el programa “Zamora, el río de la vida”, donde se plasmará el trabajo de Cáritas Diocesana en el ámbito de las personas mayores y la economía social.*

Zamora, 24/10/14. La residencia “Conchita Regojo” y “Don Antonio y Doña Ester” de Fermoselle junto con el espacio solidario “El Armario de la Reina” de Zamora serán los protagonistas del programa *Pueblo de Dios* que tiene previsto emitir La 2 de Televisión Española este domingo, 26 de octubre, a partir de las 11,30 horas.

Un equipo de cinco personas de TVE, dirigido por el periodista y sacerdote **Julián del Olmo**, pasó recientemente cinco días en Zamora con el objeto de conocer el trabajo que realiza Cáritas Diocesana en distintas áreas: acogida, drogodependencias, economía social y mayores.

Esta semana se proyectará el primero de los programas en el que se verán los testimonios de algunos mayores de la residencia de Fermoselle, las palabras del director del centro, e incluso se recogen panorámicas de la villa fermosellana tomadas desde los miradores del Castillo y el paraje conocido como Cicutina en la frontera con Portugal.

La segunda parte del espacio televisivo estará dedicado al proyecto de economía social que ha impulsado Cáritas Diocesana de Zamora a través de la empresa de inserción “Camino de Inserción”. Se trata de una iniciativa de reciclado de textil y que contempla la apertura de una tienda de ropa de segunda mano El Armario de la Reina (c/ Reina, 1).

Pueblo de Dios recogió el proceso que siguen las prendas: desde la donación que realizan los particulares, hasta la recogida, selección y puesta en venta en el establecimiento solidario. Además, de las entrevistas a los responsables y beneficiarios de este proyecto, también podrán verse panorámicas de la ciudad que ayudarán al espectador a contextualizar el contenido.

Pueblo de Dios prevé la emisión de un segundo programa dedicado también a Cáritas Diocesana de Zamora en el que se abordará el tema de las drogodependencias. En el programa se proyectará el trabajo ambulatorio que realiza el Centro de Atención al Drogodependiente (CAD), el centro terapéutico Proyecto Hombre, y la comunidad de rehabilitación de alcohólicos San Román-El Chafaril.

COMIENZO DEL AÑO TERESIANO EN ZAMORA

El pasado 17 de octubre comenzó en Zamora el Año Teresiano, con ocasión del V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Ávila, reformadora del Carmelo, doctora de la Iglesia y mística universal. La Diócesis de Zamora se suma a los actos conmemorativos.

Zamora, 31/10/14. La Iglesia en España celebra de una forma muy especial el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Ávila. Tenemos por delante todo un año para acercarnos a su gran personalidad y a su obra, propuesta para todos los creyentes como camino válido de encuentro con Dios.

En la Misa presidida por el obispo de Zamora en el Carmelo de Toro el pasado 17 de octubre, su homilía aludió a tres pinceladas de la figura de la santa andariega. La primera, de sus escritos: “Sólo Dios basta”. Llamó a retenerla, meditarla e interiorizarla como parte fundamental de este año. Se refirió a que “en tiempos recios hacen falta amigos fuertes de Dios. Poner a Dios en el centro de nuestra existencia, en estos momentos recios, difíciles, de huida... es algo sobre lo que nuestra santa nos previene, acaso el testimonio primero y fundamental que tenemos que dar en este momento: manifestar a Dios. Cuanto más nos alejemos de Dios, más nos perdemos como hombres”.

Otro rasgo de Santa Teresa destacado por el obispo, unido al objetivo diocesano: la conversión pastoral y misionera. “¿Qué es un año jubilar sino un año de penitencia, de perdonanza? Y no hay penitencia si no hay conversión del corazón, y no hay conversión pastoral si no hay conversión personal. No podemos pregonar la conversión de la Diócesis si no estamos implicados nosotros”, recordó.

En tercer lugar, don Gregorio se refirió a la búsqueda de la espiritualidad “hacia dentro de nosotros mismos, no hacia fuera, que queda en pura decoración. Sed hombres y mujeres de espiritualidad, pidámoselo a la santa”. Ni el aplauso ni las formas externas es lo que hay que buscar, sino contemplar desde el interior. “El mundo os necesita a vosotras, mujeres que habéis respondido al Señor buscando una espiritualidad en el camino de perfección marcado por la santa. Sed fieles”, dijo a las carmelitas descalzas. “No os deis a vosotras mismas ni nos deis a nosotros gato por liebre. Sed fieles al Señor y a la santa”.

El obispo citó también al Papa en su mensaje para el Año Tereciano: “es una ocasión propicia para leer, conocer, meditar y orar los escritos de la santa. Directamente, no a través de intermediarios”. Porque su pensamiento fue inspirado por Dios. “Que ella nos lleve por el camino que marcó y ofreció, y que esta comunidad de carmelitas sea bendecida con frutos y vocaciones”, concluyó.

Santa Teresa de Jesús es una mujer de fama “mundial”. Nació en Ávila en 1515 y murió en Alba de Tormes en 1582 y es aquí donde actualmente reposan sus restos, lo que ha convertido Alba en un lugar de peregrinaciones. Fundadora, escritora, mística, Doctora de la Iglesia. A su muerte dejaba fundados 16 conventos dispersos por toda la geografía española y actualmente extendidos por los cinco continentes.

Sus escritos han sido leídos y estudiados no sólo desde la espiritualidad sino también en la literatura española y, lo que es más importante, han sido y son alimento espiritual de toda clase de personas. Asimismo han nacido Instituciones y Congregaciones en la enseñanza, en las misiones, en los laicos, que llevan la esencia de su carisma. Como decía Fray Luis de León, la Santa permanece viva en sus hijas y en sus escritos.

Ahora vuelve a salir por los caminos en la celebración del V centenario de su nacimiento. Todo el mundo “anda revuelto”, no sólo el Carmelo, sino también instituciones sociales, políticas, culturales y, por supuesto, religiosas. Su recuerdo nos invita no sólo a participar en celebraciones o eventos de distinta índole que serán convocados; lo importante es seguir sus huellas, cuidar la vida interior; ella decía: “no estáis huecas por dentro”. Aprender a orar a su estilo tratando a Dios como amigo, como Padre, como hermano, hacer al Señor presente en lo cotidiano de nuestra vida –“hasta en los pucheros anda el Señor”, decía ella graciosamente–, y leer alguno de sus escritos.

La inauguración oficial del V centenario de su nacimiento fue en Ávila el pasado 15 de octubre. En nuestro Carmelo de Toro tuvo lugar el 17 de octubre con una Eucaristía solemne presidida por nuestro obispo Don Gregorio. Hubo también unos días de preparación con conferencias impartidas por las hermanas sobre la Santa y un recital de poesías. A lo largo del año habrá otros momentos en los que nos convoque Santa Teresa: en torno a la Navidad, en marzo –que es el mes de su nacimiento–, julio-agosto y la clausura en octubre de 2015. No está todavía concretado del todo, pero habrá alguna conferencia más, recital y concierto, lectura continua de sus obras, la presentación de un libro escrito por una hermana sobre su vida, y la presentación de la Santa a los niños por un niño de Toro.

Aquí en el convento tendrán lugar los días 2 y 3 diciembre los retiros de los sacerdotes, y asimismo recibiremos a distintos grupos

de la Diócesis que quieran venir para conocer a la Santa y orar con ella. Se hablará sobre la Santa en el Centro Teológico de Zamora, en Toro y Benavente. Se tiene también como proyecto una exposición en la Colegiata con piezas de nuestro convento en su mayoría. Nuestra iglesia será uno de los lugares nombrados por nuestro Obispo para recibir la Indulgencia plenaria que nuestro Papa Francisco ha concedido a la Iglesia de España con ocasión del V Centenario. Esperamos que sea un año rico en gracias espirituales y de fortalecimiento de nuestra fe.

COMUNIDAD DE CARMELITAS DE TORO

II. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN GENERAL

Santa Sede

S.S. Francisco

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES 2014

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy en día todavía hay mucha gente que no conoce a Jesucristo. Por eso es tan urgente la misión *ad gentes*, en la que todos los miembros de la iglesia están llamados a participar, ya que la iglesia es misionera por naturaleza: la iglesia ha nacido “en salida”. La Jornada Mundial de las Misiones es un momento privilegiado en el que los fieles de los diferentes continentes se comprometen con oraciones y gestos concretos de solidaridad para ayudar a las iglesias jóvenes en los territorios de misión. Se trata de una celebración de gracia y de alegría. De gracia, porque el Espíritu Santo, mandado por el Padre, ofrece sabiduría y fortaleza a aquellos que son dóciles a su acción. De alegría, porque Jesucristo, Hijo del Padre, enviado para evangelizar al mundo, sostiene y acompaña nuestra obra misionera. Precisamente sobre la alegría de Jesús y de los discípulos misioneros quisiera ofrecer una imagen bíblica, que encontramos en el Evangelio de Lucas (cf. 10,21-23).

1. El evangelista cuenta que el Señor envió a los setenta discípulos, de dos en dos, a las ciudades y pueblos, a proclamar que el Reino de Dios había llegado, y a preparar a los hombres al encuentro con Jesús. Después de cumplir con esta misión de anuncio, los discípulos volvieron llenos de alegría: la alegría es un tema dominante de esta primera e inolvidable experiencia misionera. El Maestro Divino les dijo: «No estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo. En aquella hora, Jesús se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: “Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra...” (...) Y volviéndose a

sus discípulos, les dijo aparte: “¡Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis!”» (Lc 10,20-21.23).

Son tres las escenas que presenta san Lucas. Primero, Jesús habla a sus discípulos, y luego se vuelve hacia el Padre, y de nuevo comienza a hablar con ellos. De esta forma Jesús quiere hacer partícipes de su alegría a los discípulos, que es diferente y superior a la que ellos habían experimentado.

2. Los discípulos estaban llenos de alegría, entusiasmados con el poder de liberar de los demonios a las personas. Sin embargo, Jesús les advierte que no se alegren por el poder que se les ha dado, sino por el amor recibido: «porque vuestros nombres están inscritos en el cielo» (Lc 10,20). A ellos se le ha concedido experimentar el amor de Dios, e incluso la posibilidad de compartirlo. Y esta experiencia de los discípulos es motivo de gozosa gratitud para el corazón de Jesús. Lucas entiende este júbilo en una perspectiva de comunión trinitaria: «Jesús se llenó de alegría en el Espíritu Santo», dirigiéndose al Padre y glorificándolo. Este momento de profunda alegría brota del amor profundo de Jesús en cuanto Hijo hacia su Padre, Señor del cielo y de la tierra, el cual ha ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las ha revelado a los pequeños (cf. Lc 10,21). Dios ha escondido y ha revelado, y en esta oración de alabanza se destaca sobre todo el revelar. ¿Qué es lo que Dios ha revelado y ocultado? Los misterios de su Reino, el afirmarse del señorío divino en Jesús y la victoria sobre Satanás.

Dios ha escondido todo a aquellos que están demasiado llenos de sí mismos y pretenden saberlo ya todo. Están cegados por su propia presunción y no dejan espacio a Dios. Uno puede pensar fácilmente en algunos de los contemporáneos de Jesús, que Él mismo amonestó en varias ocasiones, pero se trata de un peligro que siempre ha existido, y que nos afecta también a nosotros. En cambio, los “pequeños” son los humildes, los sencillos, los pobres, los marginados, los sin voz, los que están cansados y oprimidos, a los que Jesús ha llamado “benditos”. Se puede pensar fácilmente en María, en José, en los pescadores de Galilea, y en los discípulos llamados a lo largo del camino, en el curso de su predicación.

3. «Sí, Padre, porque así te ha parecido bien» (Lc 10,21). Las palabras de Jesús deben entenderse con referencia a su júbilo interior, donde la benevolencia indica un plan salvífico y benevolente del Padre hacia los hombres. En el contexto de esta bondad divina Jesús

se regocija, porque el Padre ha decidido amar a los hombres con el mismo amor que Él tiene para el Hijo. Además, Lucas nos recuerda el júbilo similar de María: «Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador » (Lc 1,47). Se trata de la Buena Noticia que conduce a la salvación. María, llevando en su vientre a Jesús, el Evangelizador por excelencia, encuentra a Isabel y cantando el *Magnificat* exulta de gozo en el Espíritu Santo. Jesús, al ver el éxito de la misión de sus discípulos y por tanto su alegría, se regocija en el Espíritu Santo y se dirige a su Padre en oración. En ambos casos, se trata de una alegría por la salvación que se realiza, porque el amor con el que el Padre ama al Hijo llega hasta nosotros, y por obra del Espíritu Santo, nos envuelve, nos hace entrar en la vida de la Trinidad.

El Padre es la fuente de la alegría. El Hijo es su manifestación, y el Espíritu Santo, el animador. Inmediatamente después de alabar al Padre, como dice el evangelista Mateo, Jesús nos invita: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera» (11,28-30). «La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 1).

De este encuentro con Jesús, la Virgen María ha tenido una experiencia singular y se ha convertido en “*causa nostrae laetitiae*”. Y los discípulos a su vez han recibido la llamada a estar con Jesús y a ser enviados por Él para predicar el Evangelio (cf. Mc 3,14), y así se ven colmados de alegría. ¿Por qué no entramos también nosotros en este torrente de alegría?

4. «El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 2). Por lo tanto, la humanidad tiene una gran necesidad de aprovechar la salvación que nos ha traído Cristo. Los discípulos son los que se dejan aferrar cada vez más por el amor de Jesús y marcar por el fuego de la pasión por el Reino de Dios, para ser portadores de la alegría del Evangelio. Todos los discípulos del Señor están lla-

mados a cultivar la alegría de la evangelización. Los obispos, como principales responsables del anuncio, tienen la tarea de promover la unidad de la Iglesia local en el compromiso misionero, teniendo en cuenta que la alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en la preocupación de anunciarlo en los lugares más distantes, como en una salida constante hacia las periferias del propio territorio, donde hay más personas pobres que esperan.

En muchas regiones escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. A menudo esto se debe a que en las comunidades no hay un fervor apostólico contagioso, por lo que les falta entusiasmo y no despiertan ningún atractivo. La alegría del Evangelio nace del encuentro con Cristo y del compartir con los pobres. Por tanto, animo a las comunidades parroquiales, asociaciones y grupos a vivir una vida fraterna intensa, basada en el amor a Jesús y atenta a las necesidades de los más desfavorecidos. Donde hay alegría, fervor, deseo de llevar a Cristo a los demás, surgen las verdaderas vocaciones. Entre éstas no deben olvidarse las vocaciones laicales a la misión. Hace tiempo que se ha tomado conciencia de la identidad y de la misión de los fieles laicos en la Iglesia, así como del papel cada vez más importante que ellos están llamados a desempeñar en la difusión del Evangelio. Por esta razón, es importante proporcionarles la formación adecuada, con vistas a una acción apostólica eficaz.

5. «Dios ama al que da con alegría» (2 Co 9,7). La Jornada Mundial de las Misiones es también un momento para reavivar el deseo y el deber moral de la participación gozosa en la misión *ad gentes*. La contribución económica personal es el signo de una oblación de sí mismos, en primer lugar al Señor y luego a los hermanos, porque la propia ofrenda material se convierte en un instrumento de evangelización de la humanidad que se construye sobre el amor.

Queridos hermanos y hermanas, en esta Jornada Mundial de las Misiones mi pensamiento se dirige a todas las Iglesias locales. ¡No dejemos que nos roben la alegría de la evangelización! Os invito a sumergiros en la alegría del Evangelio y a nutrir un amor que ilumine vuestra vocación y misión. Os exhorto a recordar, como en una peregrinación interior, el “primer amor” con el que el Señor Jesucristo ha encendido los corazones de cada uno, no por un sentimiento de nostalgia, sino para perseverar en la alegría. El discípulo del Señor persevera con alegría cuando está con Él, cuando hace su voluntad, cuando comparte la fe, la esperanza y la caridad evangélica.

Dirigimos nuestra oración a María, modelo de evangelización humilde y alegre, para que la Iglesia sea el hogar de muchos, una madre para todos los pueblos y haga posible el nacimiento de un nuevo mundo.

Vaticano, 8 de junio de 2014, Solemnidad de Pentecostés.

FRANCISCO

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL
OBISPO DE ÁVILA CON MOTIVO DE LA APERTURA DEL
AÑO JUBILAR TERESIANO**

Vaticano, 15 de octubre de 2014

A Monseñor Jesús García Burillo Obispo de Ávila

Ávila

Querido Hermano:

El 28 de marzo de 1515 nació en Ávila una niña que con el tiempo sería conocida como santa Teresa de Jesús. Al acercarse el quinto centenario de su nacimiento, vuelvo la mirada a esa ciudad para dar gracias a Dios por el don de esta gran mujer y animar a los fieles de la querida diócesis abulense y a todos los españoles a conocer la historia de esa insigne fundadora, así como a leer sus libros, que, junto con sus hijas en los numerosos Carmelos esparcidos por el mundo, nos siguen diciendo quién y cómo fue la Madre Teresa y qué puede enseñarnos a los hombres y mujeres de hoy.

En la escuela de la santa andariega aprendemos a ser peregrinos. La imagen del camino puede sintetizar muy bien la lección de su vida y de su obra. Ella entendió su vida como camino de perfección por el que Dios conduce al hombre, morada tras morada, hasta Él y, al mismo tiempo, lo pone en marcha hacia los hombres. ¿Por qué caminos quiere llevarnos el Señor tras las huellas y de la mano de santa Teresa? Quisiera recordar cuatro que me hacen mucho bien: el camino de la alegría, de la oración, de la fraternidad y del propio tiempo.

Teresa de Jesús invita a sus monjas a «andar alegres sirviendo» (*Camino* 18,5). La verdadera santidad es alegría, porque “un santo triste es un triste santo”. Los santos, antes que héroes esforzados, son fruto de la gracia de Dios a los hombres. Cada santo nos manifiesta un rasgo del multiforme rostro de Dios. En santa Teresa contemplamos al Dios que, siendo «soberana Majestad, eterna Sabiduría» (*Poesía* 2), se revela cercano y compañero, que tiene sus delicias en conversar con los hombres: Dios se alegra con nosotros. Y, de sentir su amor, le nació a la Santa una alegría contagiosa que no podía disimular y que transmitía a su alrededor. Esta alegría es un camino que hay que andar toda la vida. No es instantánea, superficial, bullanguera. Hay que procurarla ya «a los principios» (*Vida* 13,1). Expresa el gozo interior del alma, es humilde y «modesta» (cf. *Fundaciones* 12,1). No se alcanza por el atajo fácil que evita la renuncia, el sufrimiento o la cruz, sino que se encuentra padeciendo trabajos y dolores (cf. *Vida* 6,2; 30,8), mirando al Crucificado y buscando al Resucitado (cf. *Camino* 26,4). De ahí que la alegría de santa Teresa no sea egoísta ni autorreferencial. Como la del cielo, consiste en «alegrarse que se alegren todos» (*Camino* 30,5), poniéndose al servicio de los demás con amor desinteresado. Al igual que a uno de sus monasterios en dificultades, la Santa nos dice también hoy a nosotros, especialmente a los jóvenes: «¡No dejen de andar alegres!» (*Carta* 284,4). ¡El Evangelio no es una bolsa de plomo que se arrastra pesadamente, sino una fuente de gozo que llena de Dios el corazón y lo impulsa a servir a los hermanos!

La Santa transitó también el camino de la oración, que definió bellamente como un «tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama» (*Vida* 8,5). Cuando los tiempos son “recios”, son necesarios «amigos fuertes de Dios» para sostener a los flojos (*Vida* 15,5). Rezar no es una forma de huir, tampoco de meterse en una burbuja, ni de aislarse, sino de avanzar en una amistad que tanto más crece cuanto más se trata al Señor, «amigo verdadero» y «compañero» fiel de viaje, con quien «todo se puede sufrir», pues siempre «ayuda, da esfuerzo y nunca falta» (*Vida* 22,6). Para orar «no está la cosa en pensar mucho sino en amar mucho» (*Moradas* IV,1,7), en volver los ojos para mirar a quien no deja de mirarnos amorosamente y sufrirnos pacientemente (cf. *Camino* 26,3-4). Por muchos caminos puede Dios conducir las almas hacia sí, pero la oración es el «camino seguro» (*Vida* 21,5). Dejarla es perderse (cf. *Vida* 19,6). Estos consejos de la Santa son de perenne actualidad. ¡Vayan adelante, pues, por el

camino de la oración, con determinación, sin detenerse, hasta el fin! Esto vale singularmente para todos los miembros de la vida consagrada. En una cultura de lo provisorio, vivan la fidelidad del «para siempre, siempre, siempre» (*Vida* 1,5); en un mundo sin esperanza, muestren la fecundidad de un «corazón enamorado» (*Poesía* 5); y en una sociedad con tantos ídolos, sean testigos de que «sólo Dios basta» (*Poesía* 9).

Este camino no podemos hacerlo solos, sino juntos. Para la santa reformadora la senda de la oración discurre por la vía de la fraternidad en el seno de la Iglesia madre. Ésta fue su respuesta providencial, nacida de la inspiración divina y de su intuición femenina, a los problemas de la Iglesia y de la sociedad de su tiempo: fundar pequeñas comunidades de mujeres que, a imitación del “colegio apostólico”, siguieran a Cristo viviendo sencillamente el Evangelio y sosteniendo a toda la Iglesia con una vida hecha plegaria. «Para esto os juntó Él aquí, hermanas» (*Camino* 2,5) y tal fue la promesa: «que Cristo andaría con nosotras» (*Vida* 32,11). ¡Qué linda definición de la fraternidad en la Iglesia: andar juntos con Cristo como hermanos! Para ello no recomienda Teresa de Jesús muchas cosas, simplemente tres: amarse mucho unos a otros, desasirse de todo y verdadera humildad, que «aunque la digo a la postre es la base principal y las abraza todas» (*Camino* 4,4). ¡Cómo desearía, en estos tiempos, unas comunidades cristianas más fraternas donde se haga este camino: andar en la verdad de la humildad que nos libera de nosotros mismos para amar más y mejor a los demás, especialmente a los más pobres! ¡Nada hay más hermoso que vivir y morir como hijos de esta Iglesia madre!

Precisamente porque es madre de puertas abiertas, la Iglesia siempre está en camino hacia los hombres para llevarles aquel «agua viva» (cf. *Jn* 4,10) que riega el huerto de su corazón sediento. La santa escritora y maestra de oración fue al mismo tiempo fundadora y misionera por los caminos de España. Su experiencia mística no la separó del mundo ni de las preocupaciones de la gente. Al contrario, le dio nuevo impulso y coraje para la acción y los deberes de cada día, porque también «entre los pucheros anda el Señor» (*Fundaciones* 5,8). Ella vivió las dificultades de su tiempo –tan complicado– sin ceder a la tentación del lamento amargo, sino más bien aceptándolas en la fe como una oportunidad para dar un paso más en el camino. Y es que, «para hacer Dios grandes mercedes a quien de veras le sirve, siempre es tiempo» (*Fundaciones* 4,6). Hoy Teresa nos dice: Reza más para comprender bien lo que pasa a tu alrededor y así actuar

mejor. La oración vence el pesimismo y genera buenas iniciativas (cf. *Moradas* VII, 4, 6). ¡Éste es el realismo teresiano, que exige obras en lugar de emociones, y amor en vez de ensueños, el realismo del amor humilde frente a un ascetismo afanoso! Algunas veces la Santa abrevia sus sabrosas cartas diciendo: «Estamos de camino» (*Carta* 469, 7.9), como expresión de la urgencia por continuar hasta el fin con la tarea comenzada. Cuando arde el mundo, no se puede perder el tiempo en negocios de poca importancia. ¡Ojalá contagie a todos esta santa prisa por salir a recorrer los caminos de nuestro propio tiempo, con el Evangelio en la mano y el Espíritu en el corazón!

«¡Ya es tiempo de caminar!» (Ana de San Bartolomé, *Últimas acciones de la vida de santa Teresa*). Estas palabras de santa Teresa de Ávila a punto de morir son la síntesis de su vida y se convierten para nosotros, especialmente para la familia carmelitana, sus paisanos abulenses y todos los españoles, en una preciosa herencia a conservar y enriquecer.

Querido Hermano, con mi saludo cordial, a todos les digo: ¡Ya es tiempo de caminar, andando por los caminos de la alegría, de la oración, de la fraternidad, del tiempo vivido como gracia! Recorramos los caminos de la vida de la mano de santa Teresa. Sus huellas nos conducen siempre a Jesús.

Les pido, por favor, que recen por mí, pues lo necesito. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide.

Fraternalmente,

FRANCISCO

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS
PARTICIPANTES EN LA PLENARIA DEL COMITÉ
PONTIFICIO PARA LOS CONGRESOS EUCARÍSTICOS
INTERNACIONALES**

Sala Clementina
Sábado 27 de septiembre de 2014

*Señores cardenales,
queridos hermanos obispos y sacerdotes,
hermanos y hermanas:*

Me complace encontraros al final de los trabajos de vuestra asamblea; y agradezco a monseñor Piero Marini las corteses palabras

que me ha dirigido en nombre de todos al inicio de este encuentro. Saludo a los delegados nacionales designados por las Conferencias episcopales y, de modo especial, a la delegación del comité filipino guiada por monseñor Jose Palma, arzobispo de Cebú, ciudad en la que tendrá lugar el próximo Congreso eucarístico internacional, en enero de 2016.

Durante esos días, el mundo católico tendrá fijos los ojos del corazón en el sumo misterio de la Eucaristía para sacar de él un renovado impulso apostólico y misionero. He aquí por qué es importante prepararse bien, y os doy las gracias, queridos hermanos y hermanas, por el trabajo que estáis desempeñando con el fin de ayudar a los fieles de cada continente a comprender cada vez más y mejor el valor y la importancia de la Eucaristía en nuestra vida.

La Eucaristía tiene el lugar central en la Iglesia porque es ella quien «hace la Iglesia». Como afirma el Concilio Vaticano II, recordando las palabras del gran Agustín, ella es «*sacramentum pietatis, signum unitatis, vinculum caritatis*» (*Sacrosanctum Concilium*, 47).

El tema escogido para el próximo Congreso eucarístico internacional es muy significativo: «*Cristo en vosotros, esperanza de la gloria*» (*Col 1, 27*). Esto da plena luz al vínculo entre la Eucaristía, la misión y la esperanza cristiana. Hoy existe una falta de esperanza en el mundo, por eso la humanidad tiene necesidad de escuchar el mensaje de nuestra esperanza en Jesucristo. La Iglesia proclama este mensaje con ardor renovado, utilizando nuevos métodos y nuevas expresiones. Con el espíritu de la «nueva evangelización», la Iglesia lleva este mensaje a todos y, de modo especial, a los que, incluso estando bautizados, se han alejado de la Iglesia y viven sin hacer referencia a la vida cristiana.

El 51º Congreso eucarístico internacional ofrece la oportunidad de experimentar y comprender la Eucaristía como un encuentro transformador con el Señor en su palabra y en su sacrificio de amor, a fin de que todos puedan tener vida, y vida en abundancia (cf. *Jn 10, 10*). El Congreso es la ocasión propicia para redescubrir la fe como fuente de Gracia que trae alegría y esperanza en la vida personal, familiar y social.

El encuentro con Jesús en la Eucaristía será fuente de esperanza para el mundo si, transformados por el poder del Espíritu Santo a imagen de aquel que encontramos, aceptamos la misión de transformar el mundo donando la plenitud de vida que nosotros mismos

hemos recibido y experimentado, llevando esperanza, perdón, sanación y amor a quienes tienen necesidad, especialmente a los pobres, los desheredados y los oprimidos, compartiendo con ellos la vida y las aspiraciones y caminando con ellos en la búsqueda de una auténtica vida humana en Cristo Jesús.

Queridos hermanos y hermanas, encomiendo desde ahora el próximo Congreso eucarístico internacional a la Virgen María. Que la Virgen proteja y acompañe a cada uno de vosotros, a vuestras comunidades, y haga fecundo el trabajo que estáis realizando con vistas al importante evento eclesial en Cebú. Os pido por favor que recéis por mí y a todos os bendigo de corazón.

FRANCISCO

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN LA ASAMBLEA PLENARIA DEL CONSEJO PONTIFICIO «JUSTICIA Y PAZ»

Sala Clementina
Jueves, 2 de octubre de 2014

*Señores cardenales,
queridos hermanos obispos y sacerdotes, hermanos y hermanas:*

Os saludo a todos con afecto y doy las gracias al cardenal Peter Turkson por las palabras con las que ha introducido este encuentro. Vuestra plenaria coincide con el quinto aniversario de la promulgación de la encíclica *Caritas in veritate*. Un documento fundamental para la evangelización del ámbito social, que ofrece valiosas indicaciones para la presencia de los católicos en la sociedad, en las instituciones, en la economía, en la finanza y en la política. La *Caritas in veritate* atrajo la atención sobre los beneficios pero también sobre los peligros de la globalización, cuando ella no se orienta al bien de los pueblos. Si la globalización acrecentó notablemente la riqueza global del conjunto y de muchos Estados concretos, ella también aumentó las diferencias entre los diversos grupos sociales, creando desigualdades y nuevas pobrezas en los mismos países considerados más ricos.

Uno de los aspectos del actual sistema económico es la explotación del desequilibrio internacional en los costes del trabajo, que

afecta a miles de personas que viven con menos de dos dólares al día. Un tal desequilibrio no sólo no respeta la dignidad de quienes mantienen la mano de obra a bajo precio, sino que destruye fuentes de trabajo en esas regiones donde es mayormente tutelado. Aquí se presenta el problema de crear mecanismos de tutela de los derechos del trabajo, además del ambiente, en presencia de una creciente ideología de consumo, que no muestra responsabilidad en relación con las ciudades y la creación.

El crecimiento de las desigualdades y las pobreza ponen en riesgo la democracia inclusiva y participativa, la cual presupone siempre una economía y un mercado que no excluyen y que son justos. Se trata, entonces, de vencer las causas estructurales de las desigualdades y de la pobreza. En la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* he querido señalar tres instrumentos fundamentales para la inclusión social de los más necesitados, como la educación, el acceso a la asistencia sanitaria y el trabajo para todos (cf. n. 192).

En otras palabras, el Estado de derecho social no va rechazado y en particular el derecho fundamental al trabajo. Esto no puede considerarse una variable que depende de los mercados financieros y monetarios. Esto es un bien fundamental con respecto a la dignidad (cf. *Ibid.*), a la formación de una familia, a la realización del bien común y de la paz. La instrucción y el trabajo, el acceso al *welfare* para todos (cf. *Ibid.*, 205), son elementos clave ya sea para el desarrollo y la justa distribución de los bienes, ya sea para alcanzar la justicia social, ya sea para pertenecer a la sociedad (cf. *Ibid.*, 53) y participar libre y responsablemente en la vida política, entendida como gestión de la *res publica*. Visiones que buscan aumentar la rentabilidad, a costa de la restricción del mercado del trabajo que crea nuevos excluidos, no son conformes a una economía al servicio del hombre y del bien común, a una democracia inclusiva y participativa.

Otro problema surge de los desequilibrios permanentes entre sectores económicos, entre remuneraciones, entre bancos comerciales y bancos de especulación, entre instituciones y problemas globales: se necesita mantener viva la preocupación por los pobres y la justicia social (cf. *Evangelii gaudium*, 201). Ella exige, por una parte, profundas *reformas* que prevean la redistribución de la riqueza producida y la universalización de mercados libres al servicio de las familias, por otra, la redistribución de la soberanía, tanto en el ámbito nacional como en el supranacional.

La *Caritas in veritate* nos ha impulsado también a mirar la actual cuestión social como cuestión ambiental. En particular, enfatizó el vínculo entre ecología ambiental y ecología humana, entre la primera y la ética de la vida.

El principio de la *Caritas in veritate* es de extrema actualidad. Un amor colmado de verdad es, en efecto, la base sobre la cual construir la paz que hoy es especialmente deseada y necesaria para el bien de todos. Permite superar fanatismos peligrosos, conflictos por la posesión de los recursos, migraciones de dimensiones bíblicas, las llagas persistentes del hambre y la pobreza, la trata de personas, injusticias y desigualdades sociales y económicas, desequilibrios en acceder a los bienes colectivos.

Queridos hermanos y hermanas, la Iglesia está siempre en camino, en búsqueda de nuevos caminos para el anuncio del Evangelio también en el campo del ámbito social. Agradezco vuestro compromiso en este ámbito y, al encomendaros a la maternal intercesión de la Bienaventurada Virgen María, os pido que recéis por mí y os bendigo de corazón.

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LA PLENARIA DE LA CONGREGACIÓN PARA EL CLERO

Sala Clementina
Viernes, 3 de octubre de 2014

*Señores cardenales,
queridos hermanos obispos y sacerdotes,
hermanos y hermanas:*

Dirijo a cada uno un cordial saludo y un sincero agradecimiento por vuestra colaboración en la solicitud de la Santa Sede por los ministros ordenados y su acción pastoral. Agradezco al cardenal Beniamino Stella las palabras con las que introdujo este encuentro. Lo que quisiera decir hoy gira en torno a tres temas, que corresponden a los fines y a las actividades de este dicasterio: vocación, formación, evangelización.

Retomando la imagen del Evangelio de san Mateo, me agrada comparar la vocación del ministerio ordenado con el «tesoro escondido en un campo» (13, 44). Es verdaderamente un tesoro que Dios

pone desde siempre en el corazón de algunos hombres, que Él eligió y llamó a seguirlo en este estado de vida especial. Este tesoro, que pide ser descubierto y llevado a la luz, no está hecho para «enriquecer» sólo a alguno. Quien está llamado al ministerio no es «dueño» de su vocación, sino administrador de un don que Dios le ha confiado para el bien de todo el pueblo, es más, de todos los hombres, incluso los que se han alejado de la práctica religiosa o no profesan la fe en Cristo. Al mismo tiempo, toda la comunidad cristiana es custodio del tesoro de estas vocaciones, destinadas a su servicio, y debe percibir cada vez más la tarea de promoverlas, acogerlas y acompañarlas con afecto.

Dios no cesa de llamar algunos a seguirlo y servirlo en el ministerio ordenado. Pero también nosotros, debemos hacer nuestra parte, mediante la formación, que es la respuesta del hombre, de la Iglesia al don de Dios, ese don que Dios le hace a través de las vocaciones. Se trata de custodiar y cultivar las vocaciones, para que den frutos maduros. Ellas son un «diamante en bruto», que hay que trabajar con cuidado, respeto de las personas y paciencia, para que brillen en medio del pueblo de Dios. La formación, por tanto, no es un acción unilateral, con el que alguien transmite nociones, teológicas o espirituales. Jesús no dijo a quienes llamaba: «ven, te explico», «sígueme, te enseño»: ¡no!; la formación que Cristo ofrece a sus discípulos se realiza, por el contrario, a través de un «ven y sígueme», «haz como yo hago», y este es el método que también hoy la Iglesia quiere adoptar para sus ministros. La formación de la que hablamos es una experiencia discipular, que acerca a Cristo y permite configurarse cada vez más con Él.

Precisamente por eso, ella no puede ser una tarea que se termina, porque los sacerdotes jamás dejan de ser discípulos de Jesús, de seguirlo. A veces avanzamos rápidamente, otras veces nuestro paso es incierto, nos detenemos y podemos también caer, pero siempre permaneciendo en el camino. Por lo tanto, la formación en cuanto discipulado acompaña toda la vida del ministro ordenado y concierne totalmente a su persona, intelectual, humana y espiritualmente. La formación inicial y la permanente se distinguen porque requieren modalidades y tiempos diversos, pero son las dos mitad de una realidad sola, la vida del discípulo clérigo, enamorado de su Señor y constantemente en su seguimiento.

Un parecido itinerario de descubrimiento y valoración de la vocación tiene un fin preciso: la evangelización. Toda vocación es para la misión y la misión de los ministros ordenados es la evangelización, en todas sus formas. Ella parte en primer lugar del «ser», para luego traducirse en un «hacer». Los sacerdotes están unidos en una fraternidad sacramental, por lo tanto, la primera forma de evangelización es el testimonio de fraternidad y de comunión entre ellos y con el obispo. De una semejante comunión puede surgir un fuerte impulso misionero, que libra a los ministros ordenados de la cómoda tentación de estar más preocupados del consentimiento del otro y del propio bienestar en lugar de estar animados por la caridad pastoral, por el anuncio del Evangelio, hasta las más remotas periferias.

En esta misión evangelizadora, los presbíteros están llamados a acrecentar la conciencia de ser pastores, enviados para estar en medio de su rebaño, para hacer presente al Señor a través de la Eucaristía y para dispensar su misericordia. Se trata de «ser» sacerdotes, no limitándose a «hacer» los sacerdotes, libres de toda mundanidad espiritual, conscientes de que es su vida la que evangeliza aún antes que sus obras. Qué hermoso es ver sacerdotes alegres con su vocación, con una serenidad de fondo, que los sostiene incluso en los momentos de fatiga y dolor. Y esto no sucede nunca sin la oración, la del corazón, ese diálogo con el Señor... que es el corazón, por decir así, de la vida sacerdotal. Tenemos necesidad de sacerdotes, faltan vocaciones. El Señor llama, pero no es suficiente. Y nosotros obispos tenemos la tentación de escoger sin discernimiento a los jóvenes que se presentan. ¡Esto es un mal para la Iglesia! Por favor, se necesita estudiar bien el itinerario de una vocación. Examinar bien si él es del Señor, si ese hombre está sano, si ese hombre es equilibrado, si ese hombre es capaz de dar vida, de evangelizar, si ese hombre es capaz de formar una familia y renunciar a ello para seguir a Jesús. Hoy hemos tenido muchos problemas, y en muchas diócesis, por este error de algunos obispos de escoger a los que llegan a veces expulsados de los seminarios o de las casas religiosas porque tienen necesidad de sacerdotes. ¡Por favor! tenemos que pensar en el bien del pueblo de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, los temas que estáis tratando en estos días de Asamblea son de gran importancia. Una vocación cuidada mediante una formación permanente, en la comunión, se convierte en un fuerte instrumento de evangelización, al servicio del pueblo de Dios. Que el Señor os ilumine en vuestras reflexiones, os

acompañe también mi bendición. Y por favor, os pido que recéis por mí y por mi servicio a la Iglesia. Gracias.

FRANCISCO

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN LA ASAMBLEA PLENARIA DEL CONSEJO DE CONFERENCIAS EPISCOPALES DE EUROPA (CCEE)

Sala del Consistorio
Viernes 3 de octubre de 2014

Queridos hermanos obispos:

Os saludo con afecto a todos, con ocasión de la asamblea plenaria del Consejo de Conferencias episcopales de Europa y agradezco al cardenal Peter Erd las palabras con las que ha introducido este encuentro.

Como pastores cercanos a vuestro pueblo y atentos a las exigencias de la gente, conocéis bien la complejidad de los escenarios y la importancia de los desafíos que también debe afrontar la misión de la Iglesia en Europa. Como escribí en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, estamos llamados a ser una Iglesia «en salida», en movimiento desde el centro hacia la periferia, para salir al encuentro de todos, sin miedo, sin desconfianza y con valentía apostólica (cf. n. 20) ¡Cuántos hermanos y hermanas, cuántas situaciones, cuántos contextos, incluso los más difíciles, tienen necesidad de la luz del Evangelio!

Quiero agradeceros, queridos hermanos, el compromiso con el que habéis acogido este texto. Sé que este documento es cada vez más objeto de amplia reflexión pastoral y estímulo para caminos de fe y evangelización de tantas parroquias, comunidades y grupos. También este es un signo de comunión y unidad de la Iglesia.

El tema de vuestra plenaria, «Familia y futuro de Europa», constituye una ocasión importante para reflexionar juntos sobre cómo valorizar a la familia en cuanto recurso inestimable para la renovación pastoral. Me parece importante que pastores y familias trabajen juntos, con espíritu de humildad y diálogo sincero, para que las comunidades parroquiales lleguen a ser «familia de familias». En este ámbito, dentro de vuestras respectivas Iglesias locales han flore-

cido interesantes experiencias que merecen la atención necesaria y acrecentar una proficua colaboración. Novios que viven seriamente la preparación para el matrimonio; parejas de esposos que acogen a hijos de otros de modo transitorio o en adopción; grupos de familias que en la parroquia o en los movimientos se ayudan en el camino de la vida y de la fe. No faltan diferentes experiencias de pastoral de la familia y de compromiso político y social en apoyo de las familias, ya sea de las que viven una vida matrimonial ordinaria, ya sea de las que viven afectadas por problemas o rupturas. Es importante captar estas experiencias significativas presentes en los diversos ámbitos de la vida de los hombres y las mujeres de nuestro tiempo, acerca de los cuales hay que realizar un discernimiento oportuno para después «ponerlos en la red», implicando así a otras comunidades diocesanas.

La colaboración entre pastores y familias también se extiende al campo de la educación. Por sí misma la familia que ya cumple bien su misión con sus miembros es una escuela de humanidad, de fraternidad, de amor, de comunión, que prepara a ciudadanos maduros y responsables. Una colaboración abierta entre realidad eclesial y familia favorecerá la maduración de un espíritu de justicia, de solidaridad, de paz y también de valentía en las propias convicciones. Se trata de apoyar a los padres en su responsabilidad de educar a los hijos, salvaguardando su derecho imprescindible de dar a sus hijos la educación que consideren más idónea. En efecto, los padres siguen siendo los primeros y principales educadores de sus hijos, por tanto, tienen el derecho de educarlos en conformidad con sus convicciones morales y religiosas. Al respecto, se podrán delinear comunes y coordinadas directrices pastorales que habrá que poner en práctica para promover y apoyar positivamente a las escuelas católicas.

Queridos hermanos: Os aliento a proseguir vuestro compromiso de favorecer la comunión entre las distintas Iglesias de Europa, facilitando una adecuada colaboración con vistas a una evangelización fructuosa. También os invito a ser una «voz profética» dentro de la sociedad, sobre todo allí donde el proceso de secularización en curso en el continente tiende a hacer cada vez más marginal hablar de Dios. Que en esta tarea os sostenga la intercesión celestial de la Virgen María y de las santas y santos patronos de Europa. Os pido, por favor, que recéis por mí, y os bendigo de corazón.

FRANCISCO

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO DURANTE EL ENCUENTRO PARA LA FAMILIA

Plaza de San Pedro
Sábado, 4 de octubre de 2014

Queridas familias, ¡buenas noches!

Cae ya la noche en nuestra asamblea. Es la hora en la que se regresa a casa de buen grado para encontrarse en la misma mesa, en el espesor de los afectos, del bien realizado y recibido, de los encuentros que enardecen el corazón y lo hacen crecer, buen vino que anticipa en los días del hombre la fiesta sin ocaso.

Es también la hora más fuerte para quien se encuentra cara a cara con su propia soledad, en el crepúsculo amargo de sueños y proyectos destrozados: cuántas personas arrastran sus días en el callejón ciego de la resignación, del abandono, si no del rencor; en cuántas casas ha faltado el vino de la alegría y, por lo tanto, el sabor –la sabiduría misma– de la vida... De unos y de otros nos hacemos voz esta noche con nuestra oración, una oración para todos.

Es significativo cómo –incluso en la cultura individualista que desnaturaliza y hace efímeros los vínculos– en cada nacido de mujer permanece vivo una necesidad esencial de estabilidad, de una puerta abierta, de alguien con quien entretejer y compartir la historia de la vida, una historia a la cual pertenecer. La comunión de vida asumida por los esposos, su apertura al don de la vida, la custodia recíproca, el encuentro y la memoria de las generaciones, el acompañamiento educativo, la transmisión de la fe cristiana a los hijos...: con todo esto la familia continúa siendo escuela inigualable de humanidad, contribución indispensable a una sociedad justa y solidaria (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 66-68). Y mientras más profundas son sus raíces, es más posible salir e ir lejos en la vida, sin extraviarse ni sentirse extranjeros en cualquier territorio. Este horizonte nos ayuda a percibir la importancia de la Asamblea sinodal que se abre mañana.

Ya el *convenire in unum* en torno al obispo de Roma es un acontecimiento de gracia, en el que la colegialidad episcopal se manifiesta en un camino de discernimiento espiritual y pastoral. Para volver a buscar lo que hoy el Señor pide a su Iglesia, debemos escuchar los latidos de este tiempo y percibir el «olor» de los hombres de hoy,

hasta quedar impregnados de sus alegrías y esperanzas, de sus tristezas y angustias (cf. *Gaudium et spes*, 1). En ese momento sabremos proponer con credibilidad la buena nueva sobre la familia.

Conocemos, en efecto, cómo en el Evangelio existen una fuerza y una ternura capaces de vencer lo que crea infelicidad y violencia. ¡Sí, en el Evangelio está la salvación que colma las necesidades más profundas del hombre! De esta salvación –obra de la misericordia de Dios y de su gracia– como Iglesia somos signo e instrumento, sacramento vivo y eficaz (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 112). Si no fuera así, nuestro edificio quedaría sólo como un castillo de naipes y los pastores se reducirían a clérigos de estado, en cuyos labios el pueblo buscaría en vano la frescura y el «olor a Evangelio» (*Ibid.*, 39).

Surgen así, en este marco, los contenidos de nuestra oración. Pidamos ante todo al Espíritu Santo, para los padres sinodales, el don de la *escucha*: escucha de Dios, hasta escuchar con Él el clamor del pueblo; escucha del pueblo, hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama. Junto con la escucha, invoquemos la disponibilidad a un *encuentro* sincero, abierto y fraternal, que nos lleve a hacernos cargo con responsabilidad de los interrogantes que trae consigo este cambio de época. Dejemos que se derramen en nuestro corazón, sin perder jamás la paz, sino con la confianza serena de que a su tiempo el Señor conducirá de nuevo a la unidad. La historia de la Iglesia –lo sabemos– ¿no nos relata acaso tantas situaciones análogas, que nuestros padres supieron superar con obstinada paciencia y creatividad?

El secreto está en una *mirada*: y es el tercer don que imploramos con nuestra oración. Porque, si de verdad queremos verificar nuestro paso en el terreno de los desafíos contemporáneos, la condición decisiva es mantener fija la mirada en Jesucristo, detenerse en la contemplación y en la adoración de su rostro. Si asumimos su modo de pensar, de vivir y de relacionarse, no tendremos dificultades en traducir el trabajo sinodal en indicaciones e itinerarios para la pastoral de la persona y de la familia. En efecto, cada vez que volvemos a la fuente de la experiencia cristiana se abren caminos nuevos y posibilidades inesperadas. Es lo que deja intuir la indicación evangélica: «Haced lo que Él os diga» (*Jn 2, 5*). Son palabras que contienen el testamento espiritual de María, «amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 286). ¡Hagámoslas nuestras!

A tal punto las tres cosas: nuestra *escucha* y nuestro *encuentro* sobre la familia, amada con la *mirada* de Cristo, llegarán a ser una ocasión providencial con la cual renovar –con el ejemplo de san Francisco– la Iglesia y la sociedad. Con la alegría del Evangelio volveremos a encontrar el paso de una Iglesia reconciliada y misericordiosa, pobre y amiga de los pobres; una Iglesia capaz de «triunfar con paciencia y caridad de sus aflicciones y dificultades, tanto internas como externas» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. sobre la Iglesia *Lumen gentium*, 8).

Que el viento de Pentecostés pueda soplar sobre los trabajos sinodales, sobre la Iglesia, sobre la humanidad entera. Que desate los nudos que impiden a las personas encontrarse, sane las heridas que sangran, mucho, reavive la esperanza; ¡hay mucha gente sin esperanza! Que nos conceda esa caridad creativa que permite amar como Jesús amó. Y nuestro anuncio volverá a encontrar la vitalidad y el dinamismo de los primeros misioneros del Evangelio.

FRANCISCO

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA SANTA MISA DE APERTURA DEL SÍNODO EXTRAORDINARIO SOBRE LA FAMILIA

Basílica Vaticana
Domingo, 5 de octubre de 2014

El profeta Isaías y el Evangelio de hoy usan la imagen de la viña del Señor. La viña del Señor es su «sueño», el proyecto que él cultiva con todo su amor, como un campesino cuida su viña. La vid es una planta que requiere muchos cuidados.

El «sueño» de Dios es su pueblo: Él lo ha plantado y lo cultiva con amor paciente y fiel, para que se convierta en un pueblo santo, un pueblo que dé muchos frutos buenos de justicia.

Sin embargo, tanto en la antigua profecía como en la parábola de Jesús, este sueño de Dios queda frustrado. Isaías dice que la viña, tan amada y cuidada, en vez de uva «dio agrazones» (5,2.4); Dios «esperaba derecho, y ahí tenéis: asesinatos; esperaba justicia, y ahí tenéis: lamentos» (v. 7). En el Evangelio, en cambio, son los labradores que-

nes desbaratan el plan del Señor: no hacen su trabajo, sino que piensan en sus propios intereses.

Con su parábola, Jesús se dirige a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos del pueblo, es decir, a los «sabios», a la clase dirigente. A ellos ha encomendado Dios de manera especial su «sueño», es decir, a su pueblo, para que lo cultiven, se cuiden de él, lo protejan de los animales salvajes. El cometido de los jefes del pueblo es éste: cultivar la viña con libertad, creatividad y laboriosidad.

Pero Jesús dice que aquellos labradores se apoderaron de la viña; por su codicia y soberbia, quieren disponer de ella como quieren, quitando así a Dios la posibilidad de realizar su sueño sobre el pueblo que se ha elegido.

La tentación de la codicia siempre está presente. También la encontramos en la gran profecía de Ezequiel sobre los pastores (cf. cap. 34), comentada por san Agustín en su célebre discurso que acabamos de leer en la Liturgia de las Horas. La codicia del dinero y del poder. Y para satisfacer esta codicia, los malos pastores cargan sobre los hombros de las personas fardos insoportables, que ellos mismos ni siquiera tocan con un dedo (cf. *Mt* 23,4).

También nosotros estamos llamados en el Sínodo de los Obispos a trabajar por la viña del Señor. Las Asambleas sinodales no sirven para discutir ideas brillantes y originales, o para ver quién es más inteligente... Sirven para cultivar y guardar mejor la viña del Señor, para cooperar en su sueño, su proyecto de amor por su pueblo. En este caso, el Señor nos pide que cuidemos de la familia, que desde los orígenes es parte integral de su designio de amor por la humanidad.

Somos todos pecadores y también nosotros podemos tener la tentación de «apoderarnos» de la viña, a causa de la codicia que nunca falta en nosotros, seres humanos. El sueño de Dios siempre se enfrenta con la hipocresía de algunos servidores suyos. Podemos «frustrar» el sueño de Dios si no nos dejamos guiar por el Espíritu Santo. El Espíritu nos da esa sabiduría que va más allá de la ciencia, para trabajar generosamente con verdadera libertad y humilde creatividad.

Hermanos sinodales, para cultivar y guardar bien la viña, es preciso que nuestro corazón y nuestra mente estén custodiados en Jesucristo por la «paz de Dios, que supera todo juicio» (*Flp* 4,7). De este modo, nuestros pensamientos y nuestros proyectos serán conformes

al sueño de Dios: formar un pueblo santo que le pertenezca y que produzca los frutos del Reino de Dios (cf. *Mt*21,43).

FRANCISCO

**SALUDO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PADRES
SINODALES DURANTE LA I CONGREGACIÓN GENERAL
DE LA III ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA
DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS**

Aula del Sínodo
Lunes, 6 de octubre de 2014

*Eminencias,
beatitudes,
excelencias,
hermanos y hermanas:*

Os doy mi cordial bienvenida a este encuentro y os doy las gracias de corazón por vuestra atenta y estimada presencia y asistencia.

En nombre vuestro, quisiera expresar mi vivo y sincero agradecimiento a todas las personas que han trabajado con entrega, con paciencia y pericia, durante largos meses, leyendo, examinando, y elaborando los temas, los textos y los trabajos de esta Asamblea general extraordinaria.

Permitidme dirigir un especial y cordial agradecimiento al cardenal Lorenzo Baldisseri, secretario general del Sínodo, a monseñor Fabio Fabene, subsecretario, y junto con ellos a todos los relatores, escritores, consultores, traductores y a todo el personal de la secretaría del Sínodo de los obispos. Han trabajado incansablemente, y siguen trabajando, por el buen resultado del presente Sínodo: ¡muchas gracias de verdad y que el Señor os recompense!

Doy igualmente las gracias al Consejo postsinodal, al relator y al secretario especial; a las Conferencias episcopales que han trabajado bastante verdaderamente y, con ellos, agradezco a los tres presidentes delegados.

Os agradezco también a vosotros, queridos cardenales, patriarcas, obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, laicos y laicas vuestra presencia y vuestra participación que enriquece los trabajos y el espíritu

de *colegialidad* y *sinodalidad* por el bien de la Iglesia y de las familias. He querido que este espíritu de sinodalidad estuviera también en la elección del relator, del secretario especial y de los presidentes delegados. Los primeros dos fueron elegidos directamente por el Consejo postsinodal, también éste elegido por los participantes del último Sínodo. En cambio, dado que los presidentes delegados deben ser elegidos por el Papa, pedí al mismo Consejo postsinodal que propusiera los nombres, y nombré a los que el Consejo me propuso.

Vosotros lleváis la voz de las Iglesias particulares, reunidas a nivel de Iglesias locales mediante las Conferencias episcopales. La Iglesia universal y las Iglesias particulares son de institución divina; las Iglesias locales así entendidas son de institución humana. Esta voz la lleváis en *sinodalidad*. Es una gran responsabilidad: llevar las realidades y las problemáticas de las Iglesias, para ayudarlas a caminar en esa senda que es el Evangelio de la familia.

Una condición general de base es esta: hablar claro. Que nadie diga: «Esto no se puede decir; pensará de mí así o así...». Se necesita decir todo lo que se siente con *parresía*. Después del último Consistorio (febrero de 2014), en el que se habló de la familia, un cardenal me escribió diciendo: lástima que algunos cardenales no tuvieron la valentía de decir algunas cosas por respeto al Papa, considerando quizás que el Papa pensara algo diverso. Esto no está bien, esto no es *sinodalidad*, porque es necesario decir todo lo que en el Señor se siente el deber de decir: sin respeto humano, sin timidez. Y, al mismo tiempo, se debe escuchar con humildad y acoger con corazón abierto lo que dicen los hermanos. Con estas dos actitudes se ejerce la *sinodalidad*.

Por eso os pido, por favor, estas actitudes de hermanos en el Señor: hablar con *parresía* y escuchar con humildad.

Y hacedlo con mucha tranquilidad y paz, porque el Sínodo se realiza siempre *cum Petro et sub Petro*, y la presencia del Papa es garantía para todos y custodia de la fe.

Queridos hermanos, colaboremos todos para que se afirme con claridad la dinámica de la *sinodalidad*. Gracias.

FRANCISCO

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA CLAUSURA DE LA III ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

Aula del Sínodo
Sábado, 18 de octubre de 2014

Eminencias, beatitudes, excelencias, hermanos y hermanas:

Con un corazón lleno de agradecimiento y gratitud quiero agradecer, juntamente con vosotros, al Señor que, en los días pasados, nos ha acompañado y guiado con la luz del Espíritu Santo.

Doy las gracias de corazón al señor cardenal Lorenzo Baldisseri, secretario general del Sínodo, a monseñor Fabio Fabene, subsecretario, y con él agradezco al relator, cardenal Peter Erd, que tanto ha trabajado en los días de luto familiar, al secretario especial, monseñor Bruno Forte, a los tres presidentes delegados, los escritores, los consultores, los traductores y los anónimos, todos aquellos que trabajaron con auténtica fidelidad detrás del telón y total entrega a la Iglesia y sin pausa: ¡muchas gracias!

Doy las gracias igualmente a todos vosotros, queridos padres sinodales, delegados fraternos, auditores, auditoras y asesores por vuestra participación activa y fructuosa. Os llevaré en la oración, pidiendo al Señor que os recompense con la abundancia de sus dones de gracia.

Podría decir serenamente que –con un espíritu de colegialidad y *sinodalidad*– hemos vivido de verdad una experiencia de «Sínodo», un itinerario solidario, un «camino juntos». Y habiendo sido «un camino» –y como todo camino hubo momentos de marcha veloz, casi queriendo ganar al tiempo y llegar lo antes posible a la meta; otros momentos de cansancio, casi queriendo decir basta; otros momentos de entusiasmo e ímpetu. Hubo momentos de profunda consolación escuchando los testimonios de auténticos pastores (cf. *Jn* 10 y *can.* 375, 386, 387) que llevan sabiamente en el corazón las alegrías y las lágrimas de sus fieles. Momentos de consolación y de gracia y de consuelo escuchando los testimonios de las familias que participaron en el Sínodo y compartieron con nosotros la belleza y la alegría de su vida matrimonial. Un camino donde el más fuerte sintió el deber de ayudar al menos fuerte, donde el más experto se dispuso a servir a

los demás, incluso a través de la confrontación. Y puesto que es un camino de hombres, con las consolaciones hubo también otros momentos de desolación, de tensión y de tentaciones, de las cuales se podría mencionar alguna posibilidad:

—una: la tentación del *endurecimiento hostil*, es decir, el querer cerrarse dentro de lo escrito (*la letra*) y no dejarse sorprender por Dios, por el Dios de las sorpresas (*el espíritu*); dentro de la ley, dentro de la certeza de lo que conocemos y no de lo que debemos aún aprender y alcanzar. Desde los tiempos de Jesús, es la tentación de los celantes, los escrupulosos, los diligentes y de los así llamados —hoy— «*tradicionalistas*», y también de los intelectualistas.

—La tentación del *buenismo destructivo*, que en nombre de una misericordia engañadora venda las heridas sin antes curarlas y medicarlas; que trata los síntomas y no las causas y las raíces. Es la tentación de los «*buenistas*», de los temerosos y también de los así llamados «*progresistas y liberales*».

—La tentación de transformar *la piedra en pan* para romper un ayuno largo, pesado y doloroso (cf. *Lc 4, 1-4*), y también de transformar *el pan en piedra* y tirarla contra los pecadores, los débiles y los enfermos (cf. *Jn 8, 7*), es decir, transformarlo en «*cargas insoportables*» (*Lc 11, 46*).

—La tentación de bajar de la cruz, para contentar a la gente, y no permanecer allí, para cumplir la voluntad del Padre; de ceder al espíritu mundano en lugar de purificarlo y conducirlo al Espíritu de Dios.

—La tentación de descuidar el «*depositum fidei*», considerándose no custodios sino propietarios y dueños, o, por otra parte, la tentación de descuidar la realidad utilizando una lengua minuciosa y un lenguaje pulido para decir muchas cosas y no decir nada. Los llamaban «*bizantinismos*», creo, a estas cosas...

Queridos hermanos y hermanas, las tentaciones no nos deben ni asustar ni desconcertar, y ni siquiera desalentar, porque ningún discípulo es más grande que su maestro. Por lo tanto, si Jesús fue tentado —y además llamado Belzebú (cf. *Mt 12, 24*)—, sus discípulos no deben esperarse un trato mejor.

Personalmente me hubiese preocupado mucho y entristecido si no hubiesen estado estas tentaciones y estas animados debates; este movimiento de los espíritus, como lo llamaba san Ignacio (*EE, 6*), si todos hubiesen estado de acuerdo o silenciosos en una falsa y quie-

tista paz. En cambio, he visto y escuchado –con alegría y gratitud– discursos e intervenciones llenas de fe, de celo pastoral y doctrinal, de sabiduría, de franqueza, de valentía y de *parresia*. Y he percibido que se puso delante de los propios ojos el bien de la Iglesia, de las familias y la «*suprema lex*», la «*salus animarum*» (cf. *can.* 1752). Y esto siempre –lo hemos dicho aquí, en el aula– sin poner jamás en duda las verdades fundamentales del sacramento del matrimonio: la indisolubilidad, la unidad, la fidelidad y la procreación, o sea la apertura a la vida (cf. *can.* 1055, 1056 y *Gaudium et spes*, 48).

Y esta es la Iglesia, la viña del Señor, la Madre fértil y la Maestra atenta, que no tiene miedo de arremangarse para derramar el óleo y el vino sobre las heridas de los hombres (cf. *Lc* 10, 25-37); que no mira a la humanidad desde un castillo de cristal para juzgar o clasificar a las personas. Esta es la Iglesia una, santa, católica, apostólica y formada por pecadores, necesitados de su misericordia. Esta es la Iglesia, la verdadera esposa de Cristo, que trata de ser fiel a su Esposo y a su doctrina. Es la Iglesia que no tiene miedo de comer y beber con las prostitutas y los publicanos (cf. *Lc* 15). La Iglesia que tiene las puertas abiertas de par en par para recibir a los necesitados, a los arrepentidos y no sólo a los justos o a aquellos que creen ser perfectos. La Iglesia que no se avergüenza del hermano caído y no finge de no verlo, es más, se siente implicada y casi obligada a levantarlo y animarlo a retomar el camino y lo acompaña hacia el encuentro definitivo, con su Esposo, en la Jerusalén celestial.

Esta es la Iglesia, nuestra madre. Y cuando la Iglesia, en la variedad de sus carismas, se expresa en comunión, no puede equivocarse: es la belleza y la fuerza del *sensus fidei*, de ese sentido sobrenatural de la fe, dado por el Espíritu Santo a fin de que, juntos, podamos entrar todos en el corazón del Evangelio y aprender a seguir a Jesús en nuestra vida, y esto no se debe ver como motivo de confusión y malestar.

Muchos cronistas, o gente que habla, imaginaron ver una Iglesia en disputa donde una parte está contra la otra, dudando incluso del Espíritu Santo, el auténtico promotor y garante de la unidad y la armonía en la Iglesia. El Espíritu Santo que a lo largo de la historia siempre condujo la barca, a través de sus ministros, incluso cuando el mar iba en sentido contrario y estaba agitado y los ministros eran infieles y pecadores.

Y, como me atreví a deciros al inicio, era necesario vivir todo esto con tranquilidad, con paz interior, también porque el Sínodo se

desarrolla *cum Petro et sub Petro*, y la presencia del Papa es garantía para todos.

Ahora hablemos un poco del Papa en relación con los obispos... Por lo tanto, la tarea del Papa es garantizar la unidad de la Iglesia; es recordar a los pastores que su primer deber es alimentar al rebaño –nutrir al rebaño– que el Señor les encomendó y tratar de acoger –con paternidad y misericordia y sin falsos miedos– a las ovejas perdidas. Me equivoqué aquí. Dije acoger: ir a buscarlas.

Su tarea es recordar a todos que la autoridad en la Iglesia es servicio (cf. *Mc* 9, 33-35) como explicó con claridad el Papa Benedicto XVI, con palabras que cito textualmente: «La Iglesia está llamada y comprometida a ejercer este tipo de autoridad, que es servicio, y no la ejerce a título personal, sino en el nombre de Jesucristo... a través de los pastores de la Iglesia, en efecto, Cristo apacienta su rebaño: es Él quien lo guía, lo protege y lo corrige, porque lo ama profundamente. Pero el Señor Jesús, Pastor supremo de nuestras almas, ha querido que el Colegio apostólico, hoy los obispos, en comunión con el Sucesor de Pedro... participen en esta misión suya de hacerse cargo del pueblo de Dios, de ser educadores en la fe, orientando, animando y sosteniendo a la comunidad cristiana o, como dice el Concilio, “procurando personalmente, o por medio de otros, que cada uno de los fieles sea conducido en el Espíritu Santo a cultivar su propia vocación según el Evangelio, a la caridad sincera y diligente y a la libertad con que Cristo nos liberó” (*Presbyterorum Ordinis*, 6) ... a través de nosotros –continúa el Papa Benedicto– el Señor llega a las almas, las instruye, las custodia, las guía. San Agustín, en su Comentario al Evangelio de san Juan, dice: “Apacientar el rebaño del Señor ha de ser compromiso de amor” (123, 5); esta es la norma suprema de conducta de los ministros de Dios, un amor incondicional, como el del buen Pastor, lleno de alegría, abierto a todos, atento a los cercanos y solícito por los alejados (cf. San Agustín, Discurso 340, 1; Discurso 46, 15), delicado con los más débiles, los pequeños, los sencillos, los pecadores, para manifestar la misericordia infinita de Dios con las tranquilizadoras palabras de la esperanza (cfr. Id., Carta 95, 1)» (Benedicto XVI, *Audiencia general*, miércoles 26 de mayo de 2010: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 30 de mayo de 2010, p. 15).

Por lo tanto, la Iglesia es de Cristo –es su Esposa– y todos los obispos, en comunión con el Sucesor de Pedro, tienen la tarea y el

deber de custodiarla y servirla, no como *padrones* sino como *servidores*. El Papa, en este contexto, no es el *señor supremo* sino más bien el *supremo servidor*, el «*servus servorum Dei*»; el garante de la obediencia y la conformidad de la Iglesia a la voluntad de Dios, al Evangelio de Cristo y a la Tradición de la Iglesia, dejando de lado todo arbitrio personal, incluso siendo –por voluntad de Cristo mismo– el «*Pastor y doctor supremo de todos los fieles*» (*can. 749*) y también gozando «*de la potestad ordinaria que es suprema, plena, inmediata e universal en la Iglesia*» (*cf. cann. 331-334*).

Queridos hermanos y hermanas, ahora tenemos todavía un año por delante para madurar, con verdadero discernimiento espiritual, las ideas propuestas y encontrar soluciones concretas a tantas dificultades e innumerables desafíos que las familias deben afrontar; para dar respuestas a los numerosos desánimos que circundan y ahogan a las familias.

Un año para trabajar sobre la «*Relatio synodi*» que es el resumen fiel y claro de todo lo que se dijo y debatió en esta aula y en los círculos menores. Y se presenta a las Conferencias episcopales como «*Lineamenta*».

Que el Señor nos acompañe, nos guíe en este itinerario para gloria de Su nombre con la intercesión de la Bienaventurada Virgen María y de san José. Y por favor no os olvidéis de rezar por mí.

FRANCISCO

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA SANTA MISA CON OCASIÓN DE LA CONCLUSIÓN DEL SÍNODO EXTRAORDINARIO SOBRE LA FAMILIA Y BEATIFICACIÓN DEL SIERVO DE DIOS PABLO VI

Plaza de San Pedro
Domingo, 19 de octubre de 2014

Acabamos de escuchar una de las frases más famosas de todo el Evangelio: «Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios» (*Mt 22,21*).

Jesús responde con esta frase irónica y genial a la provocación de los fariseos que, por decirlo de alguna manera, querían hacerle el

examen de religión y ponerlo a prueba. Es una respuesta inmediata que el Señor da a todos aquellos que tienen problemas de conciencia, sobre todo cuando están en juego su conveniencia, sus riquezas, su prestigio, su poder y su fama. Y esto ha sucedido siempre.

Evidentemente, Jesús pone el acento en la segunda parte de la frase: «Y [dar] a Dios lo que es de Dios». Lo cual quiere decir reconocer y creer firmemente –frente a cualquier tipo de poder– que sólo Dios es el Señor del hombre, y no hay ningún otro. Ésta es la novedad perenne que hemos de redescubrir cada día, superando el temor que a menudo nos atenaza ante las sorpresas de Dios.

¡Él no tiene miedo de las novedades! Por eso, continuamente nos sorprende, mostrándonos y llevándonos por caminos imprevisitos. Nos renueva, es decir, nos hace siempre “nuevos”. Un cristiano que vive el Evangelio es “la novedad de Dios” en la Iglesia y en el mundo. Y a Dios le gusta mucho esta “novedad”.

«Dar a Dios lo que es de Dios» significa estar dispuesto a hacer su voluntad y dedicarle nuestra vida y colaborar con su Reino de misericordia, de amor y de paz.

En eso reside nuestra verdadera fuerza, la levadura que fermenta y la sal que da sabor a todo esfuerzo humano contra el pesimismo generalizado que nos ofrece el mundo. En eso reside nuestra esperanza, porque la esperanza en Dios no es una huida de la realidad, no es un *alibi*: es ponerse manos a la obra para devolver a Dios lo que le pertenece. Por eso, el cristiano mira a la realidad futura, a la realidad de Dios, para vivir plenamente la vida –con los pies bien puestos en la tierra– y responder, con valentía, a los incesantes retos nuevos.

Lo hemos visto en estos días durante el Sínodo extraordinario de los Obispos –“sínodo” quiere decir “caminar juntos”–. Y, de hecho, pastores y laicos de todas las partes del mundo han traído aquí a Roma la voz de sus Iglesias particulares para ayudar a las familias de hoy a seguir el camino del Evangelio, con la mirada fija en Jesús. Ha sido una gran experiencia, en la que hemos vivido la *sinodalidad* y la *colegialidad*, y hemos sentido la fuerza del Espíritu Santo que guía y renueva sin cesar a la Iglesia, llamada, con premura, a hacerse cargo de las heridas abiertas y a devolver la esperanza a tantas personas que la han perdido.

Por el don de este Sínodo y por el espíritu constructivo con que todos han colaborado, con el Apóstol Pablo, «damos gracias a Dios por todos ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones»

(1 Ts 1,2). Y que el Espíritu Santo que, en estos días intensos, nos ha concedido trabajar generosamente con verdadera libertad y humilde creatividad, acompañe ahora, en las Iglesias de toda la tierra, el camino de preparación del Sínodo Ordinario de los Obispos del próximo mes de octubre de 2015. Hemos sembrado y seguiremos sembrando con paciencia y perseverancia, con la certeza de que es el Señor quien da el crecimiento (cf. 1 Co 3,6).

En este día de la beatificación del Papa Pablo VI, me vienen a la mente las palabras con que instituyó el Sínodo de los Obispos: «Después de haber observado atentamente los signos de los tiempos, nos esforzamos por adaptar los métodos de apostolado a las múltiples necesidades de nuestro tiempo y a las nuevas condiciones de la sociedad» (Carta ap. Motu proprio *Apostolica sollicitudo*).

Contemplando a este gran Papa, a este cristiano comprometido, a este apóstol incansable, ante Dios hoy no podemos más que decir una palabra tan sencilla como sincera e importante: Gracias. Gracias a nuestro querido y amado Papa Pablo VI. Gracias por tu humilde y profético testimonio de amor a Cristo y a su Iglesia.

El que fuera gran timonel del Concilio, al día siguiente de su clausura, anotaba en su diario personal: «Quizás el Señor me ha llamado y me ha puesto en este servicio no tanto porque yo tenga algunas aptitudes, o para que gobierne y salve la Iglesia de sus dificultades actuales, sino para que sufra algo por la Iglesia, y quede claro que Él, y no otros, es quien la guía y la salva» (P. Macchi, *Paolo VI nella sua parola*, Brescia 2001, 120-121). En esta humildad resplandece la grandeza del Beato Pablo VI que, en el momento en que estaba surgiendo una sociedad secularizada y hostil, supo conducir con sabiduría y con visión de futuro —y quizás en solitario— el timón de la barca de Pedro sin perder nunca la alegría y la fe en el Señor.

Pablo VI supo de verdad dar a Dios lo que es de Dios dedicando toda su vida a la «sagrada, solemne y grave tarea de continuar en el tiempo y extender en la tierra la misión de Cristo» (*Homilía en el inicio del ministerio petrino*, 30 junio 1963: AAS 55 [1963], 620), amando a la Iglesia y guiando a la Iglesia para que sea «al mismo tiempo madre amorosa de todos los hombres y dispensadora de salvación» (Carta enc. *Ecclesiam Suam*, Prólogo).

FRANCISCO

VIAJE APOSTÓLICO DEL PAPA FRANCISCO A TIRANA (ALBANIA)
(21 DE SEPTIEMBRE DE 2014)

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL
ENCUENTRO CON LAS AUTORIDADES**

Salón de recepciones del Palacio Presidencial (Tirana)
Domingo, 21 de septiembre de 2014

Señor Presidente

Señor Primer Ministro

Distinguidos Miembros del Cuerpo Diplomático

Excelencias, Señoras y Señores

Estoy muy contento de encontrarme con ustedes en esta noble tierra de Albania, tierra de héroes, que sacrificaron su vida por la independencia del país, y tierra de mártires, que dieron testimonio de su fe en los tiempos difíciles de la persecución. Les agradezco la invitación a visitar su patria, llamada “*tierra de las águilas*”, y su festiva acogida.

Ha pasado ya casi un cuarto de siglo desde que Albania ha encontrado de nuevo el camino arduo pero apasionante de la libertad. Gracias a ello, la sociedad albanesa ha podido iniciar un camino de reconstrucción material y espiritual, ha desplegado tantas energías e iniciativas, se ha abierto a la colaboración y al intercambio con los países vecinos de los Balcanes y del Mediterráneo, de Europa y de todo el mundo. La libertad recuperada les ha permitido mirar al futuro con confianza y esperanza, poner en marcha proyectos y tejer nuevas relaciones de amistad con las naciones cercanas y lejanas.

El respeto de los derechos humanos –respeto es una palabra esencial para ustedes–, entre los cuales destaca la libertad religiosa y de pensamiento, es condición previa para el mismo desarrollo social y económico de un país. Cuando se respeta la dignidad del hombre, y sus derechos son reconocidos y tutelados, florece también la creatividad y el ingenio, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común.

Me alegro de modo especial por una feliz característica de Albania, que debe ser preservada con todo cuidado e interés: me refiero a la *convivencia pacífica y a la colaboración entre los que pertenecen a*

diversas religiones. El clima de respeto y confianza recíproca entre católicos, ortodoxos y musulmanes es un bien precioso para el país y que adquiere un relieve especial en este tiempo en que, de parte de grupos extremistas, se desnaturaliza el auténtico sentido religioso y en que las diferencias entre las diversas confesiones se distorsionan e instrumentalizan, haciendo de ellas un factor peligroso de conflicto y violencia, en vez de una ocasión de diálogo abierto y respetuoso y de reflexión común sobre el significado de creer en Dios y seguir su ley.

Que nadie piense que puede escudarse en Dios cuando proyecta y realiza actos de violencia y abusos. Que nadie tome la religión como pretexto para las propias acciones contrarias a la dignidad del hombre y sus derechos fundamentales, en primer lugar el de la vida y el de la libertad religiosa de todos.

Lo que sucede en Albania demuestra en cambio que la convivencia pacífica y fructífera entre personas y comunidades que pertenecen a religiones distintas no sólo es deseable, sino posible y realizable de modo concreto. En efecto, la convivencia pacífica entre las diferentes comunidades religiosas es un bien inestimable para la paz y el desarrollo armonioso de un pueblo. Es un valor que hay que custodiar y hacer crecer cada día, a través de la educación en el respeto de las diferencias y de las identidades específicas abiertas al diálogo y a la colaboración para el bien de todos, mediante el conocimiento y la estima recíproca. Es un don que se debe pedir siempre al Señor en la oración. Que Albania pueda continuar siempre en este camino, sirviendo de ejemplo e inspiración para muchos países.

Señor Presidente, tras el invierno del aislamiento y las persecuciones, ha llegado por fin la primavera de la libertad. A través de elecciones libres y nuevas estructuras institucionales, se ha consolidado el pluralismo democrático que ha favorecido también la recuperación de la actividad económica. Muchos, movidos por la búsqueda de trabajo y de mejores condiciones de vida, sobre todo al comienzo, tomaron el camino de la emigración y contribuyen a su modo al progreso de la sociedad albanesa. Otros muchos han descubierto las razones para permanecer en su patria y construirla desde dentro. El trabajo y los sacrificios de todos han contribuido a mejorar las condiciones generales.

La Iglesia católica, por su parte, ha podido retomar una existencia normal, restableciendo su jerarquía y reanudando los hilos de una larga tradición. Se han edificado o reconstruido lugares de culto, entre los que destaca el Santuario de la Virgen del Buen Consejo en

Scutari; se han fundado escuelas e importantes centros educativos y de asistencia, para toda la ciudadanía. La presencia de la Iglesia y su acción es percibida justamente como un servicio no sólo para la comunidad católica sino para toda la Nación.

La beata Madre Teresa, junto a los mártires que dieron testimonio heroico de su fe –a ellos va nuestro reconocimiento más alto y nuestra oración– ciertamente se alegran en el Cielo por el compromiso de los hombres y mujeres de buena voluntad para que florezca de nuevo la sociedad y la Iglesia en Albania.

Sin embargo, ahora aparecen nuevos desafíos a los que hay que responder. En un mundo que tiende a la globalización económica y cultural, es necesario esforzarse para que el crecimiento y el desarrollo estén a disposición de todos y no sólo de una parte de la población. Además, el desarrollo no será auténtico si no es también sostenible y equo, es decir, si no tiene en cuenta los derechos de los pobres y no respeta el ambiente. A la globalización de los mercados es necesario que corresponda la globalización de la solidaridad; el crecimiento económico ha de estar acompañado por un mayor respeto de la creación; junto a los derechos individuales hay que tutelar los de las realidades intermedias entre el individuo y el Estado, en primer lugar la familia. Albania afronta hoy estos desafíos en un marco de libertad y estabilidad que hay que consolidar y que representa un buen augurio para el futuro.

Agradezco cordialmente a cada uno por la exquisita acogida y, como hizo san Juan Pablo II, en abril de 1993, invoco sobre Albania la protección de María, Madre del Buen Consejo, confiándole las esperanzas de todo el pueblo albanés. Que Dios derrame sobre Albania su gracia y su bendición.

FRANCISCO

HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO EN LA SANTA MISA

Plaza Madre Teresa (Tirana)
Domingo, 21 de septiembre de 2014

El Evangelio que hemos escuchado nos dice que Jesús, además de llamar a los Doce Apóstoles, llamó a otros setenta y dos discípulos y los envió a anunciar el Reino de Dios en los pueblos y ciudades

(cf. *Lc* 10, 1-9. 17-20). Él vino a traer al mundo el amor de Dios y quiere que se difunda por medio de la comunión y de la fraternidad. Por eso constituyó enseguida una comunidad de discípulos, una comunidad misionera, y los preparó para la misión, para “ir”. El método misionero es claro y sencillo: los discípulos van a las casas y su anuncio comienza con un saludo lleno de significado: «Paz a esta casa» (v. 5). No es sólo un saludo, es también un don: la paz. Queridos hermanos y hermanas de Albania, también yo vengo hoy entre ustedes a esta plaza dedicada a una humilde y gran hija de esta tierra, la beata Madre Teresa de Calcuta, para repetirles ese saludo: paz en sus casas, paz en sus corazones, paz en su Nación. Paz.

En la misión de los setenta y dos discípulos se refleja la experiencia misionera de la comunidad cristiana de todos los tiempos: El Señor resucitado y vivo envía no sólo a los Doce, sino también a toda la Iglesia, envía a todo bautizado a anunciar el Evangelio a todos los pueblos. A través de los siglos, no siempre ha sido bien acogido el anuncio de paz de los mensajeros de Jesús; a veces les han cerrado las puertas. Hasta hace poco, también las puertas de su País estaban cerradas, cerradas con los cerrojos de la prohibición y las exigencias de un sistema que negaba a Dios e impedía la libertad religiosa. Los que tenían miedo a la verdad y a la libertad hacían todo lo posible para desterrar a Dios del corazón del hombre y excluir a Cristo y a la Iglesia de la historia de su País, si bien había sido uno de los primeros en recibir la luz del Evangelio. En la segunda lectura que hemos escuchado se mencionaba a Iliria que, en tiempos del apóstol Pablo, incluía el territorio de la actual Albania.

Pensando en aquellos decenios de atroces sufrimientos y de durísimas persecuciones contra católicos, ortodoxos y musulmanes, podemos decir que Albania ha sido una tierra de mártires: muchos obispos, sacerdotes, religiosos, fieles laicos, ministros de culto de otras religiones, pagaron con la vida su fidelidad. No faltaron pruebas de gran valor y coherencia en la confesión de la fe. ¡Fueron muchos los cristianos que no se doblegaron ante la amenaza, sino que se mantuvieron sin vacilación en el camino emprendido! Me acerco espiritualmente a aquel muro del cementerio de Escútari, lugar-símbolo del martirio de los católicos, donde fueron fusilados, y con emoción ofrezco las flores de la oración y del recuerdo agradecido e imperecedero. El Señor ha estado a su lado, queridos hermanos y hermanas, para sostenerlos; Él los ha guiado y consolado, y los ha llevado sobre

alas de águila, como hizo con el antiguo pueblo de Israel, como hemos escuchado en la primera lectura. El águila, representada en la bandera de su País, los invita a tener esperanza, a poner siempre su confianza en Dios, que nunca defrauda, sino que está siempre a nuestro lado, especialmente en los momentos difíciles.

Hoy las puertas de Albania se han abierto y está madurando un tiempo de nuevo protagonismo misionero para todos los miembros del pueblo de Dios: todo bautizado tiene un lugar y una tarea que desarrollar en la Iglesia y en la sociedad. Que todos se sientan llamados a comprometerse generosamente en el anuncio del Evangelio y en el testimonio de la caridad; a reforzar los vínculos de solidaridad para promover condiciones de vida más justas y fraternas para todos. Hoy he venido para agradecerles su testimonio y también para animarlos a que se esfuercen para que crezca la esperanza dentro de ustedes y a su alrededor. No se olviden del águila. El águila no olvida el nido, pero vuela alto. ¡Vuelen alto! ¡Suban! He venido para animarles a involucrar a las nuevas generaciones; a nutrirse asiduamente de la Palabra de Dios abriendo sus corazones a Cristo, al Evangelio, al encuentro con Dios, al encuentro entre ustedes como ya hacen: a través de este encontrarse dan un testimonio a toda Europa.

En espíritu de comunión con los obispos, sacerdotes, personas consagradas y fieles laicos, los animo a impulsar la acción pastoral, que es una acción de servicio, y a seguir buscando nuevas formas de presencia de la Iglesia en la sociedad. En particular, esta invitación la dirijo a los jóvenes. Había tantos en el camino del aeropuerto hasta aquí. Éste es un pueblo joven. Muy joven. Y donde hay juventud hay esperanza. Escuchen a Dios, Adoren a Dios y ámense entre ustedes como pueblo, como hermanos.

Iglesia que vives en esta tierra de Albania, gracias por tu ejemplo de fidelidad. No se olviden del nido, de su historia lejana, también de las pruebas; no se olviden de las heridas, pero no se venguen. Vayan adelante a trabajar con esperanza por un futuro grande. Muchos hijos e hijas de Albania han sufrido, incluso hasta el sacrificio de la vida. Que su testimonio sostenga sus pasos de hoy y de mañana en el camino del amor, en el camino de la libertad, en el camino de la justicia y sobre todo en el camino de la paz. Que así sea.

FRANCISCO

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL ENCUENTRO CON LOS LÍDERES DE OTRAS RELIGIONES Y OTRAS DENOMINACIONES CRISTIANAS

Universidad Católica “Nuestra Señora del Buen Consejo”(Tirana)
Domingo, 21 de septiembre de 2014

Queridos amigos:

Me alegro mucho de este encuentro con los responsables de las principales confesiones religiosas presentes en Albania. Mi saludo respetuoso a cada uno de ustedes y a las comunidades que representan; y gracias de corazón a Mons. Massafra por sus palabras de presentación e introducción. Es importante que estén aquí juntos: es signo del diálogo que viven día a día, intentando establecer entre ustedes relaciones fraternas y de colaboración por el bien de toda la sociedad. Gracias por cuanto hacen.

Albania ha sido tristemente testigo de la violencia y de las tragedias que se pueden producir si se excluye a Dios a la fuerza de la vida personal y comunitaria. Cuando, en nombre de una ideología, se quiere expulsar a Dios de la sociedad, se acaba por adorar ídolos, y enseguida el hombre se pierde, su dignidad es pisoteada, sus derechos violados. Ustedes saben bien a qué atrocidades puede conducir la privación de la libertad de conciencia y de la libertad religiosa, y cómo esa herida deja a la humanidad radicalmente empobrecida, privada de esperanza y de ideales.

Los cambios que se han producido a partir de los años 90 del siglo pasado han tenido también como efecto positivo la creación de las condiciones adecuadas para una efectiva libertad religiosa. Esto ha hecho posible que las comunidades reaviven tradiciones que nunca se habían apagado del todo, a pesar de las feroces persecuciones, y ha permitido que todos, también desde sus propias convicciones religiosas, puedan colaborar en la reconstrucción moral, antes que económica, del país.

En realidad, como dijo San Juan Pablo II en su visita a Albania en 1993, «la libertad religiosa [...] no es sólo un don precioso del Señor para cuantos tienen la gracia de la fe: es un don para todos, porque es la garantía fundamental para cualquier otra expresión de liber-

tad [...]. La fe nos recuerda mejor que nadie que, si tenemos un único creador, todos somos hermanos. La libertad religiosa es un baluarte contra todos los totalitarismos y una aportación decisiva a la fraternidad humana» (*Mensaje a la Nación de Albania*, 25 de abril de 1993).

Pero inmediatamente es necesario añadir: «La verdadera libertad religiosa rehúye la tentación de la intolerancia y del sectarismo, y promueve actitudes de respeto y diálogo constructivo» (*ibid.*). No podemos dejar de reconocer que la intolerancia con los que tienen convicciones religiosas diferentes es un enemigo particularmente insidioso, que desgraciadamente hoy se está manifestando en diversas regiones del mundo. Como creyentes, hemos de estar atentos a que la religión y la ética que vivimos con convicción y de la que damos testimonio con pasión se exprese siempre en actitudes dignas del misterio que pretende venerar, rechazando decididamente como no verdaderas, por no ser dignas ni de Dios ni de los hombres, todas aquellas formas que representan un uso distorsionado de la religión. La religión auténtica es fuente de paz y no de violencia. Nadie puede usar el nombre de Dios para cometer violencia. Matar en nombre de Dios es un gran sacrilegio. Discriminar en nombre de Dios es inhumano.

Desde este punto de vista, la libertad religiosa no es un derecho que garantiza únicamente el sistema legislativo vigente –lo cual es también necesario–: es un espacio común –como éste–, un ambiente de respeto y colaboración que se construye con la participación de todos, también de aquellos que no tienen ninguna convicción religiosa. Me permito indicar dos actitudes que pueden ser especialmente útiles en la promoción de la libertad religiosa.

La primera es ver en cada hombre y mujer, también en los que no pertenecen a nuestra tradición religiosa, no a rivales, y menos aún a enemigos, sino a hermanos y hermanas. Quien está seguro de sus convicciones no tiene necesidad de imponerse, de forzar al otro: sabe que la verdad tiene su propia fuerza de irradiación. En el fondo, todos somos peregrinos en esta tierra, y en este viaje, aspirando a la verdad y a la eternidad, no vivimos, ni individualmente ni como grupos nacionales, culturales o religiosos, como entidades autónomas y autosuficientes, sino que dependemos unos de otros, estamos confiados los unos a los cuidados de los otros. Toda tradición religiosa, desde dentro, debería lograr dar razón de la existencia del otro.

La segunda actitud es el compromiso en favor del bien común. Siempre que de la adhesión a una tradición religiosa nace un servicio

más convencido, más generoso, más desinteresado a toda la sociedad, se produce un auténtico ejercicio y un desarrollo de la libertad religiosa, que aparece así no sólo como un espacio de autonomía legítimamente reivindicado, sino como una potencialidad que enriquece a la familia humana con su ejercicio progresivo. Cuanto más se pone uno al servicio de los demás, más libre es.

Miremos a nuestro alrededor: cuántas necesidades tienen los pobres, cuánto les falta aún a nuestras sociedades para encontrar caminos hacia una justicia social más compartida, hacia un desarrollo económico inclusivo. El alma humana no puede perder de vista el sentido profundo de las experiencias de la vida y necesita recuperar la esperanza. En estos ámbitos, hombres y mujeres inspirados en los valores de sus tradiciones religiosas pueden ofrecer una ayuda importante, insustituible. Es un terreno especialmente fecundo para el diálogo interreligioso.

Y además, quisiera referirme a una cosa que es siempre un fantasma: el relativismo, “todo es relativo”. A este respecto, hemos de tener presente un principio claro: no se puede dialogar si no se parte de la propia identidad. Sin identidad no puede haber diálogo. Sería un diálogo fantasma, un diálogo en el aire: sin valor. Cada uno de nosotros tiene su propia identidad religiosa, a la que es fiel. Pero el Señor sabe cómo hacer avanzar la historia. Cada uno parte de su identidad, pero sin fingir que tiene otra, porque así no vale y no ayuda, y es relativismo. Lo que nos une es el camino de la vida, es la buena voluntad de partir de la propia identidad para hacer el bien a los hermanos y a las hermanas. Hacer el bien. Y así, como hermanos, caminamos juntos. Cada uno de nosotros da testimonio de su propia identidad ante el otro y dialoga con él. Después el diálogo puede avanzar más sobre cuestiones teológicas, pero lo que es más importante y hermoso es caminar juntos sin traicionar la propia identidad, sin ocultarla, sin hipocresía. A mí me hace bien pensar esto.

Queridos amigos, les animo a mantener y a desarrollar la tradición de buenas relaciones entre las comunidades religiosas presentes en Albania, y a sentirse unidos en el servicio a su querida patria. Con un poco de sentido del humor, se podría decir que esto es como un equipo de fútbol: los católicos contra los otros, pero todos juntos, por el bien de la patria y de la humanidad. Sigamos siendo signo, para su país y para los demás países, de que son posibles las relaciones cordiales y de fecunda colaboración entre hombres de diversas reli-

giones. Y les pido un favor: recen por mí. También yo lo necesito, lo necesito mucho. Gracias.

FRANCISCO

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA CELEBRACIÓN DE LAS VÍSPERAS CON SACERDOTES, RELIGIOSAS, RELIGIOSOS, SEMINARISTAS Y MOVIMIENTOS LAICALES

Catedral de Tirana
Domingo, 21 de septiembre de 2014

Queridos hermanos y hermanas:

Había preparado unas palabras para decirles, y se las entregaré al Arzobispo para que se las haga llegar. La traducción ya está hecha. Se puede hacer llegar.

Pero ahora, quisiera decirles otra cosa... Hemos escuchado en la Lectura: «Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo; él nos consuela en todas nuestras luchas, para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios» (2 Cor 1,3-4). Es el texto sobre el que la Iglesia nos invita a reflexionar en la Vísperas de hoy. En estos dos últimos meses, me he preparado para esta visita leyendo la historia de la persecución en Albania. Y para mí ha sido una sorpresa: no sabía que su pueblo había sufrido tanto. Después, hoy, en el camino del aeropuerto a la plaza, todas esas fotografías de los mártires: se nota que este pueblo guarda aún memoria de sus mártires, que tanto sufrieron. Un pueblo de mártires... Y hoy al principio de esta celebración, he tocado a dos. Lo que les puedo decir es lo que ellos han dicho con su vida, con sus palabras sencillas... Contaban las cosas con una sencillez... pero con mucho dolor. Y nosotros les podemos preguntar: “¿Cómo han conseguido sobrevivir a tanta tribulación?”. Y nos dirán lo que hemos oído en este pasaje de la Segunda Carta a los Corintios: “Dios es Padre misericordioso y Dios de toda consolación. Él nos ha consolado”. Nos lo han dicho con esa sencillez. Han sufrido demasiado. Han sufrido físicamente, psíquicamente y también esa

angustia de la incertidumbre: si los iban a fusilar o no, y así vivían, con esa angustia. Y el Señor los consolaba... Pienso en Pedro, en la cárcel, encadenado, con las cadenas; toda la Iglesia pedía por él. Y el Señor consoló a Pedro. Y a los mártires, y a estos dos que hemos escuchado hoy, el Señor los consoló porque había gente en la Iglesia, el pueblo de Dios –las viejecitas santas y buenas, tantas religiosas de clausura...– que rezaban por ellos. Y éste es el misterio de la Iglesia: cuando la Iglesia pide al Señor que consuele a su pueblo; y el Señor consuela humildemente, incluso a escondidas. Consuela en la intimidad del corazón y consuela con la fortaleza. Ellos –estoy seguro– no se enorgullecen de lo que han vivido, porque saben que ha sido el Señor quien los ha sostenido. Pero nos dicen algo. Nos dicen que para nosotros, que hemos sido llamados por el Señor a seguirlo de cerca, la única consolación viene de Él. Ay de nosotros si buscamos otro consuelo. Ay de los sacerdotes, de los religiosos, de las religiosas, de las novicias, de los consagrados cuando buscan consuelo lejos del Señor. No quiero “fustigarlos”, hoy, no quiero convertirme en “verdugo”, pero tengan la certeza de que si buscan consuelo en otra parte no serán felices. Más aún: no podrás consolar a nadie porque tu corazón no se ha abierto al consuelo del Señor. Y acabarás, como dice el gran Elías al pueblo de Israel, “cojeando de dos piernas”. “Bendito sea Dios Padre, Dios de todo consuelo; él nos consuela en todas nuestras luchas, para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios”. Es lo que han hecho estos dos hoy. Humildemente, sin pretensiones, sin orgullo, haciéndonos un servicio: consolarnos. Nos dicen también: “Somos pecadores, pero el Señor ha estado con nosotros. Éste es el camino. No se desanimen”. Perdonen si les pongo hoy de ejemplo, pero todos debemos ser ejemplo para los demás. Vayamos a casa pensando: hoy hemos tocado a los mártires.

Discurso entregado:

Queridos hermanos y hermanas:

Me alegro de poder tener este encuentro con ustedes en su querida tierra; doy gracias al Señor y les agradezco a todos su acogida. Así les puedo expresar mejor mi apoyo a su tarea evangelizadora.

Cuando su país salió de la dictadura, las comunidades eclesiales se pusieron en marcha de nuevo y reorganizaron la acción pastoral, afrontando con esperanza el futuro. Quiero expresar especialmente mi reconocimiento a aquellos pastores que pagaron un alto precio por su fidelidad a Cristo y por su decisión de permanecer unidos al Sucesor de Pedro. Fueron valientes ante las dificultades y las pruebas. Todavía se encuentran entre nosotros sacerdotes y religiosos que sufrieron cárcel y persecución, como la hermana y el hermano que han compartido su propia experiencia. Los abrazo conmovido y alabo a Dios por su fiel testimonio, que estimula a toda la Iglesia a seguir anunciando el Evangelio con alegría.

A partir de esta experiencia, la Iglesia en Albania puede crecer en espíritu misionero y en entrega apostólica. Conozco y valoro cómo se oponen decididamente a las nuevas formas de “dictadura” que amenazan con esclavizar a los individuos y a las comunidades. Si el régimen ateo intentaba acabar con la fe, estas dictaduras, de forma más encubierta, pueden hacer desaparecer la caridad. Me refiero al individualismo, a la rivalidad y a los enfrentamientos exacerbados: es una mentalidad mundana que puede contagiar también a la comunidad cristiana. No se desanimen ante estas dificultades, no tengan miedo de mantenerse en el camino del Señor. Él está siempre a su lado y los asiste con su gracia para que se apoyen unos a otros, para que sean comprensivos y misericordiosos y acepten a cada uno como es, para que cultiven la comunión fraterna.

La evangelización es más eficaz cuando cuenta con iniciativas compartidas y con una sincera colaboración entre las diversas realidades eclesiales y entre los misioneros y el clero local: esto requiere determinación para no cejar en la búsqueda de formas de trabajo común y de ayuda recíproca en los campos de la catequesis, de la educación católica, así como en la promoción humana y en la caridad. En estos ámbitos, es valiosa también la aportación de los movimientos eclesiales, dispuestos a planificar y trabajar en comunión con sus Pastores y entre ellos. Es lo que veo aquí: obispos, sacerdotes, religiosos y laicos, una Iglesia que quiere caminar en fraternidad y en unidad.

Cuando el amor a Cristo está por encima de todo, incluso de las legítimas exigencias particulares, entonces es posible salir de uno mismo, de nuestras “minucias” personales y grupales, y salir al encuentro de Jesús en los hermanos; sus llagas son todavía visibles

hoy en el cuerpo de tantos hombres y mujeres que tienen hambre y sed, que son humillados, que están en la cárcel o en los hospitales. Y precisamente tocando y sanando con ternura esas llegas, es posible vivir en profundidad el Evangelio y adorar a Dios vivo en medio de nosotros.

¡Son muchos los problemas que se presentan cada día! Todos ellos los estimulan a lanzarse con pasión a una generosa actividad apostólica. Sin embargo, sabemos que nosotros solos no podemos hacer nada: «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles» (*Sal* 127,1). Esta certeza nos invita a dar cada día el espacio debido al Señor, a dedicarle tiempo, a abrirle el corazón, para que actúe en nuestra vida y en nuestra misión. Lo que el Señor promete a la oración confiada y perseverante supera cuanto podamos imaginar (cf. *Lc* 11,11-12): además de lo que pedimos, nos da también el Espíritu Santo. La dimensión contemplativa es así indispensable en medio de los compromisos más urgentes e importantes. Cuanto más nos llama la misión a ir a las periferias existenciales, más siente nuestro corazón la íntima necesidad de estar unido al de Cristo, lleno de misericordia y de amor.

Y teniendo en cuenta que aún se necesitan más sacerdotes y consagrados, el Señor les repite también hoy a ustedes: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies» (*Mt* 9,37-38). No podemos olvidar que esta oración está precedida por una mirada: la mirada de Jesús que ve la abundancia de la cosecha. ¿Tenemos también nosotros esta mirada? ¿Sabemos reconocer la abundancia de los frutos que la gracia de Dios ha hecho crecer y la labor que hay que hacer en el campo del Señor? De esta mirada de fe sobre el campo de Dios, nace la oración, la petición cotidiana e insistente al Señor por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Ustedes, queridos seminaristas, y ustedes, queridos postulantes y novicios, son fruto de esta oración del pueblo de Dios, que siempre precede y acompaña su respuesta personal. La Iglesia de Albania tiene necesidad de su entusiasmo y de su generosidad. El tiempo que hoy dedican a una sólida formación espiritual, teológica, comunitaria y pastoral, dará fruto oportuno en su futuro servicio al pueblo de Dios. La gente, más que maestros, busca testigos: testigos humildes de la misericordia y de la ternura de Dios; sacerdo-

tes y religiosos configurados con Cristo Buen Pastor, capaces de comunicar a todos la caridad de Cristo.

En este sentido, junto a ustedes y a todo el pueblo de Albania, quiero dar gracias a Dios por tantos misioneros y misioneras, cuya acción ha sido determinante para que la Iglesia resurja en Albania y todavía hoy sigue teniendo gran relevancia. Ellos han contribuido notablemente a consolidar el patrimonio espiritual que obispos, sacerdotes, personas consagradas y laicos albaneses conservaron en medio de durísimas pruebas y tribulaciones. Pensemos en el gran trabajo hecho por los institutos religiosos para el relanzamiento de la educación católica: este trabajo merece reconocimiento y apoyo.

Queridos hermanos y hermanas, no se desanimen ante las dificultades; siguiendo las huellas de sus antepasados, den testimonio de Cristo con perseverancia, caminando “juntos con Dios, hacia la esperanza que no defrauda”. En este camino, siéntanse siempre acompañados y sostenidos por el afecto de toda la Iglesia. Les agradezco de corazón este encuentro y encomiendo a cada uno de ustedes y a sus comunidades, sus proyectos y esperanzas a la Santa Madre de Dios. Los bendigo afectuosamente y les pido, por favor, que recen por mí.

FRANCISCO

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL
ENCUENTRO CON LOS NIÑOS DEL CENTRO BETANIA
Y CON UNA REPRESENTACIÓN DE ASISTIDOS DE
OTROS CENTROS CARITATIVOS DE ALBANIA**

Iglesia del Centro Betania (Tirana)
Domingo, 21 de septiembre de 2014

Queridos hermanos del Centro Betania:

Les agradezco de corazón su gozosa acogida. Y, sobre todo, les agradezco la hospitalidad que cada día dan a tantos niños y adolescentes necesitados de atención, de ternura, de un ambiente sereno y de personas amigas, que sean también verdaderos educadores, ejemplos de vida, y en las que encuentren apoyo.

En lugares como éste, todos confirmamos nuestra fe, se nos hace más fácil creer, porque vemos la fe hecha caridad concreta. La vemos dar luz y esperanza a situaciones de gran dificultad; vemos que se enciende de nuevo en el corazón de personas tocadas por el Espíritu de Jesús, que decía: «*El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí*» (Mc 9, 37). Esta fe que actúa en la caridad mueve las montañas de la indiferencia, de la incredulidad y de la indolencia, y abre los corazones y las manos para hacer el bien y difundirlo. La Buena Noticia de que Jesús ha resucitado y está vivo en medio de nosotros pasa a través de gestos humildes y simples de servicio a los pequeños.

Además, este *Centro* demuestra que es posible la convivencia pacífica y fraterna entre personas de distintas etnias y diversas confesiones religiosas. Aquí las diferencias no impiden la armonía, la alegría y la paz; es más, se convierten en ocasión para profundizar en el conocimiento y en la comprensión mutua. Las diversas experiencias religiosas se abren al amor respetuoso y operante con el prójimo; cada comunidad religiosa se expresa con el amor y no con la violencia, no se avergüenza de la bondad. Quien cultiva la bondad en su interior recibe a cambio una conciencia tranquila, una alegría profunda aun en medio de las dificultades y de las incomprendiones. Incluso ante las ofensas recibidas, la bondad no es debilidad, sino auténtica fuerza, capaz de renunciar a la venganza.

El bien es premio en sí mismo y nos acerca a Dios, Sumo Bien. Nos hace pensar como Él, nos hace ver la realidad de nuestra vida a la luz de su proyecto de amor para cada uno de nosotros, nos permite disfrutar de las pequeñas alegrías de cada día y nos sostiene en las dificultades y en las pruebas. El bien paga infinitamente mejor que el dinero, que nos defrauda porque hemos sido creados para recibir y comunicar el amor de Dios, y no para medir las cosas por el dinero y el poder, que es el peligro que nos mata a todos.

Queridos amigos, en su saludo, la Directora ha recordado las etapas que ha recorrido su asociación y las obras que han nacido de la intuición de la fundadora, la Señora Antonietta Vitale –a la que saludo cordialmente y agradezco su acogida–, ha subrayado la ayuda de los bienhechores y el desarrollo de las diversas iniciativas. Ha hablado de la gran cantidad de niños amorosamente acogidos y atendidos. Mirjan, por su parte, ha dado testimonio de su experiencia personal, de su entusiasmo y gratitud por un encuentro que ha transformado

su existencia y le ha abierto nuevos horizontes, con nuevos amigos y con un Amigo todavía más grande y mejor que los demás: Jesús. Ha dicho una cosa muy significativa a propósito de los voluntarios que colaboran aquí; ha dicho: «*Desde hace 15 años se sacrifican con alegría por amor a Jesús y a nosotros*». Es una frase que revela cómo entregarse por amor a Jesús produce alegría y esperanza, y cómo servir a los hermanos se transforma en reinar con Dios. Estas palabras de Mirjan-Paolo pueden resultar paradójicas para buena parte de nuestro mundo, que no acaba de comprenderlas y ansía encontrar la clave de la propia existencia en las riquezas terrenas, en el poder y en la pura diversión, donde sólo encuentra alienación y confusión.

El secreto de una existencia plena es amar y entregarse por amor. Ahí se encuentra la fuerza para “*sacrificarse con alegría*”, y el compromiso más exigente se convierte en fuente de mayor alegría. Así no asustan las opciones de vida definitivas, que aparecen, a su verdadera luz, como un modo de realizar plenamente la libertad personal.

Que el Señor Jesús y su Madre, la Virgen María, bendigan su Asociación, este *Centro Betania* y los otros centros que la caridad ha hecho surgir y la Providencia crecer. Que bendigan a todos los voluntarios, a los bienhechores y a todos los niños y adolescentes. Su patrón, san Antonio de Padua, los acompañe en el camino. Continúen con confianza sirviendo al Señor en los pobres y en los abandonados, y pidiéndole que los corazones y las mentes de todos se abran al bien, a la caridad operante, fuente de auténtica alegría. Les pido, por favor, que recen por mí y de corazón los bendigo.

FRANCISCO

RUEDA DE PRENSA DEL SANTO PADRE FRANCISCO DURANTE EL VUELO DE REGRESO A ROMA

Domingo, 21 de septiembre de 2014

(Padre Lombardi) –Estamos muy agradecidos al Santo Padre por estar con nosotros al final de una jornada tan agotadora. Está dispuesto a contestar algunas preguntas, pero pocas y sobre el viaje. Y hemos decidido que las hagan nuestros tres colegas albaneses, que han realizado todo el viaje con nosotros: fueron a Roma precisamente

para viajar con usted, y ahora regresan de nuevo Roma para concluir la experiencia con usted. Son de tres televisiones albanesas. Empezamos con la señora Mira Tuci, de la Televisión Nacional Albanesa.

(Periodista) – Su Santidad llevaba una idea en su mente para los albaneses, para Albania: cómo el albanés ha sufrido, pero es también tolerante. ¿Ha encontrado alguna otra cualidad en los albaneses con los que ha entrado en contacto? ¿Son éstas las actitudes adecuadas para hacer volver el águila al nido?

(Papa Francisco) – Diría que he precisado un poco esas cosas que usted dice. El sufrimiento que ustedes los albaneses han pasado lo he visto más de cerca. En cuanto a lo de *tolerante*, cambio la palabra. El albanés no es *tolerante*; es *hermano*. Tiene la capacidad para la fraternidad, que es más. Y esto se ve en la convivencia, en la colaboración entre los musulmanes, los ortodoxos y los católicos. Colaboran, pero como hermanos, ¿no? Y, además, otra cosa que me ha llamado la atención desde el primer momento es la juventud del país. Cuando he hecho este comentario, me han dicho que es el país más joven de Europa. Albania tiene –se ve claramente– un desarrollo superior en la cultura y también en la gobernanza gracias a esta fraternidad.

(Periodista) – Su Santidad, recorriendo el bulevar central de Tirana, con las fotografías de los clérigos martirizados durante el régimen comunista, en un país al que le fue impuesto el ateísmo de Estado hasta hace 25 años, ¿ha tenido algún sentimiento particular?

(Papa Francisco) – Hace dos meses que vengo estudiando un poco ese período difícil de Albania para entenderlo. He estudiado también un poco sus orígenes. Ustedes tienen unas raíces culturales bellísimas y recias, de gran cultura desde el principio. He estudiado este período y sí fue un período cruel: el nivel de crueldad fue terrible. Cuando veía estas fotografías... –pero no sólo los católicos, también ortodoxos, también los musulmanes–, pensaba en las palabras que les decían: “No debes creer en Dios”. –“Sí, yo creo”. *Pam*, y acababan con él. Por eso digo que las tres religiones han dado testimonio de Dios y ahora dan testimonio de fraternidad.

(Periodista) – Su Santidad, usted ha visitado Albania, un país de mayoría musulmana. Pero la visita ha tenido lugar en un momento difícil de la situación global. Usted mismo ha dicho que la tercera guerra mundial ya ha comenzado. ¿El mensaje de su visita es sólo para los albaneses o va más allá?

(Papa Francisco) – No: va más allá. Va más allá. Albania ha hecho un camino de paz, de convivencia y de colaboración que va más allá, va a otros países que tienen igualmente varias raíces étnicas. Usted ha dicho: “un país de mayoría musulmana”; sí, pero no es un país musulmán. Es un país europeo. Para mí esto ha sido una sorpresa. Albania es un país europeo, precisamente por su cultura –la cultura de convivencia, también por la cultura histórica que ha tenido–.

(Periodista) – Acaba de hacer este viaje a Albania, que está en Europa, ¿cuáles serán los próximos?

(Papa Francisco) – Sí: no puedo cambiar la geografía. Los próximos viajes serán el 25 de noviembre a Estrasburgo, Consejo de Europa y Parlamento Europeo, los dos. Y luego, el 28 –quizás– a Turquía, para estar allí en la fiesta del día 30, San Andrés, con el Patriarca Bartolomé.

(Periodista) – Santidad, hemos percibido que usted tiene una visión de Albania un poco diversa de la que tienen los europeos, es decir: nosotros vemos a Europa casi como la Unión Europea; usted ha querido que el primer país europeo que visita sea un país de la periferia, que no pertenece a la Unión Europea. ¿Qué puede decir a los que miran sólo a la Europa de los “poderosos”?

(Papa Francisco) – Que es un mensaje, este viaje mío, es un signo: es un signo que quiero hacer.

(Periodista) – Creo que es la primera vez que lo hemos visto llorar; se conmovió en aquel encuentro: pienso que ha sido el momento más conmovedor de todo el viaje.

(Santo Padre) – Oír hablar a un mártir de su propio martirio es duro. Creo que todos los que estábamos allí nos emocionamos: todos. Y esos testigos hablaban como si se tratase de otro, con una naturalidad, con una humildad... A mí me ha hecho bien esto. Muchas gracias y que tengan buena cena.

**MENSAJE DE LA III ASAMBLEA GENERAL
EXTRAORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS**

Los Padres Sinodales, reunidos en Roma junto al Papa Francisco en la Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos, nos dirigimos a todas las familias de los distintos continentes y en particular a aquellas que siguen a Cristo, que es camino, verdad y vida. Manifestamos nuestra admiración y gratitud por el testimonio cotidiano que ofrecen a la Iglesia y al mundo con su fidelidad, su fe, su esperanza y su amor.

Nosotros, pastores de la Iglesia, también nacimos y crecimos en familias con las más diversas historias y desafíos. Como sacerdotes y obispos nos encontramos y vivimos junto a familias que, con sus palabras y sus acciones, nos mostraron una larga serie de esplendores y también de dificultades.

La misma preparación de esta asamblea sinodal, a partir de las respuestas al cuestionario enviado a las Iglesias de todo el mundo, nos permitió escuchar la voz de tantas experiencias familiares. Después, nuestro diálogo durante los días del Sínodo nos ha enriquecido recíprocamente, ayudándonos a contemplar toda la realidad viva y compleja de las familias.

Queremos presentarles las palabras de Cristo: “Yo estoy ante la puerta y llamo, Si alguno escucha mi voz y me abre la puerta, entraré y cenaré con él y él conmigo” (*Ap* 3, 20). Como lo hacía durante sus recorridos por los caminos de la Tierra Santa, entrando en las casas de los pueblos, Jesús sigue pasando hoy por las calles de nuestras ciudades. En sus casas se viven a menudo luces y sombras, desafíos emocionantes y a veces también pruebas dramáticas. La oscuridad se vuelve más densa, hasta convertirse en tinieblas, cuando se insinúan el mal y el pecado en el corazón mismo de la familia.

Ante todo, está el desafío de la fidelidad en el amor conyugal. La vida familiar suele estar marcada por el debilitamiento de la fe y de los valores, el individualismo, el empobrecimiento de las relaciones, el stress de una ansiedad que descuida la reflexión serena. Se asiste así a no pocas crisis matrimoniales, que se afrontan de un modo superficial y sin la valentía de la paciencia, del diálogo sincero, del

perdón recíproco, de la reconciliación y también del sacrificio. Los fracasos dan origen a nuevas relaciones, nuevas parejas, nuevas uniones y nuevos matrimonios, creando situaciones familiares complejas y problemáticas para la opción cristiana.

Entre tantos desafíos queremos evocar el cansancio de la propia existencia. Pensamos en el sufrimiento de un hijo con capacidades especiales, en una enfermedad grave, en el deterioro neurológico de la vejez, en la muerte de un ser querido. Es admirable la fidelidad generosa de tantas familias que viven estas pruebas con fortaleza, fe y amor, considerándolas no como algo que se les impone, sino como un don que reciben y entregan, descubriendo a Cristo sufriente en esos cuerpos frágiles.

Pensamos en las dificultades económicas causadas por sistemas perversos, originados “en el fetichismo del dinero y en la dictadura de una economía sin rostro y sin un objetivo verdaderamente humano” (*Evangelii gaudium*, 55), que humilla la dignidad de las personas. Pensamos en el padre o en la madre sin trabajo, impotentes frente a las necesidades aun primarias de su familia, o en los jóvenes que transcurren días vacíos, sin esperanza, y así pueden ser presa de la droga o de la criminalidad.

Pensamos también en la multitud de familias pobres, en las que se aferran a una barca para poder sobrevivir, en las familias prófugas que migran sin esperanza por los desiertos, en las que son perseguidas simplemente por su fe o por sus valores espirituales y humanos, en las que son golpeadas por la brutalidad de las guerras y de distintas opresiones. Pensamos también en las mujeres que sufren violencia, y son sometidas al aprovechamiento, en la trata de personas, en los niños y jóvenes víctimas de abusos también de parte de aquellos que debían cuidarlos y hacerlos crecer en la confianza, y en los miembros de tantas familias humilladas y en dificultad. Mientras tanto, “la cultura del bienestar nos anestesia y [...] todas estas vidas truncadas por la falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera” (*Evangelii gaudium*, 54). Reclamamos a los gobiernos y a las organizaciones internacionales que promuevan los derechos de la familia para el bien común.

Cristo quiso que su Iglesia sea una casa con la puerta siempre abierta, recibiendo a todos sin excluir a nadie. Agradecemos a los pastores, a los fieles y a las comunidades dispuestos a acompañar y a hacerse cargo de las heridas interiores y sociales de los matrimonios y de las familias.

También está la luz que resplandece al atardecer detrás de las ventanas en los hogares de las ciudades, en las modestas casas de las periferias o en los pueblos, y aún en viviendas muy precarias. Brilla y calienta cuerpos y almas. Esta luz, en el compromiso nupcial de los cónyuges, se enciende con el encuentro: es un don, una gracia que se expresa —como dice el Génesis (2, 18)— cuando los dos rostros están frente a frente, en una “ayuda adecuada”, es decir semejante y recíproca. El amor del hombre y de la mujer nos enseña que cada uno necesita al otro para llegar a ser él mismo, aunque se mantiene distinto del otro en su identidad, que se abre y se revela en el mutuo don. Es lo que expresa de manera sugerente la mujer del Cantar de los Cantares: “Mi amado es mío y yo soy suya... Yo soy de mi amado y él es mío” (*Ct* 2, 17; 6, 3).

El itinerario, para que este encuentro sea auténtico, comienza en el noviazgo, tiempo de la espera y de la preparación. Se realiza en plenitud en el sacramento del matrimonio, donde Dios pone su sello, su presencia y su gracia. Este camino conoce también la sexualidad, la ternura y la belleza, que perduran aún más allá del vigor y de la frescura juvenil. El amor tiende por su propia naturaleza a ser para siempre, hasta dar la vida por la persona amada (cf. *Jn* 15, 13). Bajo esta luz, el amor conyugal, único e indisoluble, persiste a pesar de las múltiples dificultades del límite humano, y es uno de los milagros más bellos, aunque también es el más común.

Este amor se difunde naturalmente a través de la fecundidad y la generatividad, que no es sólo la procreación, sino también el don de la vida divina en el bautismo, la educación y la catequesis de los hijos. Es también capacidad de ofrecer vida, afecto, valores, una experiencia posible también para quienes no pueden tener hijos. Las familias que viven esta aventura luminosa se convierten en un testimonio para todos, en particular para los jóvenes.

Durante este camino, que a veces es un sendero de montaña, con cansancios y caídas, siempre está la presencia y la compañía de Dios. La familia lo experimenta en el afecto y en el diálogo entre marido y mujer, entre padres e hijos, entre hermanos y hermanas. Además lo vive cuando se reúne para escuchar la Palabra de Dios y para orar juntos, en un pequeño oasis del espíritu que se puede crear por un momento cada día. También está el empeño cotidiano de la educación en la fe y en la vida buena y bella del Evangelio, en la santidad. Esta misión es frecuentemente compartida y ejercitada por los abuelos y las abuelas con gran afecto y dedicación. Así la familia se pre-

senta como una auténtica Iglesia doméstica, que se amplía a esa familia de familias que es la comunidad eclesial. Por otra parte, los cónyuges cristianos son llamados a convertirse en maestros de la fe y del amor para los matrimonios jóvenes.

Hay otra expresión de la comunión fraterna, y es la de la caridad, la entrega, la cercanía a los últimos, a los marginados, a los pobres, a las personas solas, enfermas, extrajeras, a las familias en crisis, conscientes de las palabras del Señor: “Hay más alegría en dar que en recibir” (*Hch* 20, 35). Es una entrega de bienes, de compañía, de amor y de misericordia, y también un testimonio de verdad, de luz, de sentido de la vida.

La cima que recoge y unifica todos los hilos de la comunión con Dios y con el prójimo es la Eucaristía dominical, cuando con toda la Iglesia la familia se sienta a la mesa con el Señor. Él se entrega a todos nosotros, peregrinos en la historia hacia la meta del encuentro último, cuando Cristo “será todo en todos” (*Col* 3, 11). Por eso, en la primera etapa de nuestro camino sinodal, hemos reflexionado sobre el acompañamiento pastoral y sobre el acceso a los sacramentos de los divorciados en nueva unión.

Nosotros, los Padres Sinodales, pedimos que caminen con nosotros hacia el próximo Sínodo. Entre ustedes late la presencia de la familia de Jesús, María y José en su modesta casa. También nosotros, uniéndonos a la familia de Nazaret, elevamos al Padre de todos nuestra invocación por las familias de la tierra:

Padre, regala a todas las familias la presencia de esposos fuertes y sabios, que sean manantial de una familia libre y unida.

Padre, da a los padres una casa para vivir en paz con su familia.

Padre, concede a los hijos que sean signos de confianza y de esperanza y a jóvenes el coraje del compromiso estable y fiel.

Padre, ayuda a todos a poder ganar el pan con sus propias manos, a gustar la serenidad del espíritu y a mantener viva la llama de la fe también en tiempos de oscuridad.

Padre, danos la alegría de ver florecer una Iglesia cada vez más fiel y creíble, una ciudad justa y humana, un mundo que ame la verdad, la justicia y la misericordia.

*Congregación para el Culto Divino y
Disciplina de los Sacramentos*

**DECRETO DE INSCRIPCIÓN EN EL CALENDARIO
ROMANO GENERAL DE SAN JUAN XXIII Y
SAN JUAN PABLO II**

Prot. N. 309/14

Pastor eterno, resucitado de entre los muertos y ascendido al cielo, el Señor Jesús no abandona su rebaño sino que lo custodia y lo conduce a través de los tiempos bajo la guía constante de quienes Él mismo ha constituido como sus vicarios. Entre estos, por estar configurados al Pastor de los pastores y por un auténtico amor a las ovejas de su rebaño, resplandecen los Santos Papas Juan XXIII y Juan Pablo II.

Ellos no desdeñaron la cruz de Cristo y las heridas de los hermanos y, embellecidos de «parrhesia» por el Espíritu Santo, ofrecieron admirablemente a la Iglesia y al mundo una imagen viva de la benevolencia y de la misericordia de Dios, que no aborrece ninguna de las cosas llamadas a existir y es indulgente con ellas, porque son suyas (cf. *Sab* 11, 24-26). Así, esa esperanza viva y ese gozo inefable (cf. *1 Pe*, 3,8), que estos dos sucesores de Pedro han recibido como don del Señor resucitado, los han dado en abundancia al pueblo de Dios recibiendo a cambio un agradecimiento eterno. Por eso la Iglesia hoy los venera con gran fervor, resplandecientes por el ejemplo de vida, por la excelencia de la doctrina y por esa «ciencia de amor» que brota de la iluminación del Espíritu a través de la experiencia de los misterios de Dios, y, después de haber gozado del fructuoso apoyo de su solicitud pastoral, ahora se alegra de tenerlos como sus intercesores espirituales.

Considerada la singularidad de estos Sumos Pontífices al ofrecer al clero y a los fieles un especial modelo de virtud y al promover la vida en Cristo, teniendo en cuenta las innumerables peticiones de todas las partes del mundo, el Santo Padre Francisco, haciendo suyos los deseos unánimes del pueblo de Dios, ha dispuesto que las celebraciones de san Juan XXIII, Papa, y san Juan Pablo II, Papa, sean inscritas en el Calendario Romano general, la primera el 11, la segunda el 22 de octubre, con el grado de memoria libre.

Dichas memorias serán inscritas, por lo tanto, en todas las Ordenaciones para la celebración de la Misa y de la Liturgia de las Horas y en las relativas indicaciones escritas en los libros litúrgicos publicados, de ahora en adelante, por las Conferencias de Obispos.

En cuanto a los textos litúrgicos en honor de san Juan Pablo II, Papa, úsense los ya aprobados y publicados en el anexo al Decreto de esta Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos del 2 de abril de 2011 (Prot. N. 118/11/L); por lo que respecta a los textos en honor de san Juan XXIII, Papa, adóptense los textos correspondientes publicados con este Decreto, declarados definitivos y aprobados para su impresión.

No obstante cualquier disposición contraria.

En la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, a 29 de mayo de 2014, Solemnidad de la Ascensión del Señor.

† ANTONIO CARD. CAÑIZARES LLOVERA
Prefecto

† ARTHUR ROCHE
Arzobispo Secretario

COMISIÓN DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE LA COMUNIDAD EUROPEA (COMECE)

Y

CONSEJO DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE EUROPA (CCEE)

COMUNICADO FINAL DE LAS II JORNADAS SOCIALES CATÓLICAS POR EUROPA

En camino hacia una Europa más fraterna y solidaria

Lunes, 22 de septiembre de 2014

Europa es una comunidad de vida y de destino. Frente a la crisis social, los cristianos cuentan con todas las herramientas necesarias

para crear una Europa más fraterna y solidaria que ponga a la persona humana en el centro de su proyecto. La crisis actual ofrece una oportunidad para que los cristianos se comprometan de modo renovado y decisivo a favor de una Europa de la solidaridad y de la Paz.

Es el sentimiento que nace de la interacción entre los participantes: laicos, religiosos, obispos, en estas 2ª jornadas sociales católicas por Europa. La reunión de Madrid ha vivido un intercambio de experiencias, de debate y momentos de comunión y de oración. Ha permitido poner de relieve la riqueza y la diversidad del compromiso de los cristianos en la sociedad.

El encuentro, promovido por los dos organismos episcopales de Europa, la COMECE (Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea) y el CCEE (Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa) en colaboración con el Arzobispado de Madrid, se ha organizado en cooperación con la Conferencia de Episcopal de España. Han participado casi 200 delegados de las Conferencias Episcopales de Europa, de asociaciones y organismos eclesiales del continente, en representación de 31 países, reunidos en torno al tema de “La fe cristiana y el futuro de Europa”.

El Prof. **Javier María Prades López**, abrió la sesión inaugural con una ponencia sobre el concepto de persona humana. Se organizaron tres sesiones plenarias sobre tres temas principales. La primera sesión, donde el Cardenal **Reinhard Marx**, presidente de la COMECE, fue el ponente principal, se titulaba “¿Crisis o cambio?”. Permitted dibujar un amplio panorama de la actual crisis económica y social en Europa y de los diversos desafíos que hoy en día los europeos deben afrontar. También examinó, de modo detallado, la necesidad de orientar la construcción europea hacia una Europa más social y además formuló algunas propuestas para esta reorientación. Los cristianos, hoy, están llamados más que nunca a participar en esta aventura, impulsados por su fe y su rica experiencia en el campo social.

El Prof. **Stefano Zamagni** abrió la segunda sesión, dedicada a repensar la economía y el trabajo. Advirtió que nuestras políticas sociales nacionales están estructuras en torno al individuo en singular, mientras tendrían que tomar en cuenta en particular las exigencias de la familia.

Por último, **Breda O'Brien** y el Prof. **Balázs Shanda** abrieron los trabajos de la tercera sesión sobre “la persona y la familia en la base de la sociedad y los derechos humanos”. **Breda O'Brien**, periodista y

madre, invitó a desarrollar una teología del matrimonio que tenga sus raíces en la realidad vivida por los cónyuges. Por su parte, el Prof. **Shanda**, hablando de la dignidad como fundamento de los derechos humanos, describió los intentos para cambiar las leyes que afectan la dignidad humana. Si bien se reconoce la importancia de que los cristianos continúen sirviendo al bien común en el trabajo legislativo, se llegó a la conclusión de que es a través de la acción en la educación la manera en que los cristianos podrán sensibilizar para que se respete la dignidad de cada ser humano.

Las sesiones contaron también con enriquecedores testimonios de personas que trabajan en temas sociales, empresa, política, voluntariado, y comunidades religiosas. En las Jornadas también se trabajó por grupos, con temas como: el futuro de los jóvenes en Europa, el fenómeno de la migración, la solidaridad entre las generaciones, una cultura de voluntariado, la libertad de enseñanza, las políticas de la familia y la vida humana en la sociedad tecnológica.

El Cardenal **Angelo Bagnasco**, vicepresidente de la CCEE, recordó a los participantes que la Iglesia puede afrontar estos desafíos si los cristianos, animados por su fe, son capaces de salir de su comodidad para acercarse a su hermano y hermana, dondequiera que estén.

El Papa **Francisco** dirigió un Mensaje a los participantes, en el que les mostró su cercanía y oración.

Por último, en la Vigilia de Oración por Europa, la noche del sábado, organizada en la Catedral de la Almudena, los madrileños se unieron a los delegados para rezar por la paz en Europa, en Medio Oriente y las distintas crisis en el mundo. Se rezó también especialmente por la visita del Papa Francisco en el Parlamento Europeo el próximo 25 de noviembre. La vigilia fue animada por la Orquesta y el Coro de los jóvenes de la JMJ de Madrid.

El encuentro concluyó el domingo con una Eucaristía presidida por el Cardenal Antonio María Rouco Varela, Administrador Apostólico de Madrid.

Conferencia Episcopal Española

Comisión Permanente

DEFENDER LA VIDA HUMANA ES TAREA DE TODOS

Nota de la CCXXXIII Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española

1. Ante el debate abierto con motivo de la retirada por parte del Gobierno del “Anteproyecto de Ley para la protección de la vida del concebido y de los derechos de la mujer embarazada”, la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española desea de nuevo hacer oír su voz. La vida humana es sagrada e inviolable y ha de protegerse desde la concepción hasta su fin natural. En esa defensa ocupan un lugar privilegiado los más débiles: aquellos que habiendo sido ya concebidos no han nacido todavía. La ciencia prueba que desde el momento de la concepción hay un nuevo ser humano, único e irrepetible, distinto de los padres.

2. No se puede construir una sociedad democrática, libre, justa y pacífica, si no se defienden y respetan los derechos de todos los seres humanos fundamentados en su dignidad inalienable y, especialmente, el derecho a la vida, que es el principal de todos.

3. Proteger y defender la vida humana es tarea de todos, principalmente de los Gobiernos. España sigue siendo, por desgracia, una triste excepción, al llegar incluso a considerar el aborto como un “derecho”. En este sentido es especialmente grave la responsabilidad de quienes, habiendo incluido entre sus compromisos políticos la promesa de una ley que aminoraba algo la desprotección de la vida humana naciente que existe en la vigente normativa del aborto, han renunciado a seguir adelante con ello en aras de supuestos cálculos políticos. Hay bienes, como el de la vida humana, que son innegociables.

4. Es cierto que la existencia humana no está libre de dificultades. La Iglesia conoce bien los sufrimientos y carencias de muchas personas a las que se esfuerza en ayudar en todo el mundo con el ejercicio de la caridad, que es el distintivo de los discípulos de Jesús (cfr. Jn 13, 35), del que dan testimonio tantas personas e instituciones

eclesiales. Pero, también es verdad que, como nos advierte el Papa Francisco, aún hemos de hacer más “para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias” (EG, 214). En ello están empeñadas muchas asociaciones eclesiales y civiles, a las que queremos apoyar al tiempo que pedimos a las Administraciones públicas un esfuerzo más generoso en políticas eficaces de ayuda a la mujer gestante y a las familias.

5. Por otro lado, no es momento, por difícil que pueda parecer, para la desesperanza y el desencanto democrático ante reveses legislativos. Al contrario, son numerosos los voluntarios y las organizaciones de apoyo a la vida, promoción de la mujer y de solidaridad con los más necesitados de la sociedad, quienes nos animan a seguir adelante, extendiendo la civilización del amor y la cultura de la vida, y a abrazar sin condición a todos, especialmente a los que más sufren, como son los más pobres, los inmigrantes, los parados, los sin techo, los enfermos y todos aquellos, en definitiva, que se encuentran en las periferias sociales y existenciales. Y por supuesto, acompañar sin descanso a las madres embarazadas para que, ante cualquier dificultad, no opten por la “solución” de la muerte y elijan siempre el camino de la vida, que es el de la realización más plena de la verdadera libertad y progreso humano. Oremos para que así sea con la ayuda de Dios.

Madrid, 1 de octubre de 2014

Oficina de Información

NOTA FINAL DE 233ª REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE

Jueves, 2 de octubre de 2014

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado en Madrid su 233ª reunión los días 30 de septiembre y 1 de octubre.

Como es habitual, se han abordado diversos asuntos de seguimiento y temas económicos. En esta ocasión, el Vicesecretario para

Asuntos Económicos, D. **Fernando Giménez Barriocanal**, ha presentado la propuesta de constitución y distribución del Fondo Común Interdiocesano para el año 2015 y los Presupuestos, también para el próximo año, de la Conferencia Episcopal Española y de los organismos que de ella dependen. Si procede, todos ellos serán aprobados en la próxima Asamblea Plenaria.

Precisamente, en esta reunión de la Permanente los obispos han aprobado el temario de la próxima Asamblea Plenaria, que tendrá lugar del 17 al 21 de noviembre de 2014.

Los obispos han analizado, con preocupación, la situación de los cristianos en diferentes partes del mundo. Como ha señalado el Papa **Francisco**, “la Cruz está siempre en el camino del cristiano y “hoy hay más mártires que en la primera época de la Iglesia”. Los obispos españoles quieren tenerles presentes a todos, especialmente a los cristianos perseguidos en Oriente Medio, y en particular en Siria y en Irak, para que no les olvidemos y les sigamos ayudando y sosteniendo con nuestra oración.

Defender la vida humana es tarea de todos

La Comisión Permanente ha aprobado una Nota con el título “Defender la vida humana es tarea de todos”. En ella, los obispos hacen de nuevo oír su voz, en defensa de los más débiles. “La vida humana es sagrada e inviolable y ha de protegerse desde la concepción hasta su fin natural” (...) Proteger y defender la vida humana es tarea de todos, principalmente de los Gobiernos. España sigue siendo, por desgracia, una triste excepción, al llegar incluso a considerar el aborto como un *derecho*. En este sentido es especialmente grave la responsabilidad de quienes, habiendo incluido entre sus compromisos políticos, una ley que aminoraba algo la desprotección de la vida humana naciente que existe en la vigente normativa del aborto, han renunciado a seguir adelante con ello en aras de supuestos cálculos políticos. Hay bienes, como el de la vida humana, que son innegociables”.

“Es cierto que la existencia humana no está libre de dificultades –prosigue la Nota–. La Iglesia conoce bien los sufrimientos y las carencias de muchas personas a las que se esfuerza en ayudar en todo el mundo con el ejercicio de la caridad, que es el distintivo de los discípulos de Jesús (cfr. Jn 13, 35), del que dan testimonio tantas personas e instituciones eclesiales. Pero también es verdad que, como

nos advierte el Papa Francisco, aún hemos de hacer más *para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias*” (EG, 214). En ello están empeñadas muchas asociaciones eclesiales y civiles, a las que queremos apoyar al tiempo que pedimos a las Administraciones públicas un esfuerzo más generoso en políticas eficaces de ayuda a la mujer gestante y a las familias.

La Nota de la Permanente concluye afirmando que “no es momento, por difícil que pueda parecer, para la desesperanza y el desencanto democrático ante reveses legislativos. Al contrario, son numerosos los voluntarios y las organizaciones de apoyo a la vida, promoción de la mujer y de solidaridad con los más necesitados de la sociedad, quienes nos animan a seguir adelante, extendiendo la civilización del amor y la cultura de la vida, y a abrazar sin condición a todos, especialmente a los que más sufren, como son los más pobres, los inmigrantes, los parados, los sin techo, los enfermos, y todos aquellos que, en definitiva, se encuentran en las periferias sociales y existenciales. Y por supuesto acompañar sin descanso a las madres embarazadas para que, ante cualquier dificultad, no opten por la *solución* de la muerte y elijan siempre el camino de la vida, que es el de la verdadera libertad y progreso humano”.

Plan Pastoral

Los obispos han continuado trabajando sobre el nuevo Plan Pastoral de la CEE para el cuatrienio 2016-2020. Este Plan se va a redactar teniendo en cuenta la exhortación apostólica del Papa **Francisco**, “*Evangelii Gaudium*”, centrada en el anuncio de la alegría del Evangelio en el mundo actual.

Durante la pasada Comisión Permanente, celebrada en junio, se presentó una Ponencia, encargada al Secretario General, que contó con la colaboración de diversos Directores de Secretariados de la CEE. A partir de ahí, se encargó la elaboración del Proyecto de Plan Pastoral 2016-2020 al Cardenal **Fernando Sebastián**, con la colaboración también de Mons. **González Montes**, Mons. **Omella Omella** y Mons. **García Beltrán**.

En esta reunión de la Comisión Permanente, el Cardenal **Sebastián** ha presentado el Proyecto, que pasa a la próxima Plenaria para su estudio, debate y redacción del Plan Pastoral.

V Centenario Nacimiento Santa Teresa de Jesús

La Junta Episcopal para el V Centenario de Santa Teresa de Jesús ha tenido su segunda reunión en la tarde del lunes 29 de septiembre. Se está trabajando en un doble nivel: una programación para toda España, que corre a cargo de la propia Junta, y una propuesta de actividades para las diócesis.

Próximamente la Junta Episcopal presentará a los medios de comunicación el programa oficial de la Conferencia Episcopal Española para este acontecimiento.

Ya están aprobadas las siguientes actividades:

- Inauguración del año jubilar del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa, cuya celebración presidirá el Arzobispo Presidente de la CEE, Mons. **Blázquez Pérez** (15 de octubre de 2014, Ávila)
- Jubileo de los Obispos. Peregrinación a Ávila al concluir la Asamblea Plenaria de primavera (24 de abril de 2015)
- Encuentro Europeo de Jóvenes, organizado conjuntamente por el Departamento de Pastoral Juvenil de la CEE, la diócesis de Ávila y la Orden de los Carmelitas Descalzos. El encuentro tendrá lugar en Ávila del 5 al 9 de agosto de 2015. Precisamente, Mons. **Novell**, responsable del Departamento de Juventud de la CEE, ha informado en esta ocasión a la Comisión Permanente sobre los preparativos de dicho Encuentro.
- Clausura del Año Jubilar (15 de octubre de 2015).

Proyecto de Documento sobre la realidad social española

Mons. D. **Juan José Omella Omella**, ha presentado un proyecto de documento de trabajo sobre la realidad social española, en el que está trabajando la Comisión Episcopal de Pastoral Social. Los obispos continuarán estudiándolo en la próxima Asamblea Plenaria.

Nombramientos

La Comisión Permanente ha renovado a los Directores de los siguientes Secretariados:

- **Rvdo. D. Juan Luis Martín Barrios**, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral y como Director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal de Catequesis.

- **Rvdo. D. Manuel Enrique Barrios Prieto**, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconesionales.

Además, ha nombrado a los Directores de los siguientes Secretariados:

- **Rvdo. D. José Miguel García Pérez**, sacerdote de la archidiócesis de Madrid, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis.
- **Rvdo. D. Pablo Delclaux de Muller**, sacerdote de la archidiócesis de Toledo, como Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Patrimonio Cultural.

También ha nombrado a:

- Sra. D^a **María Estíbaliz Fraca Santamaría**, laica de la archidiócesis de Zaragoza, como Presidenta General del Movimiento de Acción Católica “Juventud Obrera Cristiana” (JOC).